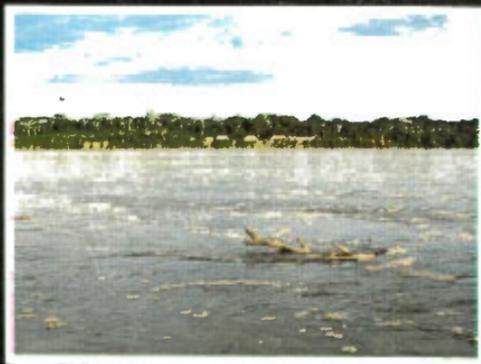
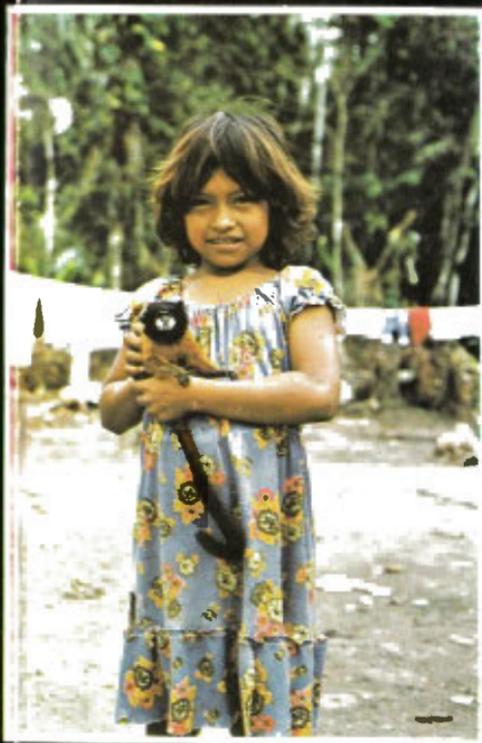


RIO NAPO

Realidad Amazónica Ecuatoriana

ANGEL GONZALEZ

JUAN SANTOS ORTIZ DE VILLALBA



C I C A M E

VICARIATO APOSTOLICO DE AGUARICO



ANGEL GONZALEZ
JUAN SANTOS ORTIZ DE VILLALBA

R I O N A P O :
Realidad amazónica ecuatoriana



ANGEL GONZALEZ
JUAN SANTOS ORTIZ DE VILLALBA

RIO NAPO

REALIDAD AMAZONICA ECUATORIANA



EDICIONES C I C A M E
VICARIATO APOSTOLICO DE AGUARICO

Fotografías: GIOVANNI ONORE
ANGEL HUMBERTO VILLALBA
JUAN ENRIQUE MARCO GARCIA



1985

Vicariato Apostólico de Aguarico

Ediciones C I C A M E

Pompeya-Napo-Región Amazónica Ecuatoriana

Impreso en Ecuador

Fotocomposición AGOMAR-POMPEYA

Imprime Gráficas CICAME-POMPEYA

P R E S E N T A C I O N

Ha sido notable en nuestra Patria la carencia de literatura científica acerca de la Región Amazónica. Profesores, estudiantes, y viajeros en general se han visto privados de información seria y exacta, manteniéndose de este modo una parte vital del Ecuador en la nebulosa de la leyenda.

Ahora, que se precisa saber, conocer la realidad más que nunca, nos hemos tomado el trabajo de realizar esta síntesis, siempre mejorable, para mostrar la verdad de la Amazonía, y así tratar de salvar este patrimonio común.

La Región Amazónica no es sólo el mundo de la riqueza y las materias primas. Es también el último refugio amable que nos queda a los hombres, nuestra primera fuente de oxígeno y el reino indiscutible de los animales silvestres.

Tomar este libro como si únicamente se tratara de datos fríos, recopilados a través de años de paciencia y observación, no sería comprender los motivos de los autores para darlo al público: Cada una de estas páginas contiene una gran dosis de respeto y amor a esta selva que destruimos paulatinamente, una admiración y una esperanza para los hombres del bronce que han vivido y viven en ella, esforzándose por conseguir su identidad como pueblo distinto y ecuatoriano.

A este pueblo de la selva, al Ecuador. Sinceramente.

LOS AUTORES

Agradecemos muy especialmente la valiosa y desinteresada cooperación de:

GIOVANNI ONORE S. M., ENTOMOLOGO
de la Universidad Católica del Ecuador. Quito.

Sr. SANTOS DEA MACANILLA, QUICHUA DEL NAPO

que colaboraron y completaron los aspectos relativos a FAUNA y FLORA.

De igual manera manifestamos reconocimiento a nuestros hermanos misioneros del Vicariato Apostólico de Aguarico por sus precisiones en puntos concretos de su especialidad.

PRIMERA PARTE:

Un poco de Geografía, Botánica y Zoología.

I

¿COMO SE FORMO LA HOYA AMAZONICA?

La Hoya Amazónica es el lecho de un mar antiguo. Hace unos cien millones de años, en la Era Secundaria o Mesozoica, coincidiendo con el periodo Cretácico o Precretácico, existía una formidable cordillera en la parte Este, silueteada por los dos grandes macizos actuales de las Guayanas y del Matto Grosso, llamados también Escudos. Estas tierras arcaicas, de formación basáltica formaban un solo bloque, soporte y división de dos mares: los actuales Atlántico y Pacífico. Las vertientes más considerables desaguan en el Pacífico.

Posteriormente, al penetrar una gran masa de fondo marino bajo la base continental de América por su parte Este, impulsó la subida de los Andes, formándose así un mar interior de aguas salobres-dulces. Finalmente, la fuerza de las aguas rompió el dique oriental y el mar interior se precipitó al Atlántico. Esto sucedió a comienzos de la Era Terciaria (80 millones de años).

Luego la fuerza volcánica extendió los deslaves hacia la llanura, hasta más allá de 350 kilómetros del ojo de las explosiones. En la actualidad existen en la región del Napo pequeños cerros testigos, que llegan hasta el meridiano 76. (Quito se halla, para una calificación de distancias, entre los meridianos 78 y 79, a unos 300 kms. en línea recta).

La geología amazónica sigue evolucionando hasta que llegue a su nivel base, actualmente inundado la mayor parte del año. Se supone que éste es el punto más profundo del viejo mar que fue la actual planicie.

Los suelos de la amazonía están formados por tierras de arrastre, depositadas en bancales, en islas, o en las orillas de los ríos, en extensiones de 10 a 50 kilómetros. Son los llamados *suelos aluviales*.

Hay otros suelos formados por sinclinales, hoyas, quebradas o badenes, que muchas veces están sin agua, o la tienen en cantidades variables. Las lluvias torrenciales, calientes, arrastran parte de la corteza terrestre con la materia viva y la depositan en el fondo de estas pequeñas planicies. Son éstas las *tierras o suelos coluviales*.

El tercer tipo de suelos tiene una configuración gredosa básica; son tierras antiguas y constituyen el 90 por ciento de la amazonía. Son los llamados *suelos semilateríticos*.

a) Los *suelos aluviales* son de gran importancia, puesto que de ellos depende básicamente la agricultura de la región.

Un examen más detallado de estos suelos nos ofrece las siguientes características:

1) El mantillo de humus es realmente pequeño, entre 20 y 50 cms. en los mejores lugares. El resto de la tierra es de una gran acidez, y es poco apto para una agricultura diferenciada.

2) Son suelos muy pobres en Nitrógeno y Fósforo, los cuales aparecen en una proporción del 2 al 3 por mil.

3) Son también suelos pobres en Potasa, con una proporción del 3 al 4 por mil.

4) Y sobre todo son pobrísimo en Calcio. Una tierra de buena calidad contiene este mineral en una proporción del 25 al 45 por mil; en la Amazonía esa proporción es del 1 por mil, y a veces no existen ni vestigios.

b) La importancia de los *suelos semilateríticos* se debe a su enorme extensión. Se trata de tierras rojizas o amarillentas, de conformación gredosa o gredosa-arenosa. Estos suelos se hallan al borde del mínimo de capacidad vital. Su futuro es convertirse en un desierto calcinado y duro, a no ser que el hombre haga algo por recuperarlos.

Hay algunas razones que nos pueden hacer comprender el empobrecimiento progresivo de estos suelos: la temperatura tropical, las

lluvias calientes y continuas, el mismo material que sirve de base, el contorno orográfico, la flora típica y los sistemas naturales de drenaje. Unidos todos ellos colaboran para que las materias fértiles no se mantengan, sino que pasen a perderse en los ríos, descomponiendo así los suelos.

En la amazonía la temperatura promedio es de 27 o 28 grados centígrados. Las lluvias sobrepasan los 3.500 y 4.000 mm. anuales, aunque hay una tendencia muy clara a disminuir a consecuencia de las nuevas colonizaciones y las talas irracionales. La humedad promedio es de 80 a 90 por ciento durante todo el año. Así pues, el humus fértil se desintegra y es arrastrado; pero parte de él se recupera en los badenes u orillas de relleno en los que al cabo de los años puede sembrarse por cierto tiempo. El resto se pierde en el mar.

Los *suelos aluviales* son de formación reciente. Se los puede utilizar para el cultivo durante tres o cuatro años como máximo, al cabo de los cuales se vuelven estériles. Haciendo una proporción con los mejores suelos para la agricultura, éstos, en su mejor momento, quedarían en un 50 por ciento a nivel inferior. En toda la amazonía estos terrenos suponen apenas el 10 por ciento de la tierra.

Los *suelos semilateríticos* son tan ácidos y pobres que con dificultad llegan a producir un par de cosechas sobre la pequeña capa de humus que los recubre, añadiéndole las cenizas resultantes de los trabajos de roza, tumba y quema. Plantas como el cacao, el plátano, el café o la caña de azúcar, que son propios de terrenos ácidos, acaban también por extinguirse.

Uno puede hacerse una idea bastante clara del futuro de estas tierras si considera que la amazonía ha mantenido su facies gracias a los gigantescos árboles que fertilizaban el suelo con sus hojas y con sus propios cuerpos al podrirse. Al talarlos y suplantarlos por árboles frutales o secundarios, este proceso de abono natural decrece. La cantidad de hojas caídas es muy inferior y el suelo se empobrece hasta límites definitivos. Y si al fin estos mismos árboles son erradicados para introducir pastos o arbustos, hasta la lluvia recede y con ello nace el desierto, el mayor desierto del futuro. Se calcula que en toda la Amazonía diariamente son talados un millón de árboles.

Hay quienes piensan que la selva nunca podrá acabarse, que su fecundidad es asombrosa, que incluso sobre una playa de arena crece el maíz y nace la hierba entre las piedras y el cemento. Esto es cierto; porque existe el agua y una humedad ambiente que hace que cualquier capa delgadísima de humus se asiente en lugares inverosímiles. Pero también es cierto que hace algunos años, cuando dejó de llover prácticamente durante cuatro meses, las quebradas y riachuelos olían a pescado podrido, los grandes animales corrían como locos hacia los ríos, y la selva — el reino de las aguas — comenzó a amarillear de manera alarmante.

En el mismo Ecuador existen ejemplos recientes que nos muestran toda la tragedia de la naturaleza cuando el hombre se empeña en destruirla. Hay ancianos que conocieron la península de Santa Elena, en el litoral Pacífico, como verde selva: Hoy es un desierto prácticamente irrecuperable. Y este proceder irracional con la naturaleza, se ha trasladado hoy como una locura a la región amazónica.

Cuando uno observa en detalle los enormes árboles de la foresta tropical, se convence que son gigantes con pies de barro. Sus raíces nunca han profundizado más allá de los 40 cms., alargándose y reptando incesantemente en busca de algún elemento nutriente. Si se mantienen en pie a pesar de los huracanes y los fuertes vientos de época es porque viven juntos y apretados unos con otros, entrelazando sus bejucos y sus ramas.

En Ecuador no existe un conocimiento detallado y práctico de los suelos amazónicos, a excepción de los estudios que han realizado las compañías de Palma Africana y algunas instituciones particulares. Los pequeños ensayos que se han realizado con frutas y hortalizas foráneas han producido resultados muy dispares, según los lugares y las épocas. Lo que se ha demostrado es que muchas especies pueden producirse y ser rentables. Los otros cultivos tradicionales de la región requieren de nuevos métodos industrializados y racionales. Cualquier intento a la buena se puede considerar fracasado de antemano. Por otra parte, la región amazónica ha demostrado hasta la saciedad ser terreno excelente para pastos, siempre que se respete el bosque necesario para mantener el ecosistema.

¿Sería una buena política de mantenimiento del sistema ecológico amazónico obligar a los adjudicatarios de tierras a mantener el bosque en al menos un 50 por ciento de sus lotes, como ocurre por ejemplo en Brasil?

II

LA CUENCA DEL RIO NAPO.

El río Napo nace de las vertientes del Cotopaxi, del Antisana, de aquellos ríos que se vierten desde los cerros de Chalupas y los Llanganati, y la cordillera de Guacamayos. Se llama propiamente Napo desde la confluencia de los ríos Ansu y Jatun Yacu, muy cerca de la población de Puerto Napo, en la provincia que lleva su mismo nombre.

Este río es uno de los afluentes más caudalosos del Amazonas, y su cuenca una de las más ricas, comparativamente, de la Hoya Amazónica.

Desde su nacimiento hasta muy cerca de la población de Puerto Francisco de Orellana (Coca), en un recorrido de unos 250 kilómetros, su lecho es de piedra. A partir de ahí, se vuelve arenoso y cambiante. Su longitud total es de unos 1.400 kilómetros, con una anchura promedio de 1 a 3 kilómetros, y un desnivel que oscila de 900 a 140 metros, de los cuales 640 los desciende en los primeros 250 kilómetros de recorrido. Es decir: Puerto Napo se halla a 900 metros sobre el nivel del mar y Coca a 260. Desde esta población hasta su desembocadura en el Amazonas, en un recorrido de 1.150 kilómetros aproximadamente, sólo hay un desnivel de 120 metros, lo cual no impide que el agua lleve una velocidad de 3 a 4 kms. por hora en época normal, y hasta de 10 kms. por hora en las grandes crecientes. Si a ello añadimos la gran masa de agua que se desplaza, comprenderemos la engañosa apariencia de tranquilidad de este río.

El río Napo está salpicado de islas o mejanas, que son producto de la continua erosión de las aguas. Estas depositan la arena en grandes bancales, que van recibiendo a continuación las materias flotantes de deshecho, y a lo largo de los años se llenan de vegetación.

Desde Coca hasta Nuevo Rocafuerte hay alrededor de 120 islas, de muy distinto tamaño, y en ellas los ribereños plantan yuca, plátanos, maní, o maíz, por estar ahí más libres del asalto de los roedores. Estas pequeñas islas se mantienen a veces muchos años, y luego desaparecen en unos meses comidas por las aguas.

La apariencia del Napo, como hemos dicho más arriba, es, a partir de Puerto Francisco de Orellana, la de un río tranquilo una vez llegado a la llanura aluvial. La verdad es que siempre es un río respetable, y peligroso si no se toman las oportunas precauciones. Crece con las lluvias de los Andes, aumentando su caudal hasta tres metros en ocho horas cuando las crecientes son súbitas. Luego decrece con la misma rapidez. Es navegable siempre y hasta sus mismas cabeceras para embarcaciones de poco calado, aunque el lecho pedregoso de sus primeros kilómetros entraña muchos peligros para la navegación a motor. Como la mayor parte de los ríos amazónicos, durante las crecientes se llena de espumas, maleza y grandes palizadas, arrastrando incluso árboles gigantes.

Donde el Napo tiene lecho de piedra, los remolinos y turbonadas son frecuentes, y en determinados lugares muy peligrosos. A partir de la confluencia del Payamino los remolinos son más escasos y casi siempre producidos por salientes de tierra gredosa o cambios de lugar de la arena que forma inmensas playas en medio del cauce. Más cuidado se debe tener con los troncos que permanecen clavados en un lugar fijo, así como con los cambios continuos de cauce, efecto del lecho arenoso. Llaman la atención la forma de navegar en un río tan caudaloso y ancho, casi siempre en zigzag y salvando bajos y playas. En un mismo tramo, la distancia puede duplicarse según sea verano o invierno, ya que en las crecidas se puede navegar en línea recta, acortando muchísimos kilómetros, lo que no impide que el consumo de combustible sea a veces superior a lo normal a causa de la fortísima corriente.

El clima de esta región es semejante al de toda la Amazonía, aunque se nota la influencia de los vientos de montaña. Es cálido y húmedo durante todo el año. Se dan temperaturas extremas de hasta 40 grados centígrados a la sombra y de 15 grados algunas noches; pero la media normal es de 27 grados C.

La humedad media es de 85 por ciento, y en algunas épocas de invierno hasta de 100 por ciento.

Resulta poco menos que imposible permanecer quieto al sol del trópico; pero apenas éste comienza a declinar se suaviza la temperatura, y a partir de la media noche se puede decir que refresca, hasta hacerse necesaria ropa de abrigo.

También las lluvias son frecuentes, y se dan en cualquier época del año, siendo más intensas desde junio a octubre. Se considera tiempo de lluvias menos intensas: abril, mayo y noviembre. Tiempo seco, o de verano, sería los meses de diciembre, enero, febrero y marzo. Pero el tiempo es impredecible, y el ciclo climático muy relativo. Los diez últimos años, según los nativos y la opinión general de quienes vivimos en la Ribera del Napo, no ha habido forma de controlar el tiempo para las siembras. Y la tendencia a la sequía ha sido notable.

Normalmente existe una gran calma en la atmósfera, por ausencia de viento; tan sólo al mediodía suele correr una ligera brisa, procedente del Este. Los meses de mayo y junio suelen ser algo más fríos, y hacia fines de agosto y primeros de septiembre aparecen grandes ventarrones localizados, capaces de arrasar una franja de selva de muchos kilómetros de longitud.

A juzgar por el lenguaje de los árboles existen cuatro estaciones, pero muy poco diferenciadas. Si se puede hablar así, parece haber un ciclo cortísimo de primavera y otoño. Luego hay una época con muchos frutos, y otra en la que no hay nada. Pero no por eso precisamente coincide la época de los frutos con el llamado verano, ni la falta de frutos con el llamado invierno. La cuestión es complicada, porque los mismos árboles nos reservan sus misterios. Por ejemplo: hay frutos de época que, curiosamente, se dan en cualquier mes, caso de algunos cítricos, aunque no se producen en la misma cantidad.

En el caso de los cedros ha sucedido que, plantados al mismo tiempo y a pocos metros unos de otros, luego de algunos años, mientras el primero está en primavera, con los botones a punto de reventar, su vecino está en verano, y el de más allá con las hojas recién caídas. Si tenemos en consideración que la mayor parte de la flora es perennifolia, el problema se agudiza. Se tiene la impresión de que cada planta o cada árbol elige las estaciones a su conveniencia y antojo. Lo que sí es cierto es que, como en todas partes del mundo, tiene mucha importancia el lugar en que se hace la siembra o el plantío. Hay que tener en cuenta el sol —si le da de mañana o de tarde—, el aire, la humedad, la cercanía de casas u otras defensas, etc. El agricultor se las ve y se las trae a la hora de hacer la poda o un injerto. También la influencia de la luna es innegable en muchos aspectos. Los árboles cortados en luna tierna se apolillan. Para que un rosal dé poca hoja y muchas flores debe podarse en cambio en luna tierna. Poda e injertos han de ser en luna llena...

Todas estas precisiones son a nivel popular y práctico; pero como ya se ha dicho en otro lugar se requieren estudios más científicos y definitivos.

También en este sentido es válido el testimonio de los animales, quienes por instinto conocen el ciclo climático. Las tortugas, por ejemplo, ponen sus huevos en las playas a partir de fines de noviembre, coincidiendo con lo que se considera la estación seca. Pero ha sucedido con frecuencia que precisamente por esas fechas era cuando más altos estaban los ríos.

Para la denominación vulgar es verano cuando hace sol, e invierno cuando llueve: O sea, en un día puede a veces suceder que se den tres inviernos y un verano, o dos veranos y un invierno. Para los nativos Quichuas no hay más que el *tamia uras*, tiempo de lluvia, y el *inti uras* o *rupai uras*, que es tiempo de sol o de calor.

Respecto a la calidad de las aguas hay que decir que una parte de ellas procede de los altos picachos de los Andes y otra parte de las frecuentes lluvias locales. Las aguas procedentes de la montaña vienen batidas y soleadas, y , hasta el presente, son potables. Las otras, que provienen de quebradas o lagunas, son negras, son más calientes

y contaminadas por animales, por la hojarasca y árboles en descomposición. Las aguas de los pantanos y aguazales son nocivas y notablemente contaminadas por vegetales en constante fermentación. Es conveniente hervirlas, aunque los nativos nunca lo hacen, siendo ésta una de las razones de la existencia entre ellos de enfermedades de tipo parasitario.

Finalmente, estas aguas son de bajo contenido salino y con un alto índice de impurezas. Son aguas poco duras y aptas, por tanto, para el uso doméstico, pero les falta prácticamente el Calcio.

Napo Medio. En este libro nos vamos a referir más en detalle a lo que llamaremos **Napo Medio**, es decir, al tramo de río que va desde la población de Puerto Francisco de Orellana (Coca) hasta la desembocadura del río Yasuní en la población de Nuevo Rocafuerte, por la margen derecha, y la desembocadura del río Aguarico en el Napo por la margen izquierda, frente a Pantoja, límite actual con el Perú.

Puerto Francisco de Orellana se halla situado a 260 mts. sobre el nivel del mar — y a más de 4.000 kms. de distancia del Atlántico—, y Nuevo Rocafuerte a 200 mts. Es decir, en una distancia de unos 300 kms. hay un desnivel de sólo 60 mts.

Las últimas estribaciones de la serranía andina quedan marcadas por la cordillera de Galeras, al oeste de Coca y a unos 60 kms de esta población. A partir de ese punto y hasta el lugar denominado Añangu, a 110 kms. de Coca, río abajo, la selva tiene la característica de una planicie ondulada, con grandes depresiones de terreno que los Quichuas denominan *Pugru*, y que son una sucesión ininterrumpida de lomas y aguazales, quebradas y badenes.

Desde el punto Añangu la selva se torna anegadiza y llena de pantanos y aguazales cubiertos de la palma llamada Moriche o Morete (*Mauritia flexuosa*). Son planicies relativamente llanas.

Las orillas del Napo son anegadizas en su mayor parte, aunque existen alturas de hasta 12 metros de desnivel. Estas escarpaduras están asentadas sobre bases gredosas, el resto son tarquines o tierras aluviales, que con mucha frecuencia son arrastradas por las aguas.

El Napo se ensancha definitivamente en la confluencia con el río Coca, y en adelante mantiene esta configuración, ganando anchura progresivamente. El color del agua es casi siempre terroso. Fuera de la época de crecientes es fresca, tendiendo a tibia. Su profundidad es relativa: el cauce propiamente dicho puede alcanzar los doce o trece metros, con una anchura de unos cien metros. El resto son playas o bajiales que rara vez sobrepasan los dos o tres metros. En las épocas secas hay lugares donde la navegación resulta impracticable incluso para pequeñas canoas a motor, ya que desaparece el cauce y aparecen lo que aquí se denomina como *regaderos*, es decir, el agua se extiende por todo el cauce dejando las arenas casi a la vista.

Hasta época reciente los nativos se trasladaban de una parte a otra en canoas a remo, costumbre que va desapareciendo poco a poco con la llegada de los motores fuera de borda. La surcada de este río siempre era por la orilla, impulsándose con una larga pértiga y timoneando con un remo. Cuando las crecientes eran fuertes, era imposible seguir y había que esperar hasta que mermaran las aguas en casa de algún pariente o amigo.

El río Napo siempre será importante, pero con la llegada de las carreteras su fisonomía y su aire exótico y colosal quedarán relegados sin duda a un segundo plano. El hombre ribereño vive hoy en el río y del río; es la única carretera libre y segura. Mañana habrá, sin duda, medios más modernos y rápidos. El valor del río Napo dependerá de la habilidad del hombre para mantener viva su flora y su fauna, lo que a nuestro modo de ver presenta un interrogante bastante serio.

III

RIOS Y LAGUNAS

Afluentes del Napo. Margen izquierda.

1. **Payamino**: Nace en las estribaciones del monte Sumaco, y tiene una longitud aproximada de 100 kms. Excepto sus últimos veinte kilómetros, antes de desembocar arriba de la población de Coca, es correntosísimo, y su lecho de piedra. En este último tramo su fondo es de lodo y cieno pestilente, producto de los continuos sedimentos. Es navegable, pero a partir de su lecho de piedra presenta serias dificultades, sobre todo en verano.

El color de las aguas del Payamino es característico: rojo ocre en las crecientes. A pesar de su breve recorrido, como provenientes de una montaña de la cordillera más oriental sus aguas son tibias.

Sus principales afluentes por la margen derecha son: el **Cachiyacu** y el **Bigal**; y por la margen izquierda: el **Paushiyacu** y el **Punino**, éste con pequeñas vertientes como el **Acorano** y el **Biguno**.

La importancia del Payamino y sus afluentes se debe a que en ellos existe oro en cantidades respetables. También cabe notar la riqueza como reservorio piscícola. Es uno de los ríos maltratados en la actualidad por los deshechos del petróleo.

Hace veinticinco años era una zona bastante poblada por indígenas Quichuas, quienes abandonaron sus tierras por temor a los ataques sorpresivos de los Aucas (Huaorani). Al hacerse estable la situación, regresaron parte de estos nativos, formando varias Comunas. Por tratarse de tierras estratégicas dentro del ramal de carreteras que van a Quito, también se han asentado por sus alrededores multitud de colonos mestizos, razón por la cual son frecuentes los pleitos entre ellos y los nativos.

2. **Coca:** Su nacimiento se sitúa en los deshielos del Antisana y sus lagunas, y en las vertientes del Pan de Azúcar. Ya desde sus inicios es un río muy bronco, al que numerosos afluentes dan consistencia. Hasta su paso a los pies del Volcán Reventador recibe el nombre de Quijos.

Es el Coca un río violento, de crecientes súbitas merced a las numerosas quebradas e infinitos riachuelos que en él se vierten, y de aguas muy frías. Su color es más claro que el Napo, y se transforma en gris terroso con las lluvias. Su longitud, desde que se le llama propiamente Coca hasta su desembocadura en el Napo por debajo de la población de Puerto Francisco de Orellana (Coca) es de unos 150 kms. Su anchura en la montaña varía mucho, pero, a excepción de las cabeceras, puede tener un promedio de 100 mts. En sus últimos 15 kilómetros su lecho es de arena y su anchura media de 500 metros.

El río Coca es navegable para pequeñas embarcaciones hasta el lugar llamado Cañón de los Monos, donde atraviesa la carretera Quito—Coca—Aucas. De ahí para arriba es muy peligroso.

El Coca contiene un pescado notable en sabor y calidad, debido a sus aguas frías. También se ha encontrado en él oro, sobre todo en algunos de sus pequeños afluentes, como el Sardinas.

El oro que contienen estos ríos no aparece nunca en forma de vetas, y a decir de los especialistas, ni siquiera la montaña lo tiene en esta forma. Más bien parece tratarse de oro lavado por las aguas desde tiempos remotos y depositado en el fondo. Los indígenas lo obtienen manualmente, de modo muy fatigoso y poco rentable. Con fortuna, puede uno llegar a hacerse con un par de gramos al día, trabajando de sol a sol, o bajo la lluvia, y siempre devorado por miles de insectos inaguantables. Este oro aparece casi siempre en forma de diminutas arenillas. El hallazgo de alguna chispa de varios gramos de peso es fortuito y de pura suerte. Se ha intentado la extracción industrial con algo mejor fortuna; pero la rentabilidad depende de la cotización del oro a nivel internacional. En la práctica un trabajo de peón, pagado con justicia, produce el mismo beneficio diario, y sin tanto sacrificio.

Las márgenes del río Coca están muy pobladas en determinados puntos, ya que en tramos la carretera Quito—Lago Agrio—Coca corre paralela a sus orillas. La parte final del río constituye el asiento de varias comunas Quichuas.

Es notable en este río la Cascada de San Rafael. En este punto todo el caudal del Coca se precipita en una caída vertical de unos 70 metros.

3. **Yanayacu:** Se trata de un pequeño río de aguas negras. Nace selva adentro, en dirección noroeste. Tiene una longitud de unos 30 kms. Está formado por las lluvias locales y algunos pantanos. Tradicionalmente ha sido un buen reservorio de pesca, y en sus márgenes más cercanos al Napo hubo antaño buenos plantíos de caña de azúcar. Cerca de este río está situada la comuna Quichua de San Carlos.

4. **Huamayacu:** Es un pequeño río semejante al anterior, pero de recorrido más corto (20 kms.). Sus aguas negras tenían hasta hace pocos años un excelente pescado. Los vertidos de los pozos petroleros han arrasado la fauna piscícola y la flora circundante. A sus orillas viven los nativos pertenecientes a la comuna de Huamayacu.

5. **Quinchayacu:** Con características semejantes a los dos anteriores, es un pequeño río muy cubierto por la vegetación. Tiene dos ramales: el Yura Quincha y el Yana Quincha. Ha sido un riachuelo rico en pescado, y hasta el presente sigue siéndolo, a pesar de que el uso de la dinamita lo está esquilmando rápidamente.

Fuera de los días de creciente ninguno de estos tres ríos puede navegarse a motor, y cuando es posible hacerlo, lo es en corto trecho y con muchas precauciones.

6. **Quillu Pacai:** Riachuelo que desemboca en el Napo detrás de la isla de Pompeya, entre los límites de las comunas Quichuas de San Francisco y Pompeya. Sus aguas negras tienen un recorrido de 25 kms. aproximadamente, bajo una maraña sólo practicable con pequeñas canoas a remo. En sus cabeceras el cauce se cierra totalmente con hierba y maleza. Buen reservorio de pesca.

7. Jibino: Nace en algún lugar de la selva por la margen izquierda del río Coca, y recorre unos 50 kilómetros. Sus aguas son limpias y frescas, y tiene una buena profundidad todo el año. Gran parte de él puede ser recorrido a motor, con las debidas precauciones. Es rico en pescado, y sus orillas están pobladas por Quichuas, Shuaras y colonos mestizos. Hacia las cabeceras se divide en dos ramas: Jibino Rojo y Jibino Verde. Desemboca en el Napo a unos 55 kms. por debajo de la población de Coca.

8. Capucui: Esta quebrada nace en la selva con las lluvias locales, y hacia el fin de su curso sirve de desagüe al Napo a la laguna de Limoncocha, llamada antiguamente Laguna de Capucui. Ha sido famosa por su abundancia piscícola y por su fauna agresiva, como son los caimanes y anacondas que pueblan la laguna a la que tienen acceso. El Padre Velasco nos asegura en el año 1788 la existencia muchos años atrás de una Misión, regida por los Padres Jesuitas, situada en el Capucui, y que se llamaba Santísima Trinidad. Hoy es imposible ubicar su emplazamiento. ¿Estaba en el mismo Napo, o en torno a la laguna? Hoy en día el paso del Napo a la laguna está cerrado, y quizá el viejo Capucui se lo llevarán las aguas. Lo que sí es más probable es que antiguamente no existiera la actual maraña que cierra la salida de la laguna al Napo; y por los restos arqueológicos hallados en Limoncocha, es evidente que hubo en ese lugar asentamientos humanos de bastante importancia ya en el siglo XII.

9. Itaya: Dos kilómetros río abajo de la boca del Capucui desemboca el río Itaya en el Napo. Sus aguas negras conservan una buena fauna piscícola. Su curso es corto, pues nace en algún lugar cercano en dirección noroeste. Está también profusamente cubierto por la vegetación.

10. Garzayacu: Esta es una pequeña quebrada de aguas negras. Siempre se la ha considerado, y aún actualmente, como un excelente reservorio piscícola y lugar de descanso de los cardúmenes en época de desove.

11. **Mandiyacu:** Esta quebrada sirve de desagüe a varias pequeñas lagunas cubiertas por la hierba y los lirios acuáticos. Famosa por su riqueza ictiológica y la variedad de su fauna, algunas de cuyas especies, como la garza rosada, están a punto de extinción en el Napo.

12. **Challuayacu:** También esta quebrada sirve de desagüe a una laguna con gran riqueza piscícola. El último Manatí (*Trichechus inunguis*) muerto en el Napo fue hallado varado sobre la arena en la bocana de esta quebrada el año 1970.

13. **Pañayacu:** Río que nace en la selva, y engrosa con las lluvias locales. Su longitud es de unos 80 kms. en dirección oeste-este. Sus aguas son negras, y su potencial piscícola ha sido grande, debido a las lagunas interiores. Su largo y sinuoso trayecto, lleno de vegetación, ha constituido el hábitat de caimanes y anacondas hasta nuestros días. Pañayacu significa: *Río de las Pirañas*.

14. **Baqueroyacu:** Unos 15 kms. debajo de la población de Pañacocha desagua esta quebrada. En ella y en los aguazales del interior se han hecho pescas notables.

A partir del Baqueroyacu no existe ningún otro río o quebrada de importancia hasta la desembocadura del Aguarico. En adelante las vertientes dan al río antedicho, siendo las más notables: **Pavayacu, Zancudo, Yanayacu y Cocaya.**

Afluentes del Napo por la margen derecha.

1. **Biroteyacu:** Es una pequeña quebrada de aguas terrosas, que desemboca 5 kms. abajo de la población de Coca. No tiene excesiva importancia como reservorio piscícola. No es navegable.

2. **Manduruyacu:** Esta quebrada viene a desaguar junto a los viejos cerros testigos del Manduro, sobre el antiguo cauce del Napo antes

que derivara hacia el norte. Esta faja de colinas, a cuyos pies las aguas han depositado varios kilómetros de tarquines, contiene una gran cantidad de restos arqueológicos, provenientes de los antiguos asentamientos en el Napo y sus tributarios.

3. **Taracoa:** Pequeña quebrada, cuyas aguas negras proceden de la laguna del mismo nombre. Su longitud es de unos 12 kilómetros. Tanto la quebrada como la laguna fueron ricas en peces y otros animales; pero el saqueo, la dinamita, la colonización y el turismo le han puesto punto final.

4. **Lunchiyacu:** Desemboca frente a Pompeya, sobre el kilómetro 50 desde Coca. Es una quebrada de aguas rojizas y recorrido corto. Buen reservorio piscícola tras algunas crecientes y en tiempo de desove.

5. **Indillama:** Se trata del primero de los ríos importantes a partir de la población de Puerto Francisco de Orellana en esta margen derecha. Su longitud es aproximadamente de 80 kms. desde su nacimiento en algún lugar de la selva en dirección a la montaña. Sus aguas son terrosas y tibias, y es navegable a motor más de la mitad de su trayecto. Sus principales venas son quebradas de mediano tamaño, sin nombre. Sus tierras están siendo colonizadas rápidamente, desapareciendo así, en la misma proporción, su fauna silvestre.

6. **Añanguyacu:** Quebrada procedente de los cerros que dividen las vertientes del Tiputini y el Napo. Forma una bella laguna, y desemboca cerca de la comuna de Sani Isla, en el kilómetro 100 a partir de Coca. La quebrada está generalmente cubierta de palos y troncos, vegetación enmarañada y hierba sobre el cauce. Su importancia proviene de ser hoy el único reservorio, junto con la Jatuncocha, del pez Paiche o Pirarucú (*Arapaima gigas*).

7. **Aucayacu:** Quebrada cuya importancia estriba en el hecho de que siglos atrás debió constituir un brazo del río Napo. Se sitúa en el kilómetro 135, dentro de los límites de la comuna de San Roque.

8. **Yuturiyacu:** Este río de aguas negras parece el resto de un brazo perdido del Napo, que partía de la zona del Aucayacu, antes citado. Actualmente se alimenta de las aguas locales, formando una de las más bellas lagunas de la cuenca. Son aguas saqueadas por la dinamita.

9. **Pavayacu:** Pequeña quebrada situada en el km. 180. Reservorio piscícola. Es navegable a remo. Su longitud es de unos 20 kms.

10. **Huiririma:** Quebrada de aguas negras, con entrada a laguna. El cauce, de belleza singular, está recubierto por altas palmeras llenas de espinas llamadas huiririma. Ha sido uno de los lugares de pesca más frecuentados por los nativos de la zona. Se halla dentro de los límites de la comuna San Vicente, en el kilómetro 240.

11. **Tiputini:** Río de gran caudal, y cuya longitud sobrepasa los 550 kms. a partir de su nacimiento que se sitúa paralelo al río Napo, más arriba de la población de Coca. Desemboca en el km. 275, de donde es fácil comprender su recorrido sinuoso y difícil a través de la selva llana. La misma extensión el Napo la recorre en sólo 300 kms., es decir, 250 kms. menos que el Tiputini.

Es de aguas rojizas, y su anchura oscila entre los 40 y 50 mts. promedio. Bastante profundo, y navegable a motor, a excepción de las cabeceras propiamente dichas. En el Tiputini desemboca el río Tihuacuno, tributario de bastante caudal y aguas muy barrosas. A partir de este afluente, y hacia el oeste, el Tiputini se estrecha algo, y su lecho se torna por tramos pedregoso. En esa parte recibe las aguas del Rumiayacu y del llamado **Huarmitiputini**.

Quienes han llegado hasta su nacimiento aseguran que no existen lagunas, sino que se forma con las lluvias locales, aunque es muy probable que de alguna manera exista un transvase de las aguas del Napo hacia él. Este río ha sido importante por su riqueza maderera y fauna en general. Su lejanía y soledad lo han preservado hasta nuestros días, pero la búsqueda de nuevas tierras y las próximas vías de comunicación a partir del hallazgo de petróleo, forman un gran interrogante sobre él.

12. **Yasuní:** Río que divide la actual frontera con Perú. Nace en las pequeñas colinas que se levantan 300 kms. al oeste de su desembocadura. Se nutre de las lluvias locales a través de multitud de quebradas y riachuelos, los principales de los cuales son: el **Pañono**, el **Cahui**, el **Ahuemuro**, el **Pindo**, **Garza** y **Taracoa**. Es de aguas terrosas, y llega a alcanzar desniveles de 10 metros. Navegable en invierno hasta muy arriba, en verano seca de tal modo que se hace con dificultad practicable hasta Garzacocha (km. 120). De ahí en adelante se convierte en un laberinto de troncos y palos insalvables.

El Yasuní fue desde antiguo asiento de algunas familias de la tribu Huaorani (Aucas), quienes se dedicaban a la caza en las zonas altas (actual Dicaron o *Río de Piedra*). Al establecer contacto con ellos, algunas familias decidieron asentarse cerca de la bocana de Garzacocha, en Táparo Anameni, aceptando la pacífica convivencia con los Quichuas. En realidad, dada la distancia y las dificultades, la zona es visitada circunstancialmente, y aún mantiene gran parte de la riqueza de su variada fauna.

Lagunas. Margen izquierda.

1. **Limoncocha:** Llamada antiguamente Capucui. Se trata de un verdadero lago, formado por un viejo brazo del río Napo cerrado hace cientos de años por tierras aluviales, y recubierto posteriormente por la vegetación hasta convertirse en selva impenetrable. Además de la laguna propiamente dicha, hay una más pequeña con las mismas características, y otra llamada **Yanacocha** o **Laguna Negra**, por el color de sus aguas, que no es otro que el de las aguas del río Capucui. Es esta laguna de Limoncocha un lugar privilegiado y hábitat incomparable para cualquier tipo de fauna tropical. En torno a ella se construyeron las instalaciones del Instituto Lingüístico de Verano, y actualmente el Colegio Bilingüe Bicultural de la zona, además de una comuna Quichua.

Por hallarse en la ruta diaria del turismo naciente va poco a poco perdiendo su aire silvestre y natural.

2. **Garzacocha, Mandicocha y Challuacocha:** Son tres pequeñas lagunas de características semejantes, recubiertas de hierbas y lirios acuáticos; forman caños o pozas donde se agrupan los peces en grandes cardúmenes. Desaguan en el Napo por sus respectivas quebradas, entre los kms. 100 y 120 en su orden.

3. **Pañacocha:** Esta laguna está formada por un meandro partido del Pañayacu, que en la zona se denomina *Tipishca*. Es de cortas dimensiones y en forma redondeada. En su nivel más bajo apenas alcanza el metro de profundidad. En Pañacocha se ha pescado bocachico, lisa, corvina, bagre y tortuga. Algo más arriba que la Pañacocha y en el mismo Pañayacu está la **Pihuallicocha**, famosa por la abundancia de anacondas de gran tamaño, algunas de hasta seis metros. En días de sol era normal verlas adormiladas sobre las palmas chontillas.

4. **Cotococha:** Pequeña laguna irregular, cubierta de hierba y lirios, considerada como un buen reservorio de peces. Esta laguna ha dado nombre a una de las fases culturales en el río Napo, la *Fase Cotococha*, contemporánea a la llegada de los españoles.

Lagunas. Margen derecha.

1. **Taracoa:** Laguna formada por un viejo brazo del Napo y cerrada posteriormente por los tarquines aluviales. Se trata de una laguna preciosa, limpia; actualmente paseo obligado para los turistas del hotel flotante Orellana. Al haber llegado hasta ella la carretera de los pozos petroleros Yucas ha perdido gran parte de su magia y también de sus reservas alimenticias. Una vez más debemos denunciar la criminal costumbre del uso de la dinamita en estas aguas.

2. **Añangu:** Esta bella laguna, casi redonda, está formada por las aguas del río Añangu. Es de gran tamaño, y en parte tapizada por la hierba y los lirios. Los últimos ejemplares de paiche, o pirarucú, sobreviven en esta laguna.

3. **Yuturi:** Con seguridad es un antiguo cauce del Napo. Forma un conjunto de pequeñas lagunas de singular belleza, con islas flotantes y cercos naturales de palmeras y matorrales que viven del agua y del cieno. Su reserva está muy esquilada por pescadores poco escrupulosos y comerciantes depredadores. Boas y caimanes hace tiempo que desaparecieron de ella.

4. **Huiririma:** Pequeña laguna formada por la quebrada del mismo nombre, y que se alimenta de las lluvias locales. Como gran parte de las lagunas del río Napo su formación partió de la rotura de algún meandro, rellenado posteriormente por arrastres gredosos que impermeabilizaron el suelo. Los nativos la consideran como buen lugar de pesca.

5. **Tambococha:** Laguna muy cercana a la desembocadura del Yasuní y que desagua en este río por su margen izquierda. Está formada por la quebrada de Tambo, y es una laguna de bastante extensión, totalmente cubierta por la hierba, a excepción del cauce. De gran belleza.

6. **Jatuncocha:** Desemboca en el Yasuní por su margen izquierda, a unos 12 kilómetros de Nuevo Rocafuerte. Es una vasta laguna de forma irregular, con algunas islas salpicadas caprichosamente y que permanecen sumergidas en tiempo de ejarbe. Hay grandes formaciones de hierba flotante y lirios acuáticos, aunque su mayor parte permanece expedita. En el Napo es considerada como la primera laguna-reserva, en razón de las grandes capturas que se realizan normalmente en ella. Es también de gran belleza, y en su centro existe un islote de tierra firme. Hasta nuestros días se presenta como hábitat de anacondas y caimanes. Se sabe que en ocasiones Jatuncocha ha sido dinamitada sistemáticamente por los pescadores de la zona.

7. **Garzacocha:** Aunque esta laguna se sale de los límites del Napo pues se encuentra sobre el Yasuní, a unos 120 kms. de la desembocadura, ha sido frecuentada por los pescadores de la Ribera del Napo, y actualmente queda al límite del territorio Huaorani (Auca).

La laguna está formada por la quebrada de Garza, que es poco profunda; pero en tiempos de creciente, al ser detenidas sus aguas por la barrera del Yasuní, éstas se extienden a través de una selva baja, anegándola en su totalidad. Más que laguna se debería decir que se trata de un gran manchal de selva cubierto por las aguas. Su fauna y flora son extraordinarias y dignas de estudio, y su belleza y silencio fuera de toda palabra.

DISTANCIAS APROXIMADAS DESDE COCA A LOS LUGARES RIBEREÑOS DEL NAPO

Amarun Mesa	3 kms.	San Roque	130 kms.
San Carlos	7 kms.	Pañacocha	150 kms.
Huamayacu	20 kms.	Edén	155 kms.
Descanso	25 kms.	Yuturi-Samona	175 kms.
Paroto-Primavera	30 kms.	Chiru Isla	195 kms.
San Francisco	35 kms.	Sinchi Chicta	210 kms.
Pompeya	50 kms.	San Vicente	230 kms.
Limoncocha	56 kms.	Puerto Quinche	250 kms.
Itaya	60 kms.	Tiputini	265 kms.
Pilche	85 kms.	Santa Rosa	275 kms.
Añangu	95 kms.	Santa Teresita	295 kms.
Sani Isla	110 kms.	Nuevo Rocafuerte . . .	300 kms.

El hito fronterizo de Yasuní se halla a 2 kms. de Nuevo Rocafuerte, en la margen derecha del río divisorio; y desde la población de Nuevo Rocafuerte hasta Ballesteros, en la desembocadura del Aguarico en el Napo, hay 35 kms. aproximadamente.



Downloaded from <http://www.cambridge.org/core>. Terms of use: <http://www.cambridge.org/core/terms>. <https://doi.org/10.1017/S0022292200000000>



2.- Laguna de Tarcoa. espejo de la selva ecuatoriana



3- Río Napo: otro espejo selvático



4.— Dientes de piraña atrapada en Jatuncocha



5.— Lagartija macho desplegando su garganta en abanico para atraer a la hembra



6.— La Planaria terrestre cortada en dos se regenera a partir de cada fracción



7.— Coral. Su veneno paraliza el sistema respiratorio y provoca una muerte rápida



8.— Sajino. Su carne es muy apreciada en la amazonía



9.— Puercoespín. Lanza sus espinas en forma de arpón contra sus atacantes



10.— Danta o Tapir. La cacería intensiva lo pone en peligro de extinción



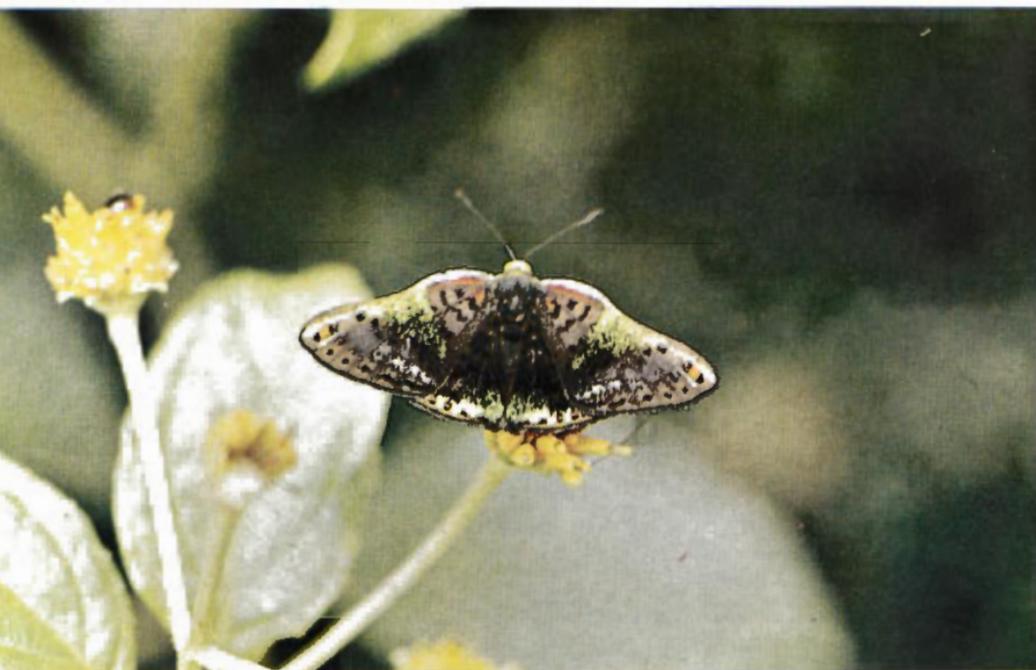
11.— Capihuara: considerado por los biólogos el mayor roedor del mundo



12.—Cuchucho: sus cachorros son frecuente mascota de los quichuas



13.— Machaca: inofensivo y precioso insecto sin el maleficio que le atribuye la leyenda



14.— Ropalósero con los colores del arco iris. Compite en belleza con las flores

IV

ANACONDAS, JAGUARES ... Y MOSQUITOS

Se puede decir que una relativa abundancia o riqueza de medios ha mantenido hasta nuestros días el equilibrio ecológico de la selva amazónica. Animales y fieras han campado por esta vasta planicie en pacífica convivencia, sin traspasar los límites razonables de las necesidades naturales que impone la propia subsistencia. Pensar, por ejemplo, en pumas, jaguares, anacondas o caimanes como fieras sanguinarias que imponen su ley y sacrifican por capricho a otros animales indefensos, suena más a leyenda que a realidad.

Cuando alguien se acerca a este bosque tras la fantasía de una fiera, o no la ve nunca, o si la ve acaba defraudado por la mansedumbre que muestra al no plantar cara nunca. Su ferocidad y fuerza llegan hasta el límite del hambre, pero como la fiera normalmente está bien comida, prefiere huir de todo aquello que pueda presentarle un problema, y el hombre lo es.

Rara vez se oye que uno de estos depredadores se enfrente al hombre por mero capricho. Si lo ha hecho ha sido por sentirse herido o acorralado. Nunca una gigantesca anaconda dejará su tranquila y larga siesta por mirar al hombre que pasa. Si por un acaso despierta, preferirá deslizarse sin prisa alguna hasta el fondo del río.

En razón de algunas trágicas realidades ocurridas en tiempos pasados, más por imprudencia que por otra cosa, se han tejido leyendas inaceptables, verdaderas calumnias contra estos esforzados de la selva tropical, quienes se han visto irracional e implacablemente perseguidos a muerte. Y es una pena, puesto que fauna tan maravillosa y exótica, verdadero prodigio de la naturaleza, con estos criterios de merendero, ya han llegado a un punto límite, más allá del cual sólo quedará el recuerdo.

Lo duro, lo inaguantable, el verdadero terror de la selva son los millones de artrópodos insufribles: arenillas, rodadores, avispas, hormigas, gusanos, ácaros... Se puede soportar la acometida de una pantera con una buena arma; pero ¿cómo vencer, en las primeras horas de la tarde, la tiranía y certero aguijón de un zancudo cargado de paludismo? ¿Cómo librarse de los colmillos traicioneros de una serpiente camuflada y agresiva?

En este libro presentaremos aquellas especies más comunes de la variada fauna de la zona del Napo, y al final señalaremos en un recuadro un número mayor, nunca exhaustivo, para el lector que tenga algún interés en ello.

Peces y mamíferos acuáticos.

1. **Anguila eléctrica:** (*Electrophorus electricus*). Llamado también gimnoto. Los nativos de la región le llaman **puraque**, que es su viejo nombre guaraní, aunque ya le han suprimido su acento final. Este pez es grueso como el cuello de un hombre, y llega a tener hasta dos metros de largo. Sus descargas son capaces de atontar, hasta causar la muerte. Los indígenas aprecian su carne.

2. **Bagre:** (*Brachypla tistoma sp.*). Pertenece a la familia de los zúngaros, y es uno de los peces más comunes en el Napo. Los hay que pesan hasta 120 kilos. Es de carne muy apreciada por su gran capacidad proteínica.

3. **Bufeo:** (*Inia geoffresis*). Es el delfín de agua dulce. En el Napo y sus afluentes es común el de color gris y lomo blanco, que llega a tener hasta cuatro metros de longitud. Es de sangre caliente y respiración pulmonar. Tradicionalmente se ha respetado a este gran cetáceo, considerándolo como fuente de hechizos.

4. **Canero:** (*Acanthopoma sp p. Vandellia sp p.*). Se trata de un pequeño pez viscoso, muy voraz. Por esta razón, sobre todo en tiem-

po de verano, es peligroso bañarse desnudo, puesto que el Canero llega veloz y penetra por los orificios naturales, de donde ya no puede retroceder. Son filiformes y algunos, tan pequeños, que pueden introducirse por el pene.

5. **Carachama:** Pez de feo aspecto y de carne blanca y delicada. Hay el negro (*Pterygoplichthys multiradiatus*), el amarillo (*Plecostomus sp.*) y el llamado lagarto carachama (*Hemiancistrus arenarius*). Vive normalmente adherido a los troncos en descomposición o en fondos cenagosos.

6. **Corvina:** Hay dos especies (*Plagioscion auratus* y *Plagioscion squamosissimum*). Es idéntica a la corvina de mar y de carne excelente.

7. **Cunchi:** (*Pimelodus fisheri*). Pescado de buena carne. Pertenece a la familia de los zúngaros.

8. **Doncella:** (*Pseudoplatystoma sp p.*). De la familia de los zúngaros. Tiene más de un metro de longitud, y su carne es delicada.

9. **Lisa:** (*Schzodon sp p.*). Es un pez muy común y de carne bastante apreciada.

10. **Pacu:** (*Colossoma sp p.*). Es pez de escama, y de hasta diez kilos de peso. De carne grasienta, pero sabrosa. Hoy su pesca se ha reducido a algunas lagunas.

11. **Paiche:** (*Arapaima gigas*). Llamado también Pirarucú. Pez que llega a tener hasta 150 kilos de peso y tres metros de longitud. Es una de las mejores carnes de la fauna fluvial amazónica. Se halla a punto de extinción. Su aspecto hace suponer que se trata de alguna de las especies arcaicas que ha llegado hasta nuestros días. En el Napo sólo se halla en las lagunas de Añangu y Jatuncocha.

12. **Palometa:** (*Myleus sp.*). De la familia de los Carácidos. Su aspecto es muy parecido al de la piraña, pero de carne más delicada.

13. Paña o Piraña: (*Serrasalmus sp.*). Pertenece también a la familia de los Carácidos. Su carne es de poca calidad. La fama de voracidad de la piraña es real; su dentadura es potentísima y en forma de serrucho. Gran parte de lo que se dice de ella cae en el terreno de la leyenda, pero siempre hay que tener mucho cuidado con sus dientes, sobre todo en tiempo de verano, cuando vagan en cardúmenes, nerviosas y hambreadas.

14. Pashin: Pez de laguna. Es un pez muy dormilón, de hasta 40 cm. de longitud. Su carne no es tan apreciada porque suele tener gusano.

15. Raya: (*Potamotrygon hystrix*). Muy semejante a la raya marina. Las hay de varias especies, y todas ellas poseen un formidable arpón estriado en su cola para defenderse cuando se sienten agredidas. Hay algunas de más de un metro de diámetro, y su carne en general es excelente, aunque los nativos la suelen despreciar en razón de sus creencias. Hasta hace algunos años era muy normal hallarlas en abundancia en el río Napo. Hoy se encuentran en lagunas o quebradas.

16. Sábalo: (*Brycon melanopterus*). De la familia de los Carácidos. Tiene el mismo tamaño, y aun mayor, que el de sus hermanos marinos. Su carne es muy apreciada, aunque la especie está en proceso de desaparición. Se le conoce con el nombre quichua de Jandia.

17. Sardina: (*Triporthus angulatus*, *T. elongatus*). Son muy semejantes a las de mar, y tan sabrosas.

18. Turushuqui: (*Oxydoras sp p.*). Pez de mediano tamaño y aspecto monstruoso. Muy semejante a la carachama. Alcanza hasta siete kilos de peso. Aunque la carne es muy buena, algunos la desprecian en razón de sus creencias.

Reptiles.

Entre los Quelonios las especies más comunes son:

1. **Cupiso:** Pequeña tortuga de aguas pantanosas, llamada también **Supi charapa** o **charapa de pedo** por su característico olor. Su carne es comestible.

2. **Charapa:** Se le llama comúnmente **Tortuga**. (*Podocnemis expansa* Schweigger). Son los mayores ejemplares de este orden, pues puede alcanzar un metro de diámetro y 40 cms. de altura. Su carne es excelente, aunque grasienta. En su mejor edad depositan hasta 300 huevos del tamaño de una pelota de ping pong de una sola puesta. Estos huevos son muy codiciados por la gente, que los come recién cocidos o los guarda salados, circunstancia en la que se tornan aceitosos e indigestos, además de adquirir un olorcillo desagradable; lo que no obsta para que sigan siendo una buena y abundante fuente de energía y proteínas.

3. **Matamata:** (*Chelus fimbriatus* Schneider). La llaman **asna charapa** o **charapa apestosa**. Tiene aspecto monstruoso, y es muy inferior en tamaño a la anterior. Algunos comen su carne. Vive en lagunas o quebradas cenagosas.

4. **Motelo:** (*Geochelone denticulata* Linnaeus). Tortuga de tierra. Puede llegar a pesar hasta diez kilos en vivo, y su carne es muy apreciada.

5. **Taricaya:** (*Podocnemis unifilis* Troschel). Muy semejante a la charapa, pero mucho más pequeña. También sus huevos son de menor tamaño, y los depositan en número de unos treinta bajo las arenas calientes para que los incube el sol. Son huevos de cáscara suave y flexible. La carne de esta tortuga es excelente. Al macho le dan el nombre de **capitari**.

Saurios.

1. **Camaleón:** (*Anolis sp p.*). Dentro de esta denominación se comprende una gran variedad de lagartijas, algunas de las cuales son llamadas impropiaemente camaleón.

2. **Iguana:** (*Dracaena guianensis*). O Tsalaculu. Muy semejante al lagarto europeo, pero de mayor tamaño. Es de carne blanca y delicada.

3. **Lagarto o caimán:** Hay tres clases: **Blanco** (*Caiman crocodilus L.*). **Negro** (*Melanosuchus niger Spix*). El tercero es *Paleosuchus trigonatus* Schneider. El lagarto blanco es perseguido hoy por su carne, y es relativamente abundante. El caimán negro es una fiera peligrosa que vive normalmente en lagunas perdidas, y alcanza hasta los cinco metros de longitud. Fueron muy perseguidos por razón de sus pieles y hoy está prohibido todo comercio.

Principales ofidios.

Existe una gran variedad en la cuenca del Napo; unos venenosos y otros inofensivos. Los nativos, en realidad, los distinguen con dificultad, y prefieren matarlos a todos por las dudas. Dentro de la selva no es fácil ver a estos reptiles, que gustan del sol y depositan sus huevos en lugar caliente. Sin embargo, siempre es peligroso acercarse a pozas de agua o quebradas donde normalmente se alimentan y penetra algún rayo de sol. En los escampados, potreros, o cerca de las casas es muy corriente encontrarse con serpientes, las cuales pueden subir con mucha facilidad hasta las mismas casas. Los nativos casi nunca plantan flores o bejucos muy cerca de sus viviendas por esta razón.

Existe sin embargo un gran número de serpientes no venenosas, de todos los colores y tamaños. Son rápidas y algunas de ellas pueden contra sus congéneres venenosas, llegando a comérselas merced a sus rápidos reflejos y a una natural preparación contra la lucha. A las venenosas les pierde su exceso de confianza.

A decir de los entendidos, de las serpientes no venenosas existen unas 160 especies, y 40 de venenosas. Las más conocidas entre las de mayor tamaño son las Boas y las Anacondas. Muchos de estos reptiles reciben su nombre en referencia a ciertos animales muy conocidos, o plantas donde se mimetizan y ocultan en espera de su presa.

1. Arco Iris: (*Epicrates cenchria cenchria* L.). Es una pequeña boa de colores primorosos.

2. Baruchi: Animal de costumbres no muy conocidas y que ordinariamente vive oculto bajo tierra, alimentándose de hormigas *ucui*, y por esta razón se le llama *curuinshi mama*. Es muy útil a la agricultura.

3. Coral. (*Micrurus langsdorffi* Wagler). La verdadera coral es muy rara, pero su mordedura es fuertemente tóxica. Hay varias serpientes muy parecidas que no contienen veneno.

4. Chucuri: Este boido llega a alcanzar los 8 o 9 metros. Se alimenta de conejos, gallinas y pequeños roedores. Vive tanto en tierra como en el agua.

5. Loro machacui: (*Bothrops schlegelii* Berhold). Serpiente papagayo. Su color es verde, de un camuflaje perfecto. Alcanza los dos metros y medio, y aunque su veneno no es tan mortífero, produce terribles efectos por la cantidad que inyecta. Pertenece a las culebras conocidas vulgarmente como pudridoras, pues producen muy fácilmente la gangrena.

6. Manduro: Pequeña serpiente de vivos colores, blanco, rojo y negro, que vive habitualmente en los arbustos de manduro o achiote (*Bixa orellana*). Los nativos tienen la creencia de que pica con la cola.

7. Morete machacui: (*Chironius scurrulus* Wagler). De color rojizo, muy semejante a la semilla del morete (*Mauritia flexuosa*). Llega a tener hasta tres metros, y es bastante venenosa.

8. **Orito:** Serpiente de un color verdoso azulado, bastante gruesa y de una longitud de hasta dos metros. Se la considera muy venenosa.

9. **Pishcu Amarun:** (*Boa constrictor* L.). Vive en tierra y es muy semejante a la Chucuri en tamaño y costumbres, aunque su piel es más clara.

10. **Pitalala:** (*Bothrops atrox* Linnaeus). Es la jergón o jararacá. De color de tierra. Abunda en la región y es sumamente venenosa. Las hay de todos los tamaños, pero puede alcanzar hasta los dos metros y medio. Existe una gran variedad de ellas, que los nativos conocen como **Yana machacui** (serpiente negra) o **Yacu machacui** (serpiente de agua).

11. **Sacha mama:** De la familia de los boidos. Se trata de un monstruo formidable, que según los relatos fantásticos llega a alcanzar hasta 15 metros. En la región del Napo, a juzgar por las leyendas y cuentos, existió. Actualmente nadie habla de reptil semejante, ni nadie lo ha visto nunca.

12. **Sara machacui:** (*Lachesis muta*). **Culebra del maíz.** Es la serpiente más grande y venenosa de la zona. Llega a alcanzar más de tres metros y tiene el grosor del brazo humano. A veces se confunde con la *boa constrictor*. Vive con frecuencia oculta en huecos y cuevas.

13. **Seco machacui:** Serpiente de color azul oscuro y gran tamaño. Se han visto ejemplares de casi tres metros. Aunque no se le considera como muy venenosa, es temida por la gran cantidad de veneno que puede inyectar.

14. **Shishin:** Serpiente diminuta, de color terroso. Se ven algunas que no pasan del tamaño de un dedo de la mano. Aunque no mortal, las consecuencias de su picadura son llamativas, pues produce intensas hemorragias. Los nativos también le conocen con el nombre de **Huaihuasi** o serpiente ardilla.

15. **Tsalaculu:** Más conocida como **serpiente iguana**, por el parecido de su cabeza con aquella. Alcanza hasta tres metros y no es venenosa.

16. **Turuturu:** Serpiente muy peligrosa y de gran tamaño. Su color es amarillo con círculos negros. Ataca a la persona si se siente irritada.

17. **Yacu mama o Anaconda:** (*Eunectes murinus* L.). Se trata de uno de los mayores monstruos existentes hoy en día. Tradicionalmente se ha oído hablar de Anacondas de 20, 30 y hasta 40 metros, y de 3, 4 y 5 toneladas de peso. En los ríos perdidos y lagunas de la región del Napo suelen aparecer algunos especímenes de hasta 12 metros; pero lo frecuente son aquellos que no sobrepasan los 5 metros. No es un animal agresivo, y se alimenta de peces, roedores y gallinas.

Algunos batracios.

Nos referimos forzosamente a los más comunes.

1. **Ambato o Jambato:** (*Atelopus palmatus* Andersson). Sapo simpaticón, anunciador de lluvias. Su canto llena las noches de selva. Su número es incontable. Es de gran tamaño. Los nativos lo comen.

2. **Gota o Gutamaro:** Es un sapo que vive en los árboles. De tamaño más bien pequeño. Se le llama sapo de verano.

3. **Tulumba:** Sapo pequeño cuyo canto llamativo viene indicado por su mismo nombre. Vive en los huecos o bajo las tablas de las casas.

Arácnidos.

Hay variedades numerosas y nunca acabadas de clasificar. Cita-remos la **Migale** (*Therapsosa leblondii*), araña de gran tamaño, pues alcanza a ser como la palma de la mano. Son negras o de color café y muy peludas. Su picadura es fuertemente tóxica, pero son de costumbres caseras y muy pacíficas.

Nos referimos también aquí a uno de los arácnidos que más hacen sufrir a los habitantes de esta región: Hablamos del **Isango** (*Tetranychidae*). Son ácaros microscópicos de color rojo. Se introducen en la piel produciendo gran irritación y desasosiego. Viven en la hierba, en espera de su oportunidad. Un remedio preventivo consiste en frotarse con diésel. Cuando ya están en la piel se les combate bañándose con jabón, o frotándose con alcohol o pomadas compuestas con lindano al 1 por ciento.

Dejamos constancia de la existencia de múltiples garrapatas, que se ceban en los animales domésticos y silvestres. Y no es raro encontrar alacranes, upitindi en Quichua, cuya picadura es muy molesta.

Insectos.

Forzosamente, en este libro tenemos que referirnos a aquellos más comunes, ya que este mundo supera a todas las posibilidades de clasificación.

Entre los Mántidos encontramos muchas especies, algunas de las cuales son verdaderas maravillas de la naturaleza. Por citar alguna nos acordaremos de la *Pseudoxypsy perpulchra*.

Nombramos aquí la Chicharra machacui (*Fulgora laternaria* L.), chicharra de aspecto monstruoso, que entra a formar parte de la leyenda amazónica; pero en realidad es inofensiva.

En el orden de los Lepidópteros hay variedades de increíble belleza, que nunca acaban de clasificarse. (*Morpho sp p.*), (*Papilio sp p.*), (*Catagramma sp p.*)...

Las Abejas originarias de la región son científicamente conocidas como *Melipona sp p.* y *Trigona sp p.* No tienen aguijón, pero se defienden mordiendo con sus mandíbulas, pegándose al pelo, o construyendo sus nidos rodeadas de colonias de hormigas muy agresivas.

1. La Arambasi o Mayucuri, de color negro y amarillo es gran productora de miel, dentro de panales que recuerdan a los grandes nidos de comején.

2. La Mishqui mama o madre dulce, es una pequeña abeja negra que produce miel en los huecos de los árboles.

3. La Pungara produce buen propóleo y miel ácida y amarga.

4. En 1983 llegó a Puerto Francisco de Orellana (Coca) por primera vez la abeja asesina, y se calcula que en pocos años se distribuirá por toda la región del Napo. Estas abejas, de origen africano (*Apis mellifica adansonii*) fueron importadas por el señor Kerr a Brasil en 1957. Después de cruzarse con otras abejas ya presentes en Brasil, se difundieron por los países aledaños, y ahora son conocidas en todo Latinoamérica. Las abejas asesinas, a pesar de su nombre, son buenas productoras de miel, y solamente en raros casos son agresivas.

De las avispas señalamos:

1. Bariso avispa, de color amarillo y negro. Especie bravísima.

2. Campana avispa (*Chatergus globiventris saussi*), que construye sus nidos en forma de campana con materias celulósicas y de más de un metro de altura por 0,50 de diámetro.

3. Carachupa avispa, de color amarillo.

4. Raca avispa (*Polybia sp.*). Llamada así porque construye su avispero con una entrada en forma de vagina.

5. Shushuna avispa, de gran tamaño, cuyo aguijón es dolorosísimo.

6. Ullu avispa. Le viene su nombre de la boca del avispero en forma de pene.

Hay dos clases de insectos que pueden producir luz:

1. **Cocuyos** (*Pyrophorus sp p.*), que producen luz por medio de dos órganos fotógenos en forma de ojos, situados detrás de la cabeza. La luz emitida por los cocuyos es tan intensa que en plena oscuridad, utilizando este insecto, se llega a leer un periódico.
2. **Luciérnagas** (*Lampyridae*). Emiten luz por medio de la parte caudal de su cuerpo. También los huevos de estos insectos son luminosos.

Los **Escarabajos** o **Catzos** son de tamaño, forma y color muy variados. Se les utiliza para hacer collares decorativos. Los más llamativos son *Chrysophora chrysochlora* Latr. y *Euchroma gigantea* L.

Existe un **picudo** llamado **Chontacuro** (*Rhynchophorus palmarum* L.) que pone los huevos en la chonta y otras palmas. Sus larvas, de color amarillo manteca, son consideradas exquisitas, bien sea fritas con aceite o hervidas con agua y sal.

Entre las **Hormigas** destacaremos las siguientes:

1. **Candelilla**: (*Wasmannia sp.*), (*Solenopsis sp.*). Hormiga muy pequeña cuya picadura, como su mismo nombre lo indica, produce un escozor inaguantable.
2. **Curuinshi**: (*Atta sp p.*). Hormiga que anida en gigantescos hormigueros, a los cuales columnas de trabajadoras traen ininterrumpidamente pedazos de hojas verdes que cortan de los árboles. Las hojas, machacadas y mezcladas con saliva, servirán para el cultivo de hongos de los que las hormigas en realidad se alimentan. Entre octubre y diciembre, siempre tras fuertes lluvias, hacen vuelos nupciales, con un número inmenso de machos y hembras alados destinados a la propagación de la especie. Estos individuos son ricos en manteca, y los nativos los buscan como golosina. En el Napo se le llama Ucui.
3. **Isula**: (*Paraponera sp p.*). En el Napo se le conoce con el nombre de **Isula**, **Yuturi**, **Añangu** y **Conga**. Su picadura es dolorosísima y las molestias duran algunas horas.

4. *Tamia añangu*: (*Ecyton sp.*) u **Hormiga de la lluvia**. Forma inmensas colonias que cuando abandonan sus hormigueros, por causa de la lluvia, arrasan con todo lo que hallan a su paso. Su mordedura es terrible, y no hay animal que ose enfrentárseles. La salvación de uno está en el agua o en las canoas.

5. **Tangarana**: Esta hormiga hace su casa en el árbol llamado azucena, y que por esta razón se le llama también tangarana, donde normalmente suele vivir. La molestia que produce su picadura es grande y dura largo tiempo.

6. **Taracoa**: Hormiga negra de regular tamaño, cuerpo robusto y gran fuerza. Su mordisco es doloroso, pero pasajero.

7. **Uchumanga** u **Olla de ají**. Como el nombre quichua de esta hormiga indica, su mordedura viene a hacer el efecto del ácido del ají, o la guindilla.

Zancudos y Mosquitos.

1. *Anopheles eiseni* Coquillet y *A. mattogrossensis* Lutz y Neiva: Son los vectores del paludismo. Y a este respecto hay que señalar que a pesar de la campaña antimalárica realizada en el Napo por el SNEM (Servicio Nacional de Erradicación de la Malaria, con la llegada de los trabajadores de las nuevas Compañías Petroleras este mal endémico, casi erradicado, ha vuelto a caer como un azote y con intensidad multiplicada sobre la región..

2. *Haemagogus sp p.* y *Sabethes sp p.*: Son los transmisores de la fiebre amarilla. En los diez últimos años se han conocido tres casos de esta enfermedad, todos mortales.

3. *Culex sp p.* o zancudos comunes: Son insoportables cuando uno debe pasar la noche sin mosquitero.

Por último nos referiremos a dos insectos molestísimos:

Rodador: (*Simulidae*). En algunas partes lo llaman también **Jején**. Son moscas diminutas que pican y sorben la sangre hasta convertirse en una pelotita. Dejan un escozor insufrible, y a veces producen fuertes irritaciones de la piel. Hay una variedad que se llama **Yana jején**, o **Jején nocturno**.

Arenilla: Mosquita casi microscópica que ataca por bandadas y produce una irritante comezón. Son más frecuentes en verano, y anida en las playas, bajo la arena.

Mamíferos selváticos.

1. **Agutí:** (*Dasyprocta punctata*). En el Napo se le llama **Seco** o **Guatusa**. Se trata de un roedor del tamaño de un conejo común. Es muy dañino para los agricultores. De carne sabrosísima.

2. **Ardilla:** (*Sciurus sp p.*). Hay varias especies.

3. **Carachupa:** (*Dasypus novemcinctus*). El armadillo común, de pequeño tamaño.

4. **Casha cushillo:** (*Coendou bicolor* Linnaeus). Es el **Puercoespín**. De agradable carne. Sus púas son muy peligrosas, pues al sentirse atacado las suelta a centenares como si fueran flechas. Más tarde su cuerpo las regenera para armarlo de nuevo.

5. **Cutimbu:** (*Priodontes giganteus* E. Geoffroy, 1803). Se le llama también **Cachicamo**. Se trata de un armadillo de tamaño gigante, que llega a pesar hasta 40 kilos. Tiene un formidable aspecto de animal prehistórico. Su carne es muy buena, y sus uñas, en particular, son usadas por los nativos del Napo como talismanes para ritos de brujería.

6. **Huangana:** (*Dicotylis pecari* Link, 1795). Se le llama así al jabalí o cerdo silvestre. Es un animal de unos 50 kilos de peso y carne deliciosa. Casi siempre camina en manadas, y puede resultar muy peligroso cuando decide atacar. Lleva en el lomo una glándula pestilente que le sirve de defensa y al mismo tiempo es su perdición, pues deja el rastro muy claro por donde pasa. Sin embargo de las continuas matanzas, aún se realizan cacerías anuales muy respetables. En Pompeya y alrededores donde vienen a vivir unas 100 familias, el año 1983 se mató una cantidad aproximada de 2.000 animales, parte de los cuales fueron abatidos en manada al cruzar indefensos la corriente del río Napo.

7. **Lobo de río:** (*Pteronura brasiliensis* Zimmermann, 1780). Vulgarmente se le conoce como **nutria gigante**. Su piel fue muy cotizada. Hoy está prácticamente extinguido.

8. **Lumucha o Guanta:** (*Cuniculus paca* Linnaeus, 1766). Es un roedor más grande que el agutí, y su carne está considerada como la más sabrosa de todos los animales de selva.

9. **Monos:** Entre las varias especies podemos citar: El **Leoncito** (*Cebuella pygmaea*). El **Chichico** (*Saginus nigricollis*). Entre ellos hay una gran variedad, y todos son diminutos, algunos del tamaño de un puño de niño. El **Barizo** (*Saimiri sciureus*), de tamaño regular. El **Coto o Mono Aullador** (*Alouatta seniculus*). Es de buen tamaño y de color rojo. El macho tiene en la garganta una pequeña caja cartilaginosa de resonancia, que hace que su potente rugido suene a muchos kilómetros de distancia. El **Machín** (*Cebus albifrons*), mono de regular tamaño, inquieto y juguetón. El **Chorongo** (*Lagothrix lagothricha*), de color pardo marrón. Es llamado comúnmente **Mono**. Su carne es apreciadísima por los habitantes de toda la Ribera. El **Maquisapa o Mono Araña** (*Ateles belzebuth*). Podríamos nombrar también al **Tuta Cushillu**, animal de costumbres nocturnas, y al **Sucali**.

Los monos aulladores y los monos arañas son los reservorios naturales de la fiebre amarilla.

10. **Murciélago:** Los hay de varias clases, algunos de ellos hasta de 80 cms. de envergadura. El **Vampiro** (*Desmodus rotundus* E. Geoffroy, 1810), o **Chupasangre** es más bien pequeño. Vive de la sangre del ganado, y en el hombre se ceba cuando éste duerme, sorbiendo por pequeñas incisiones que produce en la nariz, orejas o dedos. Se los ve en los ríos colgados de las ramas, o volar asustados al paso de las canoas. Otro de sus alimentos preferidos es la fruta, o los mosquitos. Los vampiros huyen de las casas donde haya gato doméstico.

11. **Nutria:** (*Lutra sp.* F. Cuvier, 1832). Animal muy conocido por la calidad de su fina piel. Desde hace años se han retirado hacia las cabeceras de los ríos, donde viven a veces en pequeñas manadas. Es un animal tímido y esquivo.

12. **Oso hormiguero:** (*Myrmecophaga tridactyla*). Conocido en la Ribera como **Tamanoa**. Es un animal de gran tamaño: tres metros desde la cabeza a la punta de la cola. Es manso, pero en estado de irritación puede dar tremendos zarpazos con sus enormes uñas. Se alimenta introduciendo su larga lengua viscosa en los agujeros de los hormigueros y sacándola impregnada de hormigas. En el Napo no se aprecia su carne.

13. **Pando:** Animal que alcanza el tamaño de un perro y es bastante semejante a él.

14. **Perico Ligero:** (*Chobepus didactylus* Linnaeus, 1758). Llamado en la Ribera **Indillama**. La gente lo considera como un mono más por sus costumbres arbóreas. Algunos lo comen.

15. **Perro Salvaje:** Hay una gran variedad de ellos. Los indígenas llegan a domesticarlos.

16. **Punchana:** (*Myoprocta exilis* Wagler, 1831). Más conocido como **Tintín** o **Papalli**. Es un roedor muy parecido al Cuy o Conejillo de Indias.

17. **Ronsoco:** (*Hydrochaeris hydrochaeris* Linnaeus, 1766). Vulgarmente se le conoce como **Capihuara**, del antiguo *Capihuagra*. Es el mayor de los roedores amazónicos, pues alcanza el tamaño de un puerco. Su carne no ha sido muy apreciada hasta la fecha, aunque alguna de las variedades la tiene excelente.

18. **Sacha huagra, Danta o Tapir:** (*Tapirus terrestris* Linnaeus, 1758). Pertenece al orden de los proboscídeos, y tiene una pequeña trompa. A veces se ven ejemplares de hasta 250 kilos y dos metros de longitud por 1,20 de altura. Es domesticable, y su abundante y jugosa carne es apreciada; aunque hay que reconocer que también es indigesta. Esta es una de las especies que aún podría salvarse si se pusiera algún cuidado en ello.

19. **Sajino:** (*Tayassu tajacu* Kerr, 1792). Animal muy semejante a la huangana o puerco salvaje. Como aquél, tiene una excelente carne y la glándula pestífera. Su piel es algo distinta y con un collar blanquecino en torno al cuello. Nunca anda en manadas, y es muy fácil presa de los jaguares. A diferencia de la huangana, que se defiende en masa llegando a destrozar al agresor, el sajino corre a refugiarse en huecos que ya ha conocido de antemano.

20. **Tigres:** Son los **Jaguares** (*Panthera onca* Linnaeus, 1758). El **Otorongo** es el mayor de todos ellos. De color leonado con pintas circulares negras, grises. Su tamaño es enorme, pues alcanza hasta los 2,50 metros de largo y 80 cms. de alzada. Se trata de un verdadero rey de la selva, astuto, atrevido y una auténtica masa de músculos con garras y colmillos. Sólo ataca cuando está hambriento, o en su vejez cuando le es imposible hacerse con presas apetecibles. Llega a hacer matanzas increíbles. En la zona de Pompeya, por el año de 1980, uno de ellos mató 30 cabezas de ganado, y escapó de muchas trampas, hasta que fue alcanzado por una bala de rifle y huyó a morir a la selva. Este animal llegó a sacar de su corral, apresándolo con sus mandíbulas, a un cerdo de 60 kilos y saltando la cerca con él de manera impresionante.

Existe también el llamado **Puma Rojo**, de menor tamaño, y el **Negro** o **Yana Puma**, que es un melanismo del Jaguar.

21. **Tigrillo u Ocelote:** (*Leopardus pardalis* Ball, 1844). En realidad es un pequeño jaguar, y hay varias especies del mismo. El mayor de ellos es doble que un gato. Son muy tímidos, ladrones de gallinas, y muy estimados por su piel. Actualmente en Ecuador está prohibida su caza.

22. **Venado:** (*Mazama rufina*). En el Napo se conocen dos especies: El llamado **Chonta rucu** y la **Taruga**, de menor tamaño. En la actualidad los nativos les denominan indistintamente. El Chonta rucu tiene connotaciones con la brujería. Es otra de las especies que aún podría salvarse.

23. **Zorro o Chucha:** (*Didelphis marsupialis* Linnaeus, 1758). Perteneció a la familia de las zarigüeyas, y hay varias especies. Aunque se le denomina aquí como zorro los nativos lo llaman **Raposa**. Es el terror de los gallineros, y su carne, despreciada a causa del nauseabundo olor que desprende el animal por una glándula pestífera que lleva en el ano, es una de las más sabrosas.

Aves en la cuenca del Napo.

1. **Cacatao:** (*Daptrius americanus*). Ave rapaz de gran tamaño y grito onomatopéyico. En Perú se le llama **Atatao**, y en Brasil **Caocao**. Los indígenas suelen comer su carne correosa.

2. **Carpintero:** (*Piculus flavigula*). Su nombre entre los Quichuas es **Buriquima**. Los más comunes en el Napo son el negro de cresta roja y el de plumaje colorado, algo más grande que el anterior.

3. **Colibrí:** (*Ocreatus underwoodi*). Es muy notable su variedad y belleza. En quichua se les llama **Quindi**.

4. **Challua Garza:** (*Egretta thula*). Su nombre quichua quiere decir Garza come peces. Existen algunas variedades: la Blanca grande (*Casmerodius albus egretta*), la Garza Puma (*Tigrisoma lineatum*), la Garza ceniza (*Ardea cocoi*) y la Guacamayo Garza (*Agamia agami*). En general todos respetan a estas aves, pues su carne sabe a pescado. A veces las matan para conseguir sus plumas.

5. **Chicuan:** (*Piaya cayana*). Pajarillo de mal agüero.

6. **Filuco:** Se trata de un pequeño gavián o lechuza que canta de un modo característico las noches de luna en las playas o en las orillas de los ríos. Oírle cantar produce una sensación extraña. Hay dos variedades: el pequeño, de color grisáceo (*Nyctibius grandis*), y el otro, algo mayor, de color rojizo y canto más estridente (*Nyctibius griseus*).

7. **Gallinazo:** Para los Quichuas: Illahuanga (*Coragyps atratus*). Es carroñero y muy común en toda la zona. Otras variedades son: *Cathartes aura* y *C. melambrotos*, este último tiene cabeza amarilla.

8. **Gavilanes:** Hay una gran variedad de estos depredadores, llamados Anga por los Quichuas. El mayor de todos ellos es la Harpía (*Harpia harpyja*), llamada en el Napo Huamani. Los más comunes son: el Gavián Pollero o Atallpa anga, el Pico rojo o Shira, el Come peces o Challua anga, el Huactahuay o Gavián doliente, que, a decir de los nativos, se alimenta tan sólo de serpientes venenosas y su sangre es un buen remedio para la epilepsia, lo cual no se ha podido comprobar con efectividad.

9. **Golondrinas:** De la familia de las Hirundínidas. Normalmente aparece por épocas la Golondrina casera (*Phaeoprogne tapera*), y a veces la de Vientre blanco (*Tachycineta albiventer*). También se suelen ver algunas Golondrinas de mar. Así mismo existe la *Atticora fasciata*.

10. **Huacamayo:** Hay dos variedades: el Rojo (*Ara macao*) y el Azul (*A. ararauna*). Las dos son aves de plumaje exótico, y relativamente abundantes por haberse prohibido su comercio.

11. **Lanchina:** (*Otus choliba*). En el Napo se le llama **Burucutu** por su canto característico de lechuza amazónica.

12. **Loro:** Es una numerosa familia, con diversas y hermosas variedades. Citamos los más comunes: el **Chilicrés** (*Pionites melanocephala*), pequeña ave nerviosa, silbadora y simpática. El **Maracaná** (*Ara severa*), de mayor tamaño y muy hablador. El **Picuri** y la **Coronilla** (*Amazona amazonica*), ambos con gran facilidad para aprender a hablar o remedar voces o sonidos. El **Periquito** o **Perico**, que aparece en bandadas gritando y devorando las plantaciones de arroz o maíz.

13. **Manacaraco:** (*Ortalis guttata*). Su nombre le viene de su canto onomatopéyico, y en el Napo se le denomina **Huataraco**. Es un ave grande como una gallina y de carne regular.

14. **Martín Pescador:** Pertenece a la familia de los Alcedínidos, y los hay en varios tamaños y colores: *Ceryle torquata* y *Chloroceryle amazona*.

15. **Palomas:** En el Napo existe la **Paloma ordinaria** y la **Torcaz**, que es algo más pequeña (*Columba fasciata*).

16. **Panguana:** (*Crypturellus undulatus* y *Tinamus major*). Son variedades de perdiz. Las dos que se conocen son de muy sabrosa carne.

17. **Patos:** De la familia Anátidos. Se conoce un pato silvestre de gran tamaño y belleza. Hay otros patos, que habitan los ríos pequeños y que los Quichuas llaman **Pigualli**. Son de color pardo negro y de carne aceptable.

18. **Paucar:** (*Cacicus cela*). Es el llamado vulgarmente **Arrendajo**, y que en Ecuador se denomina **Cacique**. Los Quichuas lo conocen como **Chiro**. En el Napo existen el negro-amarillo, el marrón-amarillo, llamado **Chiomango** y el azul con pintas blancas, llamado **Pashuri**. Es conocida su costumbre de construir grandes nidos comunales colgantes. Ave alegre, gritona e imitadora sin par de otras aves.

19. **Paujil:** (*Mitu mitu*). Es el pavo de mayor tamaño en la cuenca del Napo. Llega a pesar hasta 12 kilos. Algunos pavos silvestres de menor tamaño pertenecen a esta familia.

20. **Pinsha o Tucán:** De la familia de los Ramfástidos. Se conocen el tucán de pico grande (*Ramphastos cuvieri*). Otro tucán más pequeño, pero de colorido semejante al anterior, es decir: cuerpo blanco y negro con cola rojiamarilla, cerco de los ojos y parte del pico azules, y el resto del pico negro con una faja amarilla; sus patas son azules. Por último la **Pishira** o **Tucaneta**, de colores más humildes. Es el tucán, sin lugar a dudas, el ave de más bello plumaje de la selva.

21. **Shansho:** (*Opisthocomus hoazin*). Es una especie de pava de pantanos y lagunas, de muy bonito plumaje rojizo. Su carne es despreciada.

22. **Tihui:** (*Sterna superciliaris*). Es la Golondrina de mar, frecuente en tiempo de verano.

23. **Trompetero:** (*Psophia crepitans*). Entre los Quichuas es conocido con el nombre de **Yacami**. Es un ave del tamaño de una gallina y animal fácilmente domesticable, llegándose a constituir en animoso defensor de gallineros. Su canto es muy característico. En el Napo es común el trompetero de plumaje gris.

24. **Tuhuayu:** Pequeño gavián o mochuelo nocturno, cuyo canto onomatopéyico llena las noches de luna. Es de color café, cuerpo pequeño y largas alas. Anida en la orilla del río, o en huecos en las playas.

25. **Tuyuyu:** (*Jabiru mycteria*). Es la garza más grande que se conoce en la región. Su color es gris. Tiene más de metro y medio desde el pico a las patas. Va desapareciendo de las orillas del río Napo hacia otros más solitarios. Entre los Quichuas recibe también el nombre de **Lamar**.

Como apéndice a este capítulo, damos cuenta de la existencia de varios componentes de la fauna del Napo, que de alguna manera inciden en la vida de los habitantes de la región.

Hay algunos moluscos y crustáceos en nuestro medio que son huéspedes intermediarios de la enfermedad llamada Paragonimiasis. El hombre puede contraer esta enfermedad al ingerir crudos o con insuficiente cocción ciertos Cangrejos, Apangora en quichua. Se conocen el Bagre apangora, de tamaño grande, Rumi apangora, de río pedregoso, y Turu apangora, cangrejo de pantano.

De los Caracoles o Churu se conoce el Gungumbi, grande del tamaño de un puño, Rinri churu, Puma churu y Yacu churu.

Existe una especie de Camarón llamado Lluchunga o Bimbillu.

Se encuentra una Concha cuyas valvas alcanzan hasta 20 cms. de anchura.

Finalmente recordamos algunos artrópodos bastante comunes en las viviendas o alrededores:

Comején, Cucaracha, Chinche, Tijereta o Cortapicos; variedades de Tábano y de Ciempiés (Tiricu, Llambu tiricu, Shihuai o Sara usa).

Como novedad de último momento debemos añadir las pruebas que se están haciendo con un nemátodo (gusano) (*Neoplectana carpocapsae*), el cual se utiliza para el control biológico de los insectos del suelo dañinos a la agricultura. Esta experiencia la están realizando las Compañías de la Palma africana para evitar el empleo de insecticidas químicos.

CUADRO DE ANIMALES SILVESTRES

I. MAMÍFEROS TERRESTRES

Mamíferos	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Agutí		Seco, Guatusa	<i>Dasyprocta punctata</i>
Ardilla	Puca huaihuasi Yana huaihuashi	Huaihuasi	<i>Sciurus</i> sp. p.
Armadillo	Cutimbu	Cachicamo Carachupa Mullu Sima Yacun	<i>Priodontes giganteus</i> <i>Dasypus novemcinctus</i>
Comadreja		Aitaca	
Chanchita	Punchana	Papalli, Tintín	<i>Myoprocta exilis</i>
Danta, Tapir		Sacha huagra	<i>Tapirus terrestris</i>
Jabalí		Huangana	<i>Dicotylis pecari</i>
Lobo de río		Jatun pishña	<i>Pteronura brasiliensis</i>
Maja, Guanta		Lumucha	<i>Cuniculus paca</i>
Mono	Chorongo Parahuacu Maquisapa Tuta Cushillu Leoncito Macuro Chichico Barizo Coto Machín Sucali		<i>Lagothrix lagothricha</i> <i>Ateles belzebuth</i> <i>Cebuella pygmaea</i>
			<i>Saginus nigricollis</i> <i>Saimiri sciureus</i> <i>Alouatta seniculus</i> <i>Cebus albifrons</i>
Murciélago	Vampiro	Chimbilaco	<i>Desmodus rotundus</i>

Mamíferos	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Nutria		Pishña	Lutra sp.
Oso hormiguero	Grande	Tamanoa	Myrmecophaga tridactyla
	Pequeño	Susia	
Pando			
Perico Ligero		Indillama	Chobepus didactylus
Perro salvaje		Sacha allcu	
Puerco espín	Casha cushillu	Casha aicha	Coendou bicolor
Ronsoco		Capihuara	Hydrochaeris hydrochaeris
Sajino		Lumu cuchi	Tayassu tajacu
Tejón		Mashu	
Tigre	Otorongo		Pantera onca
	Tigriño, Ocelote		Leopardus pardalis
	Puca puma		
	Yana puma		
Venado		Chonta rucu	Mazama rufina
		Taruga	
Zorro		Chucha, Raposa	Didelphis marsupialis

II. A V E S

Aves	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Cacatao		Cacatao	Daptrius americanus
Carpintero		Buriquima	Picus flavigula
		Luntsiri	
Colibrí		Quindi	Ocreatus underwoodi
Chicuan		Chicuan	Piaya cayana
Filuco	Gris	Filuco	Nyctibius grandis
	Rojizo		Nyctibius griseus

Aves	Variedades	Nombre aborígen	Nombre científico
Gallinazo		Ilahuanga	Coragyps atratus Cathartes aura Cathartes melambrotos
Garza		Challua garza Cuchaca-pituru Blanca grande Chaja muria Muru garza Tuyuyu, Lamar Huagra garza Huallcanga Huacamayo garza Huapapa Huijhui Masha garza Puma garza Sani garza	Egretta thula Casmerodius albus egretta Jabiru mycteria Agamia agami Tigrisoma lineatum
Gavilán	Anga Harpía Valdivia	Anga Huamani Shira Atallpa anga Huactahuay Challua anga Tuhuayu	Harpia harpyja
Golondrina	Casera De mar Vientre blanco	Tihui	Phaeoprogne tapera Sterna superciliaris Tachycinata albiventer
Guacamayo	Rojo Azul	Puca Virdi	Ara macao Ara ararauna
Lanchina		Burucutu	Otus choliba

Aves	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Loro		Abiata Arau Calicali Cucga Carishahua Licui Ushpa lora Picuri Maracana Marisahua Coronilla Chilicrés Chuqui	Ara severa Amazona amazonica Pionites melanocephala
Martín Pescador	Perico		Ceryle torquata Chloroceryle amazona
Paloma	Ordinaria Torcaz	Urpi	Columba fasciata
Pato		Babullu Canua patu Carachama Pihualli	
Paucar	Arrendajo y Cacique	Chiru Chiru Mangu Pashuri	Cacicus cela
Pava	Paujil Manacaraco	Paushi Aula Buriga Curunzi Huataraco Pichan Puca Yana	Mitu mitu Ortalis guttata

Aves	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Perdiz		Yutu	Tinamus major
		Panhuana	Crypturellus undulatus
Shansho		Shansho	Opisthocomus hoazin
Trompetero		Yacami	Psophia crepitans
Tucán	Grande	Pinsha	Ramphastus cuvieri
	Pequeño	Pinsha	
	Tucaneta	Pishira	

III. PECES Y MAMIFEROS ACUATICOS

Peces y mamíf. ac.	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Acarahuazu			Astronotus ocellatus
Anguila eléctrica		Puraque	Electrophorus electricus
Añashua			Crenicichla johanna
Apistograma			Apistograma sp.
Arahuana			Osteoglossum bicirrhosum
Atinga			Symbranchus marmoratus
Bagre	Lechero		Mystus tengara
	Saltón		Brachipla tistoma sp.
	Dorado		B. filamentosum
	Doncella		Pseudoplatistoma sp p.
	Gabisuri		
	Sapote		
	Inchi mama		
	Irquí mota		
	Hacha caspi		
	Pintadillo		

Peces y mamíf. ac. Variedades		Nombre aborigen	Nombre científico
Bocachico			<i>Prochilodus nigricans</i>
Bufo			<i>Innia geoffresis</i>
Canero		Candiru	<i>Vandelia</i> sp. <i>Acanthopoma</i> sp.
Carachama	Negra Amarilla Lagarto carach.		<i>Pterygoplichthys multir-</i> <i>Plecostomus</i> sp. / <i>diatus</i> <i>Hemiancistrus arenarius</i>
Corvina		Rumichalga	<i>Plagioscion auratus</i> <i>P. squamosissimum</i>
Cunchi			<i>Pimelodus fisheri</i>
Gamitana			<i>Colossoma macropomum</i>
Lisa		Setemu	<i>Schzodon</i> sp p.
Manatí		Vaca marina(sic)	<i>Trichechus inunguis</i>
Pacu		Pacu	<i>Colossoma</i> sp p.
Paiche, Pirarucú		Ñahuisapa	<i>Arapaima gigas</i>
Palometa			<i>Myleus</i> sp.
Pangarraya			<i>Achirus achirus</i>
Pashin			
Pez globo			<i>Colomesus asellus</i>
Piraña	Negra Roja Blanca	Paña	<i>Serrasalmus</i> sp.
Raya			<i>Potamotrygon histryx</i>
Sábalo		Jandia	<i>Brycon melanopterus</i>
Sardina			<i>Triportheus angulatus</i> <i>T. elongatus</i>
Tucunari			<i>Cichla ocellaris</i>
Turushuqui			<i>Oxydoras</i> sp p.
Yahuarachi			<i>Gasterotomus lateor</i>

IV. R E P T I L E S.

Reptiles	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
QUELONIOS			
Cupiso		Supi charapa	
Charapa		Tortuga	Podocnemis expansa
Mata mata		Asna charapa	Chelus fimbriatus
Motelo		Motelo	Geochelone denticulata
Taricaya			Podocnemis unifilis
SAURIOS			
Camaleón			Anolis sp p.
Iguana		Tsalaculu	Dracaena guianensis
Lagarto, Caimán	Blanco		Caiman crocodilus
	Negro		Melanosuchus niger
			Paleosuchus trigonatus
OFIDIOS			
Anaconda		Yacu mama	Eunectes murinus
Arco Iris			Epicrates cenchria cenchria
Baruchi		Curuinshi mama	Micrurus langsdorffi
Coral			
Chucuri			
Loro machacui			Bothrops schlegelii
Manduro machacui			
Morete machacui			Chironius scurrulus
Orito machacui			
Pishcu amarun			Boa constrictor
Pitalala		Yana machacui	Bothrops atrox
Sacha mama			
Sara machacui			Lachesis muta
Seco machacui			
Shishin		Huaihuashi	
Tsalaculu			
Turuturu			

Reptiles	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
B A T R A C I O S			
Ambato		Jambato	Atelopus palmatus
Gota, Gutamaro			
Tulumba			

V. A R A C N I D O S.

Arácnidos	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Alacrán		Upitindi	
Isango			Tetranychidae
Garrapata			
Araña	Migale		Theraposa leblondii

VI. I N S E C T O S.

Insectos	Variedades	Nombre aborigen	Nombre científico
Abeja	Arambasi	Mayucuri	
	Mishqui mama		
	Pungara		
	Asesina		Apis mellifica adansonii
Arenilla			

Insectos	Variedades	Nombre aborígen	Nombre científico
Avispa	Bariso avispa		
	Campana avispa		Chatergus globiventris
	Carachupa avispa		
	Raca avispa		Polybia sp.
	Shushuna avispa		
	Ullu avispa		
Ciempíes	Tiricu, Llambu tiricu, Shihuai o Sara usa		
Cocuyo			Pyrophorus sp p.
Comején			
Cortapicos			
Cucaracha	Tatapira		
Chicharra machacui			Fulgora laternaria
Chinche			
Chontacuro			Rhynchophorus palmarum
Hormiga	Candelilla		Wasmannia sp.
	Curuinshi	Ucui	Solenopsis sp.
	Isula, Yuturi, Añangu, Conga		Atta sp p.
	Tamia añangu		Paraponera sp p.
	Tangarana		Ecyton sp.
	Taracoa		
	Uchumanga		
Lepidópteros			Morpho sp p.
			Papilio sp p.
			Catagramma sp p.
Luciérnaga			Lampyridae
Mántidos			Pseudoxypops perpulchra
Rodador	Yana jején	Jején	Simulidae
Tábano			
Zancudos y mosquitos			Anopheles eiseni
			A. mattogrossensis
			Haemagogus sp p.
			Sabethes sp p.
			Culex sp p.

VII. M O L U S C O S Y C R U S T A C E O S .

	Variedades	Nombre aborigen
Camarón		Lluchunga, Bimbillu
Cangrejo	Bagre apangora Rumi apangora Turu apangora	Apangora
Caracol	Gungumbi Rinri churu Puma churu Yacu churu	Allpa churu
Concha		

UN RECORRIDO POR EL MAYOR BOSQUE DEL MUNDO

Resulta sumamente sugestivo realizar un viaje a través de la selva amazónica, remontar sus ríos ocultos y penetrar hasta el fondo de sus lagunas maravillosas. Tratar de hacer este recorrido a través de la fauna siempre es muy expuesto, ya que los animales no se prodigan ni salen precisamente al encuentro del viajero.

Otra cosa sucede con el bosque y la flora tropical: Ahí está y espera; pero es tal su profusión que sus mejores secretos permanecen ocultos a los ojos del profano.

La finalidad de las siguientes páginas es facilitar parte de estos conocimientos, al menos en teoría. Es indudable que se precisan muchos años de práctica y de minucioso examen para llegar a distinguir con exactitud cada una de las especies que componen esta silvestre e incomparable foresta.

Arboles madereros

1. **Aguano y Caoba:** (*Swietenia mahogany*). La densidad de esta madera sobre una base de 100 es 80. Es por tanto muy pesada. Se trata de un gran árbol que llega a alcanzar los 25 metros de altura y 2 mts. de diámetro. En la zona del Napo se emplea como madera fina, y sus grandes troncos ahuecados han servido para fabricar canoas. Hoy en día escasea.

2. **Canelo:** (*Endlicheria anomala*). Arbol maderero de regular tamaño. Los Quichuas lo llaman **Quillu caspi** o **Palo amarillo**. Ha sido usado tradicionalmente como buena madera en carpintería y en la elaboración de canoas.

3. **Capirona:** (*Calycophyllum spruceanum*). Se trata de un árbol de muy bonita vista, de corteza muy fina y verdirrojiza. Crece en islas y bajiales. Su madera es pesada y compacta. Generalmente se usa para travesaños de las casas y para el fuego.

4. **Cara caspi o Bálsamo:** (*Myroxylon balsamum* H.). También se le conoce con el nombre de Estoraque. Es madera perfumada y de fibras rojas; muy dura. En el Napo se usa como soportes de grandes pesos o para base de las casas.

5. **Cedro:** En la región se conocen dos variedades: **Cedro rojo** (*Cedrela odorata*) y **Cedro blanco** (*Cedrela fissilis* W.). Es la madera más común en carpintería y muy apreciada en ebanistería. Casi todas las canoas son labradas de este árbol, que llega a alcanzar hasta treinta metros de altura y dos y medio de grosor.

6. **Dundu:** (*Cecropia latifolia*). Es un árbol abundantísimo y muy útil por su cantidad de celulosa. En la práctica no se usa para nada. Era conocido como **Cetico**.

7. **Huacamayu caspi o Puca caspi:** (*Cousarea heandra*). Es madera fina de vivo color rojo. No es abundante.

8. **Huambula.** La madera más pesada que se conoce en esta parte de la amazonía. Es más dura y consistente que el bálsamo. Se usa en construcciones, y no sirve para carpintería. Enterrada puede durar hasta 30 años sin corromperse.

9. **Huarango:** Arbol espinoso de la familia de las acacias. Su madera blanca se ha empleado mucho en la construcción de casas.

10. **Huimba:** (*Ceiba pentandra* G.). Es el árbol de algodón; de bastante corpulencia. Inútil como madera, pero de gran valor por sus copos de fibra. En la actualidad los nativos lo usan muy poco; a lo sumo como "soplavientos" para las flechas de cerbatana.

11. **Huito:** (*Genipa americana*). Considerado como madera fina. Tiene propiedades medicinales y da un tinte negro muy duradero.

12. **Ishpingu:** (*Jacaranda copaia* A.). Es una buena madera, pero poco usada por su dureza y peso.

13. **Lagarto caspi:** (*Calophyllum brasiliensis*). Es un árbol corpulento de buena madera, aunque su fibra tiende a distorsionarse. En el Napo se ha empleado para la construcción de canoas. El comején ataca mucho al tronco, agujereándolo.

14. **Laurel:** (*Cordia alliodora*). Considerado como una de las mejores maderas para carpintería. También de este árbol, como del cedro, se han hecho talas masivas.

15. **Lupuna:** (*Chorisia insignis*). Es un gigante de la selva. Los Quichuas lo llaman **Samuna**, que probablemente es una corrupción del antiguo **Suma uma** o **Cabeza bella**, y que corresponde a la impresionante y magnífica copa del árbol. Su algodón es más basto que el de la huimba. Como madera no tiene ningún valor. Se conocen algunos ejemplares de más de 60 metros de altura y 3 mts. de diámetro.

16. **Palo Cruz o Cruz caspi:** Para algunos es la madera más bonita y fina; de color amarillo oscuro y negro brillante en vetas. Se trata de un árbol muy pequeño y poco aprovechable.

17. **Quinilla:** (*Manilkara bidentata*). De este árbol gigante se extraía la "balata". Como madera es dura y fibrosa, utilizada principalmente en la construcción, o como combustible.

18. **Remo caspi:** (*Styrax acuminatum*). Se trata de una madera muy resistente y poco pesada. Los nativos lo emplean, como su nombre lo indica, para la elaboración de remos y similares.

19. **Tangarana o Azucena:** Arbol alto y delgado que se multiplica en pantanos y a las orillas de los ríos. Se utiliza como travesaños para la construcción de casas. Sus flores en espigas son bellísimas.

20. **Tocota:** Arbol de gran altura y solidez que crece con abundancia a las orillas de los ríos. Su madera está considerada como de segunda clase para la construcción de casas pues fácilmente se apolilla.

21. **Topa o Balsa:** (*Ochroma lagopus* S.). Es el famosísimo palo de balsa. Su peso es tan liviano que desde los comienzos se usó en aeromodelismo. Crece en cualquier parte donde con anterioridad se haya tumbado la selva. No es un árbol muy grande.

Plantas resinosas.

1. **Balata:** Látex procedente de la Quinilla. Hay varias especies. Algunos conocen este material como gutapercha. En la época del caucho se esquilmo la zona, pues era necesario cortar el árbol para que la extracción fuera económica. Este producto era necesario hervirlo para solidificarlo.

2. **Caucho:** (*Castilloa elastica*). No se trata del caucho legítimo. Como para extraer la balata, era necesario cortar este árbol y sangrarlo bien. No se debe confundir el llamado caucho con la shiringa, que era el producto fino y legítimo para la exportación. En la región del Napo parece que nunca existió este tipo de resinas en cantidades comerciales.

3. **Copal:** (*Dacryodes kukachlana*). El copal es una resina olorosa y buena también como impermeabilizante en canoas y pequeñas embarcaciones. Nunca se ha comercializado.

4. **Chicle:** (*Macoubea paucifolia*). No es necesario cortar el árbol para extraer el látex. Se conoce su uso en gomas masticables.

5. **Leche caspi:** (*Couma macrocarpa* Barb.). Es un látex muy parecido a la balata, pero de mejor calidad. Aparece en las mismas zonas que aquella. En la región del Napo suelen aparecer algunos árboles saltados, pero sin llegar a tener valor comercial.

Palmas del Napo.

1. **Aguaje o Morete:** (*Mauritia flexuosa* L.). Es una de las más bellas palmeras por sus grandes hojas en forma de abanico. Crece en lugares muy húmedos y principalmente en pantanos. Ya adulta alcanza hasta los 30 o 40 metros de altura por 40 cms. de diámetro. Da frutos en grandes racimos y las semillas son rojizas con escamas, de sabor dulce y ácido. Pueden comerse cocidas o desleídas en agua dejándolas fermentar hasta hacerse chicha. Una vez caída la palmera, de su interior podrido se extraen hermosos gusanos (*Rhynchophorus palmarum* L.) que se comen fritos o asados.

2. **Babasu, Cuya:** (*Attalea speciosa*). Se trata de la palmera más corpulenta de la selva. También la llaman en el Napo **Supai chonta**. Produce gran cantidad de frutos, muy duros y aceitosos.

3. **Coco, Shili:** (*Cocos nucifera*). Es una palmera de poca altura, muy parecida a la Yarina, pero de frutos más grandes.

4. **Chambira:** (*Astrocaryum chambira*). Es una palmera muy esbelta que alcanza hasta 20 metros de altura y produce unos pequeños cocos. De esta palmera se extrae la fibra para la elaboración de redes, bolsas, etc.

5. **Chonta:** (*Bactris ciliata*). Conocida en el Napo con el nombre de Patihua y en Perú con el de **Tarapoto**. Su madera es tan dura y apretada que se usa para la elaboración de arcos, lanzas y cerbatanas. Su cogollo es comestible y se le llama yuyo.

6. **Garaña:** Pequeña palma de pantano, cuyo fruto es semejante al del morete o aguaje.

7. **Huagrapona o Pambil:** (*Iriarteia ventricosa*). En algunas partes llaman a esta palma **Tarapoto**. Es una palma que tiene el tronco abultado por el centro inferior. Se usa para hacer balsas. Antes eran muy comunes en la Ribera del Napo; hoy escasean.

8. **Huasai o Pamihua:** (*Euterpe edulis*). Esta palmera se usa como tabla para hacer los pisos de las casas, una vez abierta con hacha y recibida la forma. Son comestibles sus frutos y su cogollo.

9. **Huicungu o Usahua:** (*Astrocaryum huicungo* D.). Algunos ancianos la conocen como **Murumuru**. Es una palmera que no alcanza gran altura y está defendida con agudas espinas de más de 12 cms. Su fruta es comestible.

10. **Inayu:** Palmera que crece normalmente en lomas. De sus nervios se fabrican las flechas para cerbatana, que más tarde se endurecen al fuego, y se disparan impregnada la punta con curare.

11. **Irapay:** Palmera muy parecida a la Garaña, pero ésta crece en las lomas. Algunos la conocen por **Iripari**.

12. **Piasaba:** De esta palmera se extrae una fibra para la confección de cepillos y escobas.

13. **Pifayo o Pijuayo:** (*Bactris gasipaes* H. B. K.). De esta palmera se consume en gran cantidad su fruto sabrosísimo y grasiento. Se dan varias clases: el amarillo (*Gulielma speciosa*), el rojo (*Coconeá*) y otras variedades muy apreciadas.

14. **Pona o Casha pona:** (*Iriarteá exorrhiza* Mart.). Los Quichuas la llaman **Shiquita**. Es una palmera grácil, con raíces flotantes y espinudas. Preparada en tablas, se usa para suelo de las casas.

15. **Shapaja o Locata:** De esta palmera se emplean sus anchas y fuertes hojas para techo de casa. Sus semillas son comestibles.

16. **Ungurahua:** (*Jessenia polycarpa*). Palmera alta y de gran corpulencia, con hojas muy grandes y de gran peso. A su semilla la llaman **Shihua**, y es muy sabrosa una vez cocida. Contiene un aceite muy apreciado en cosmética.

17. **Yarina:** (*Phytelephas macrocarpa*). También se le llama **Tagua**. Es una palmera pequeña, cuyas hojas se emplean en las casas, aunque no son muy durables. Sus semillas tiernas son comestibles; luego endurecen de tal modo que con razón se les ha llamado **marfil vegetal**. Esas semillas fueron y son muy requeridas para artesanías de calidad.

Arboles frutales y plantas comestibles.

1. **Achiote:** (*Bixa orellana* L.). Su fruto es medicinal. Se usa para dar color a los alimentos y como pintura de adorno y maquillaje.

2. **Ají:** (*Capsicum* sp.). Hay una gran gama de esta especia. Todos los ajíes son picantísimos y los nativos los consumen en gran cantidad. Se usan también como remedio; incluso a veces para castigar faltas de los niños.

3. **Anona:** (*Rollinea orthopetala* A. D. C.). Es una fruta sumamente dulce, muy semejante a la chirimoya y a la guanábana.

4. **Arbol de Pan o Paparahua:** (*Artocarpus incisa* L.). La fruta de este árbol es una gran castaña que contiene dentro un buen número de semillas carnosas y farináceas. La forma normal de comerlas es cociéndolas. Es abundante, pero se consume poco. En el Napo existen dos variedades.

5. **Café:** (*Coffea arabica* L.). Aunque la zona del Napo es buena para este arbusto, recién, con la llegada de los colonos, ha pasado a ser producto comerciable. En la región se cultiva muy poco la variedad del llamado **arábigo**; casi todas las plantaciones son del denominado **robusta**.

6. **Caimito:** (*Chrisophyllum caimito* L.). Los nativos le llaman también **Abú**. Es una fruta grande como una naranja, de color amarillo y con una pulpa pegajosa con sabor a caramelo.

7. **Camote:** (*Ipomoea batatas* L.). Conocido también como **Boniato**, y en quichua como **Cumalu**. Se conocen tres clases en el Napo: **amarillo, lila y blanco**.

8. **Granadilla:** (*Passiflora ligularis* Juss). Su flor es conocida en Europa como **Pasionaria**, sólo que allí no fructifica. Las semillas producen un refresco agrídulce muy estimado. Otro fruto de la misma familia es el **Maracuyá** (*P. edulis* Sims). Su utilización es parecida a la de la granadilla.

9. **Guaba:** (*Inga edulis* Mart.). Es una fruta muy común en forma de larga vaina, y con muchas semillas, de las que se come la pulpa que las recubre, la cual es muy dulce.

10. **Guayaba:** (*Psidium* sp p.). Fruta del tamaño de un durazno y con sabor peculiar, muy sabroso. Se conocen las variedades de **pulpa rosa y blanca**. Es inmejorable para la fabricación de dulces, y crece, como vulgarmente se dice "sola". En la región es despreciada.

11. **Huito:** (*Genipa americana*). Ya se ha dicho en otra parte que su madera es muy estimada. También su fruta es agradable, aunque en la práctica sólo se use como remedio.

12. **Maíz:** (*Zea mays*). En la actualidad es la gramínea que más se siembra en el río Napo, habiendo suplantado al arroz por razón del precio y del trabajo.

13. **Mango:** (*Mangifera indica* L.). Se trata de uno de los más bellos árboles, aunque no sea nativo. Sus frutos son muy fibrosos y no alcanzan nunca la calidad de los de México o Filipinas.

14. **Mullaca:** Géneros: (*Miconias, Clidenias, Leandras*). En el Napo se la conoce como **Coconilla**. Es una frutilla parecida al tomatillo o al grano de uva, que crece libremente en potreros y playas. Su sabor dulce agrada a los niños.

15. **Naranja:** (*Citrus vulgaris* L.). Los cítricos crecen bien en la Ribe-

ra del Napo, pero hay muchos problemas con su producción. Excepto el Limón rugoso, de gran tamaño, casi todos los árboles enferman y mueren con facilidad. En cambio, todas las variedades, injertadas en el antedicho limón son sanas y producen buenas cosechas.

16. Palta o Aguacate: (*Persea americana* M.). Fruta muy conocida, en forma de pera, y cuyo valor alimenticio es grande. Se le suele llamar mantequilla vegetal. En algunas partes le llaman Abocado. Su nombre náhuatl es Aguácatl; en quichua se dice Palta.

17. Papaya: (*Carica papaya* L.). Esta conocida fruta tropical se da muy bien y es dulce. Se come muy poco, empleándose para alimento de cerdos.

18. Pituca o Papa china: (*Colocasia esculenta* S.). Es un tubérculo muy parecido a la patata.

19. Plátano: (*Musa paradisiaca* L.). Fruta muy conocida, y de la cual se cultivan algunas variedades. Es parte básica de la alimentación del Quichua. En los cuadros que seguirán daremos algunas de las distintas clases cultivadas en el Napo. Sus aplicaciones son variadísimas en culinaria: se puede comer crudo, asado, cocido seco, aplastado, convertido en vino, en bebida sin fermentar, fermentada, etc.

20. Sachamango: (*Grias neubertii*). Es una fruta conocida en el Napo como Pitón. Crece adherida al tronco del árbol, y es de carne amarilla y dura. Asada tiene un delicioso sabor. Se usa en medicina como vomitivo.

21. Sachapapa: (*Dioscorea pinedensis* K.). Es un tubérculo como una patata, pero de muy inferior calidad que ésta.

22. Ubilla: (*Pourouma cecropiaefolia*). El fruto de este árbol es muy parecido a la uva, y se presenta en grandes racimos, aunque no tiene el mismo sabor ni la misma calidad que aquella.

23. Umari: (*Poraqueiba sericea* T.). En el Napo se la conoce como Pasu muyu. El corazón de la semilla es aceitoso, muy agradable.

24. Yuca: (*Manihot esculenta* Crantz). Esta planta conocida fuera de la región como mandioca, es junto con el plátano, base de la alimentación del nativo. Se come de mil maneras, y sobre todo con ella se confecciona la famosa chicha, hirviendo la yuca sin sal, machacándola hasta hacer un puré, y fermentándola con Camote o a base de saliva. A los tres días está bebible y con un grado aceptable de alcohol.

25. Zapallo: (*Cucurbita pepo* D.). Se trata de una cucurbitácea bastante apreciada.

26. Zapote: (*Quararibea cordata*). Es un árbol frutal que adquiere gran tamaño, y cuyos frutos redondos y grandes tienen una pulpa dulce de color anaranjado.

Otras plantas útiles.

1. Algodón: (*Gossypium peruvianum*). Es la conocida planta de algodón, cuyas dificultades en el clima tropical son notables. Crece bien y estalla, pero las frecuentes lluvias pueden dañar en un momento toda la cosecha.

2. Barbasco: (*Lonchocarpus nicou* A. D. C.). Hay varias especies de este arbusto, que los nativos emplean para sus pescas. Machacadas sus raíces —principalmente— y sus hojas y revueltas con el agua, tienen la cualidad de matar a los animales de sangre fría. Es un arbusto que crece con rapidez.

3. Begonias: (*Begonia* sp.). Su número es incontable y su belleza extraordinaria.

4. Copaiba: Pertenece a la familia de las leguminosas. El tronco de este árbol produce un aceite muy fino y oloroso. En la región del Napo se conocen algunos individuos aislados.

5. **Huairuru:** (*Erythrina coralifera* L.). Se trata de un árbol de la familia de las leguminosas, que produce unas semillas rojinegras de gran apariencia y se emplean para la confección de collares y otros adornos.

6. **Llanchama:** (*Olmedia aspera*). Se usa el líber de la corteza de este árbol, abatanado y lavado. Antiguamente con él se vestían los nativos. En la actualidad algunos lo usan para estera, pero la llanchama está siendo olvidada rápidamente.

7. **Orquídeas:** Baste decir que la selva amazónica es su mundo, con preferencia en la ceja de montaña. Las más lindas pertenecen a los géneros *Odontoglossum*, *Oncidium* y *Pleurothallis*.

8. **Tabaco:** (*Nicotiana tabacum* L.). La selva y el clima son muy propicios para esta solanácea. Se cultiva sólo a nivel casero y como medicamento.

9. **Tamshi:** También se le conoce con el nombre de **Bami**. Es un bejuco fino, largo y muy resistente. Se usa como cuerda en muchas ocasiones, y sobre todo tiene gran aplicación en cestería.

10. **Tumbo:** (*Passiflora quadrangularis* L.). Esta planta produce un fruto grande como un melón, muy agradable como refresco.

11. **Tutumo:** (*Crescentia cujete* L.). Conocido como **Pilchi** y **Mati**. Es un árbol que produce unas semillas en forma de calabaza. Con ellas se fabricaban antiguamente los platos, las tazas y otros varios utensilios caseros. Hoy día sirve como árbol de adorno, por su bonita forma de gran sombrilla.

12. **Vainilla:** (*Vanilla* sp.). Pertenece a la familia de las orquídeas. Su uso es conocido. Crece en aguajales y tierras bajas.

Plantas medicinales.

Este apartado requiere de un estudio específico que sobrepasa los límites de este libro. Como CICAME (Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana) va a publicar próximamente una investigación mucho más completa sobre esta materia, de momento citaremos en un recuadro plantas y enfermedades sin más explicaciones. Ello nos dará una idea de la variada farmacopea que contiene la selva, y que de no rescatarse a tiempo acabará perdiéndose definitivamente.

I

ARBOLES MADERABLES

Nombre vulgar	Nombre científico
Aguano, Caoba	Swietenia mahogani
Azucena, Tangarana	
Canelo, Quillu caspi	Endlicheria anomala
Capirona	Calycophyllum spruceanum
Cedro	Cedrela odorata, C. fisilis
Cetico, Dundo	Cecropia latifolia
Culebra caspi	
Cumaceba	Cesalpina echinata
Espintana	Anaxagorea pachypetala
Estoraque, Bálsamo	Myroxylon balsamum
Huacamayu caspi	Cousarea heandra
Huambula	
Huarango	
Huimba, Paroto, Ila	Ceiba pentandra
Huito	Genipa americana
Ishpingu	Jacaranda copaia
Itahuba	Swartzia pendula
Lagarto caspi	Calophyllum brasiliensis
Laurel	Cordia alliodora
Lupuna, Samuna	Chorisia insignis
Marupa	Simarouba amara
Mecha caspi	
Palo Cruz, Cruz caspi	
Palo sangre, Puca caspi	Brosimum paraense
Pihui	
Pishcu muyu caspi	
Pujal	
Quillu bordón	Aspidosperma vargasii
Quinilla	Manilkara bidentata
Remo caspi	Styrax acuminatum
Shishilamba	
Tamburu caspi	
Tocota	
Topa, Balsa	Ochroma lagopus

II

PALMAS DE LA CUENCA DEL NAPO

Nombre vulgar	Nombre científico
Aguaje, Morete	<i>Mauritia flexuosa</i>
Babasu, Cuya	<i>Attalea speciosa</i>
Coco, Shili	<i>Cocos nucifera</i>
Chambira	<i>Astrocaryum chambira</i>
Chonta, Patihua	<i>Bactris ciliata</i>
Garaña	
Huagrapona, Pambil	<i>Iriartea ventricosa</i>
Huasai, Pamihua	<i>Euterpe edulis</i>
Huicungu, Usahua	<i>Astrocaryum huicungo</i>
Huiririma	
Inayu	
Irapay, Iripari	
Piasaba	
Pifayo, Pijuayo	<i>Bactris gasipaes</i>
Pona, Casha pona, Shiquita	<i>Iriartes exorrhiza</i>
Shapaja, Locata, Conambo	
Ungurahua	<i>Jessenia polycarpa</i>
Urcuri	
Yarina	<i>Phytelephas macrocarpa</i>

III

ARBOLES FRUTALES Y PLANTAS COMESTIBLES

Nombre vulgar	Nombre aborígen	Nombre científico
Achiote	Manduro	<i>Bixa orellana</i>
Ají	Uchu	<i>Capsicum</i> sp.
Anona		<i>Rollinia orthopetala</i>
Arbol de pan	Paparahua	<i>Artocarpus incisa</i>
Café		<i>Coffea arabica</i>
Caimito	Abú	<i>Chrysophyllum caimito</i>
Camote, Boniato	Cumalu	<i>Ipomoea batatas</i>
Chicle		<i>Macoubea paucifolia</i>
Granadilla		<i>Passiflora ligularis</i>
Guaba	Pacai	<i>Inga edulis</i>
Guayaba		<i>Psidium</i> sp.
Huito	Yanipa	<i>Genipa americana</i>
Leche huayu		
Maíz	Sara	<i>Zea mays</i>
Mango		<i>Mangifera indica</i>
Mullaca	Coconilla	
Naranja		<i>Citrus vulgaris</i>
Palta, Aguacate	Palta	<i>Persea americana</i>
Papaya		<i>Carica papaya</i>
Piña	Chihuilla	<i>Ananas sativus</i>
Pituca, Papa China		<i>Colocasia esculenta</i>
Plátano	Palanda	<i>Musa paradisiaca</i>
Pungara muyu		
Sacha caimito		<i>Vismia guianensis</i>
Sacha mango	Pitón	<i>Grias neubertii</i>
Sacha pacai		<i>Inga ornifolia</i>
Sacha papa		<i>Dioscorea pinedensis</i>
Ubilla		<i>Pourouma cecropiaefolia</i>
Umari	Pasu muyu	<i>Poraqueiba sericea</i>
Yuca	Lumu	<i>Manihot esculenta</i>
Zapallo		<i>Cucurbita pepo</i>
Zapote		<i>Quararibea cordata</i>

IV

PLANTAS MEDICINALES

Enfermedad	Plantas medicinales
Agitación	Listas caspi
Anemia	Chuchuahuasha, leche de oje
Anticonceptivo	Rayu caspi, linsu caspi
Bronquitis	Mija panga, cuchuri sachá, cumal panga, quihui yuyu, tabaco, catsu de palo, cangrejo, mija yura, ajo silvestre.
Dolor de cabeza	Tuta pishcu panga, uma nanai yura, matiri muyu
Llagas	Nina curu paju, paratis yura
Piorrea	Paña panga, solimán, caracha panga
Comezón física	Huambula cara, chinicuru paju, chilca, chiricasu
Pie de atleta	Cuica panga
Catarro	Tsicta yura
Cólicos	Semilla de papaya, verbena, yahuar huiqui
Cólicos con diarrea	Jatun amarun caspi
Hinchazón de cuello	Puraqui panga
Dolor de cuerpo y lombrices	Rupashca caspi
Picazón por malagüero (?)	Arahuata pacai, tara cara
Diarrea con sangre	Mashu angu, raíz de chonta, mashu panga, sinti cara, ichilla amarun caspi, chiri caspi, tsicta, yahuar huiqui

Enfermedad	Plantas medicinales
Diarrea por parásitos	Billau socoba
Diarrea común	Jaya caspi, charapillu angu, huarangu yura, patas huayaba, guineo, almidón de yuca, chuchuhuasha, leche de plátano seda, cáscara de obus, guayaba, sucupa yura
Dolor de oído	Pepas de algodón tierno
Mal de hígado	Ajo silvestre
Mareo	Rayu caspi, hojas de limón, uma nanai panga
Dolor de estómago	Shia, yahuati caspi, huarangu yura, socobo billaco, lumu albahaca, cedro cara, tsicta caspi
Malestar general	Yucu angu, huantu yura, yutsu yura
Diviesos	Malva, rayu caspi, huantu, avispa panga, pitón muyu, ahuarashi huiqui, paparahua huiqui
Estreñimiento	Dundu yura
Malestar estomacal general	Pacai huasca, pacu caspi, tara cara, gengibre
Epilepsia	Sangre de huactahuai (gavilán)
Estados febriles	Pepa de pitón, curi caspi, corteza de tocota, sacha curarina, remo caspi, judas panga
Fiebre amarilla	Huaturitu panga, sapata panga, verbena, ají, casha huasca angu, jaya muyu. mullaca, mutio

Enfermedad	Plantas medicinales
Lesiones y fracturas	Mata palo (muérdago), comején tierno
Fortalecedor	Mushu huasca, sacha huasca, cáscara de yutso, negro caspi
Dolor de garganta	Cacatao panga
Granos en la cabeza	Isma caracha panga
Estados gripales	Condi yura, ajus huasca
Gonorrea	Huazani
Holanda de los niños	Jandia huapa huiqui, uchuhualis
Cortes y heridas	Mishqui muyu yura, chinlos quihua, penigui panga, inda panga, shicshi huasca, puma huasca, bisu, paiche panga.
Hemorragias	Carnero panga, jaya caspi, zancudo quihua
Dolor de hígado	Maihua, verdolaga
Inflamaciones	Pungui panga
Inflamación de encías	Campanilla panga, cacatao yura, urcu magu yura panga
Erisipela	Shicshi huasca, simbiyu, pupu shicshi huasca
Ataque de locura	Guion supai panga
Mal de ojo	Yana chaqui sardina panga, yahuisu panga, yucu, carpintero panga, yuqui-lla angu, churu panga, urpi chulco
Mal de ombligo	Pupu pahuai caspi
Menstruación	Dunduuma huasca, curarina

Enfermedad	Plantas medicinales
Mordedura de serpiente	Manga huasca llullu, curarina, ariana caspi, seco sambo, cambij
Mal de orina	Ishpa muyu
Muelas dañadas	Shiya, munani panga, puraqui panga
Mal de nervios	Anguila panga
Dolor de oídos	Cogollo de pindo, seco ullu (hongo)
Hormigueo	Amaron chini, amaron mandi, chonta rucu huasca, chonta rucu paju, huitu vara
Picadura de raya	Raya panga, satu panga
Picadura de conga	Mandi
Partos	Huahua dunduma, achiote, rupashca caspi, hoja de naranjo
Lombrices	Huarmi illa huiqui, sucuba
Paludismo	Quinina, verbena, bajo huarango
Pulmonía	Cari chuchuhuasha
Tuberculosis	Chilicrés angu
Punzada	Bisu yura
Ardor de hígado	Uchu yura
Raquitismo	Tamanua sillu
Resfriados	Yana chaqui supai panga
Hinchazón de cuerpo y reuma	Pasu uma
Llagas en los labios	Ardilla caspi huiqui
Hongos	Sacha sapallo panga
Sarampión	Maíz, apumpo

Enfermedad	Plantas medicinales
Trancazo	Limón, gengibre, tabaco
Tos	Chorongo chupa, motelo caspi, paushi caspi, ajo caspi
Dolor de bazo	Bazo huasca
Vómitos	Ortiga, sapallo muyu, yura chini angu panga, socobo

S E G U N D A P A R T E :

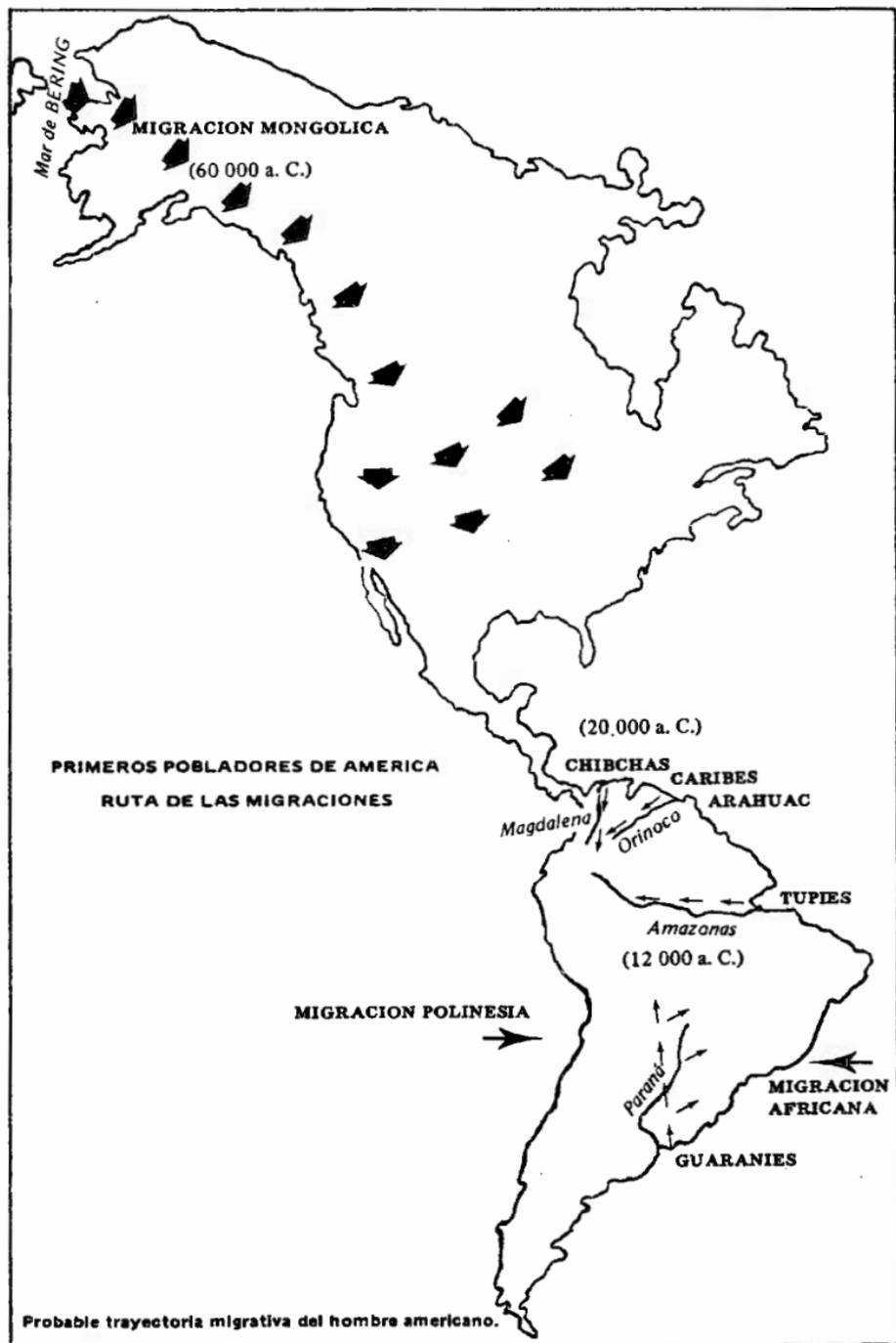
Historia y Actualidad del Hombre Amazónico.

UN VIAJE POR LA ARQUEOLOGIA Y LA HISTORIA

Las últimas investigaciones aseveran que el primer hombre entró en la Amazonía 12 000 años antes de Cristo. A grandes rasgos podemos seguir el peregrinar de aquellas viejas tribus, que procedían en su mayoría de las vastas estepas asiáticas y que atravesando el mar de Bering fueron extendiéndose con el correr de los siglos por todo el ancho continente americano. Si el primer hombre que pisó tierra americana lo hizo —aunque no existan datos concretos— hace ya 60 u 80 mil años, parece relativamente reciente su entrada a las grandes selvas, a las que llegó por mar y tierra en busca de nuevas formas de subsistencia.

Estas grandes migraciones son conocidas de manera demasiado esquemática: Caribes, Chibchas, Tucanos, Tupí Guaraníes entraron sucesivamente en oleadas por el norte, este y zona austral de Sudamérica, y se dividieron en pequeñas tribus que fueron tomando sus nombres de los caciques que las dirigían o del lugar donde se asentaron.

Caribes y Chibchas descendieron por el norte y se dividieron en dos ramas, una de las cuales tomó hacia el oeste (Colorados y Cayapas en Ecuador) y otra hacia el este (Cofanes). Una nueva migración, la Tucana, penetró las aguas del Magdalena y se extendió por la selva norteña hacia la región amazónica (Sionas, Secoyas, Tetetes, Encabellados, etc.). Finalmente otro gran pueblo descendió toda la costa atlántica para luego remontar el Amazonas y el Paraná: Estos son los pueblos Tupíes y Guaraníes.



¿Cómo resolver el revuelto mosaico actual de pueblos de la Hoya Amazónica? Como se ha dicho más arriba, quizá no resulte tan complicado si olvidamos nombres concretos (más propios de Curacas y Lugares) y reducimos nuestro estudio a unir a los hombres por sus características, tanto físicas como culturales. De aquí tendremos que las diferencias probablemente van a ser menores que las que imaginamos. Esto no obsta para que, a la hora de montar el rompecabezas y rehacer el dibujo exacto, nos encontremos con la enorme dificultad de que muchas piezas son prácticamente iguales.

De todos modos, habremos dado el primer paso para conocer al menos una misma identidad racial-base entre varios pueblos que, a pesar de hablar hoy idiomas muy distintos —lo cual habrá que explicar—, tienen el mismo origen a partir de épocas relativamente cercanas.

En la región del Napo Ecuatoriano los restos arqueológicos más antiguos que se conocen corresponden a la Fase Yasuní (50 a. C.), pero existen restos de cerámica asociados a Fases Culturales más antiguas, como la Pastaza (2000 a 1000 a. C.). En realidad, los estudios realizados son pocos y apresurados. Las siguientes Fases Culturales son más modernas: Tihuacuno (510 d. C.), Napo (1188 – 1480 d. C.) y la Cotococha (próxima a la llegada de los españoles).

Aunque parece que el horizonte cultural mayor proviene del Este, nunca se puede descartar la influencia de otras migraciones Oeste-Este, puesto que también está claro el proceso de flujo y reflujo en estas Culturas dentro del área amazónica.

La mayor datación en las Culturas de Ceja de Montaña, a nuestro modo de ver, puede ser el resultado de migraciones anteriores Oeste-Este, pero que nunca bajaron a la llanura amazónica. La datación de esas Fases es la siguiente: Tayos (1500 a. C.), Chiguaza (1500 a 1000 a. C.), Cotundo (1500 a 200 a. C.).

De cualquier modo es muy importante la Cultura de Ceja de Montaña como lugar de amalgama de culturas y centro de expansión hacia diversas direcciones una vez obtenida la aclimatación.

Otro punto interesante a este respecto es la teoría de que en la Serranía Andina, por la configuración de sus valles y tierras propicias,

el hombre tendía siempre hacia un vértice y así las culturas se mantenían más cohesionadas, siendo por lo tanto de más fácil clasificación hoy en día. Por el contrario, en la selva, con un clima igual en todas partes y las mismas facilidades de supervivencia, el hombre y los pueblos tendían a la disgregación y al alejamiento, razón por la cual existe actualmente tanta dificultad para clasificarlos.

No se puede negar esta posibilidad; pero la experiencia demuestra que aun en la selva amazónica, el nativo tiende a permanecer siempre cohesionado como pueblo y dentro de unos mismos territorios, lógicamente mucho más extensos que los pequeños valles serranos, pero no inclasificables.

Gran parte de todas estas dudas y vacíos científicos se deben a falta de estudios e interés, no a las dificultades insalvables. Los mismos pueblos nativos, que podían haber precisado de estos lazos de unión ancestrales, no han tenido nunca ni necesidad ni medios para crear el puente cultural; y los científicos —muy pocos— fuera de elaborar sus tesis y hacer algunas comprobaciones —por lo demás difíciles de rebatir—, no han visto ninguna utilidad práctica ni en el fondo les ha interesado este estudio minucioso de las etnias amazónicas.

Queda todo por hacer; precisamente ahora que la selva se acaba y sus hombres son aculturados sin darles opción a nada.

Se ha tratado también de establecer nexos entre los diversos pueblos a base del estudio de los idiomas. Con ello se ha llegado a formar un conjunto de bloques lingüísticos que a la hora de la verdad tampoco resultan determinantes, ya que muchos de los viejos pueblos y de los actuales fueron absorbidos por otros grupos raciales más fuertes y perdieron definitivamente su propia lengua. Y pretender englobar al conjunto de los amazónicos por sus determinantes culturales resulta inútil desde el momento que en razón del hábitat ningún pueblo presenta características particularmente distintas.

Lo mismo se puede decir de su cultura espiritual: en la práctica, aunque dichos con palabras de idiomas distintos, mitos, leyendas, tradiciones, cuentos, y en general todos aquellos aspectos de cultura espiritual, difieren poquísimos de unos a otros pueblos.

¿Cuántas tribus poblaron la cuenca del Napo? Se sabe que vivieron: Angoteros, Yurusnés, Nushiños, Avijiras, Aushiris, Cocamas, Icahuates, Cunjías, Bitocuros, Siecoyas, Seoqueyas, Tutapishcos, Chimbis, Payahuas, Masamaes, Secoyas, Vacacochas, Arabelas, Cotos u Orejones, Yaguas, Omaguas, Huitotos, y últimamente los Quichuas: Yarasunos, Canelos, Napos, Tenas, procedentes de los Andes Orientales y traídos por los caucheros a principios de siglo.

Por la Historia conocemos algunos emplazamientos de las Misiones de los Padres Jesuitas en el río Napo, y de los cuales actualmente no existe ni un solo resto:

- Santísima Trinidad de Capucui
- San Luis de Tirirí
- San Juan Nepomuceno de Tiputini
- Santísimo Nombre de Jesús de Yasuní.

Y en el río Aguarico, del Cuyabeno a la desembocadura:

- Santa Teresa
- San Luis Gonzaga
- San Estanislao
- El Corazón de María
- San Pedro.

A partir de la desembocadura del Aguarico en el Napo, ya en el actual Perú, había otro buen número de puestos misionales, coincidiendo seguramente con aquellos lugares o zonas más pobladas, o con las distintas etnias del río.

Actuales habitantes.

Los actuales habitantes de la cuenca del Napo son el pueblo Quichua, procedente de la Ceja de Montaña Andina y cuyo mayor contingente fue traído hacia el Napo medio y bajo por caucheros y colonos blancos.

Ante la pacífica y masiva invasión quichua-hablante, los restos de antiguos pueblos emigraron río abajo. Los Quichuas actuales son oriundos de Archidona, Tena, Napo, Cotundo, Cotapino, Huambisa, Loreto, Suno. Su permanencia en el río Napo no pasa de los 100 años, habiéndose notado una nueva migración interna desde las cabeceras hacia el este entre los años sesenta y setenta, a causa de la falta de tierras en la zona del Alto Napo y porque la llegada de la Misión Capuchina abrió nuevos horizontes a las últimas tierras, desde Coca hasta la frontera. Posteriormente, con la llegada de las Compañías Petroleras, fue la avalancha de colonos la que cambió la cara de la selva amazónica.

Según el censo realizado el año 1982 por UNAE (Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana), los Quichuas del Napo Medio (Coca y aledaños hasta Nuevo Rocafuerte) agrupados en la Federación UNAE sumaban 5.546 individuos, reunidos en 42 Comunas. Y se puede calcular que, añadidos los que permanecen fuera de la mencionada Organización, ascienden aproximadamente a 8.000 los nativos Quichuas en la zona en estudio.

Respecto al idioma Quichua que en la actualidad se habla en el Napo ecuatoriano se puede decir que difiere bastante del hablado en la serranía Andina, y aún dentro de la región existen dos dialectos bien diferenciados: el del Alto Napo (sector Tena, Archidona) y el del Napo Medio (Coca a Nuevo Rocafuerte) y Bajo (Perú). Tiene también sus connotaciones distintas el dialecto de la zona de Sarayacu (sector Canelos). Pero en la práctica no supone ninguna dificultad para la mutua comprensión.

Se puede decir que hoy ha nacido otro dialecto con la mezcla de todos ellos, lo cual ha sido facilitado por la radio, los viajes continuos y el mayor acercamiento entre los diversos grupos quichua-hablantes.

A nivel nacional estamos tratando de crear un idioma quichua unificado, con vistas a la lectura y a un mayor enriquecimiento de vocablos tanto de la Sierra como de la Amazonía. La enseñanza bilingüe se imparte en este Quichua unificado, y toda la nueva literatura tiene como finalidad enseñar al alumno a comprender esta lectura común, dejando que hable su propio dialecto.

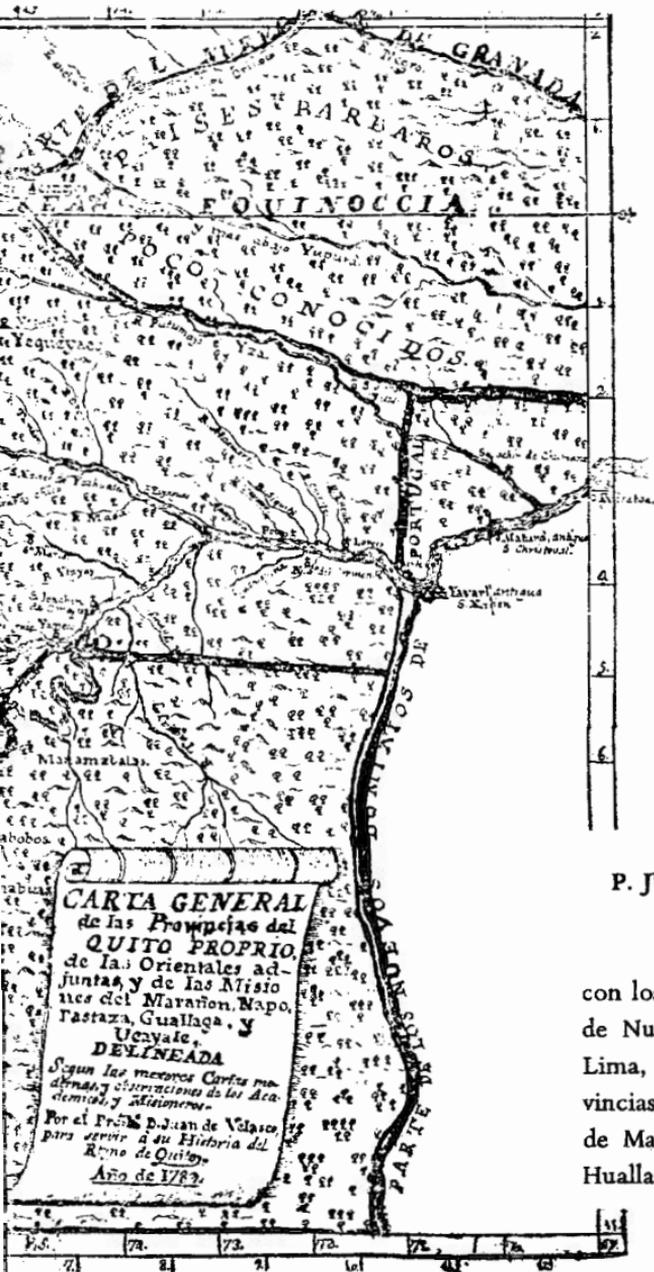
CENSO DE FAMILIAS PERTENECIENTES A UNA E
(Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana)
Año 1982

Comuna	Hombres	Mujeres	Total	n. de Familias
1 Amaran Mesa	110	96	206	44
2 Boca Tiputini	46	46	92	20
3 Centro Payamino	55	45	100	18
4 Corazón del Oriente	30	28	58	12
5 Chiru Isla	104	98	202	33
6 Descanso	50	39	89	18
7 Doce de Febrero	41	27	68	15
8 Domingo Playa	74	48	122	22
9 El Edén	60	49	109	17
10 Estrella Yacu	63	42	105	18
11 Huamayacu	65	68	133	21
12 Huataracu	116	109	225	36
13 Huayusa	62	54	116	23
14 Inca	38	41	79	16
15 Itaya	79	75	154	27
16 Juan Montalvo	50	40	90	14
17 Juan Pío Montúfar	56	51	107	22
18 Jumandi	43	47	90	20
19 Mushu Manduro	60	48	108	20
20 Paroto Yacu	61	59	120	24
21 Pilche	32	28	60	16
22 Pompeya	160	149	309	60
23 Puerto Quinche	47	46	93	20
24 Río Jibino	108	100	208	33
25 Rumi Pamba	61	59	120	23
26 Samona-Yuturi	60	54	114	20
27 San Antonio de Jibino	73	71	144	28
28 San Carlos	82	78	160	36
29 San Francisco Chicta	80	84	164	28
30 San Francisco de Asís	120	100	220	54
31 Sani Isla	48	51	99	14
32 San José de Coca	113	99	212	40
33 San José de Payamino	64	76	140	28
34 San Luis de Armenia	79	65	144	26
35 San Pablo de Coca	118	129	247	45
36 San Roque	35	33	68	16
37 Santa Elena	60	52	112	20
38 Sta. Rosa de Alto Manduro	75	70	145	22
39 Santa Rosa de Armenia	29	24	53	11
40 Santa Teresita	73	64	137	23
41 San Vicente	72	64	136	19
42 Sinchi Chicta	47	41	88	15
T O T A L E S	2.899	2.647	5.546	1.037



ESCALA.

1. Mil. al Grado	1:100,000
2. Mil. al Grado	1:200,000
3. Mil. al Grado	1:300,000
4. Mil. al Grado	1:400,000
5. Mil. al Grado	1:500,000
6. Mil. al Grado	1:600,000
7. Mil. al Grado	1:700,000
8. Mil. al Grado	1:800,000
9. Mil. al Grado	1:900,000
10. Mil. al Grado	1:1,000,000



M A P A
D E L
P. JUAN DE VELASCO

con los límites de los Reinos de Nueva Granada, Quito y Lima, de 1789. Con las Provincias Orientales y Misiones de Marañón, Napo, Pastaza, Huallaga y Ucayali.

II

TOPONIMIA Y ANTROPONIMIA

Como en toda la Amazonía este punto es muy controvertido y de difícil solución. En la cuenca del Napo es frecuente detectar nombres de lugares de viejo origen Tupí o Guaraní. Recuérdese que probablemente los Cocamas estuvieron asentados durante centurias en esta Ribera, y ellos eran de origen Tupí-Guaraní. Autores ecuatorianos hablan de una gran influencia en esta zona de los idiomas Cayapa o Colorado, de origen Chibcha. También es notable la influencia Tucana, y pensamos en la Huaorani, a partir de subtribus que fueron numerosas en la cuenca del Napo, como los Sáparos, en realidad Sapiroani. Finalmente es clara la influencia Quichua posterior. Citaremos algunos nombres para clarificar este punto:

Yana yacu: Río Negro. Yana/negro; yacu/agua o río. De origen Quichua.

Huama yacu: Río de la Huadúa. Huama/huahúa; yacu/río. De origen Quichua.

Quillu Pacai: Huaba amarilla. Quillu/amarillo; pacai/huaba. De origen Quichua.

Jibino: Algún autor le atribuye origen Cayapa. Pero las terminaciones en "eno" como indicativo de río también parecen de origen Tucano, y más claramente Huaorani, que se indica con el vocablo "ono". Por ejemplo: Tihuaeno (Río de la Chonta); Nontuaeno (Río del Morete); Dicaron (Río de Piedra); Ahuaeno (Río de árboles); Tsapino; Pañono; Ehuaeno; etc.



15.— Sphingidae: puede trasladarse de continente merced a su rápido vuelo



16.— *Dione* sp. Hembra poniendo huevos en una planta de maracuyá



17.— Migale es el nombre común de un sinnúmero de grandes arañas de la selva



18.— Oruga de megalopigidae: 'Chinicuro' u ortiga viviente de la amazonía



19.— Coreidae con expansiones foliáceas coloreadas en sus patas posteriores



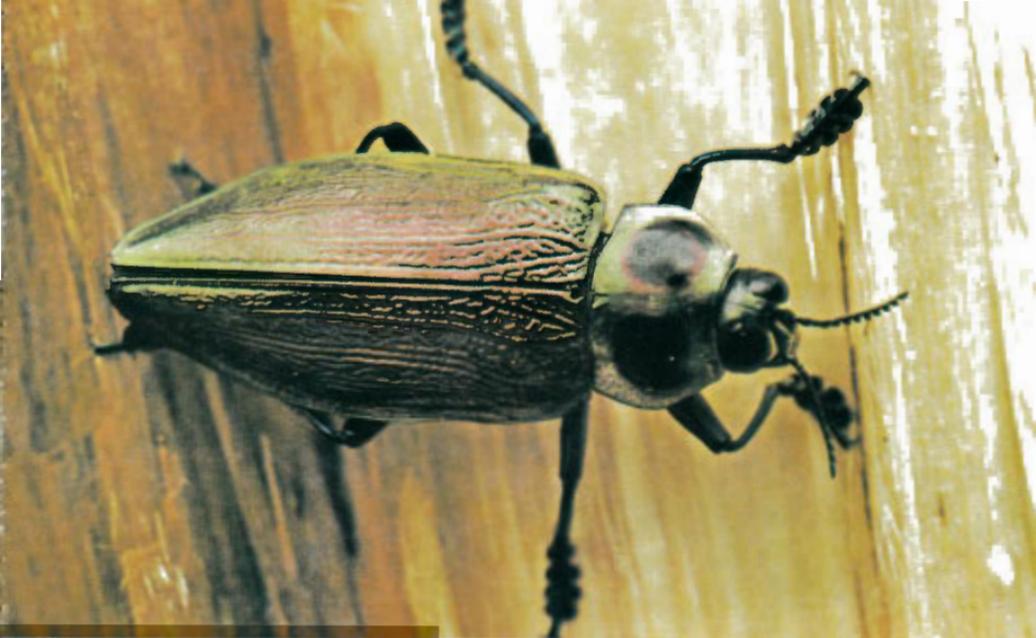
20.— *Heteronemia* sp. o “palitos del diablo”



21.— Las orugas de saturnido defolian en pocos días un árbol de aguacate



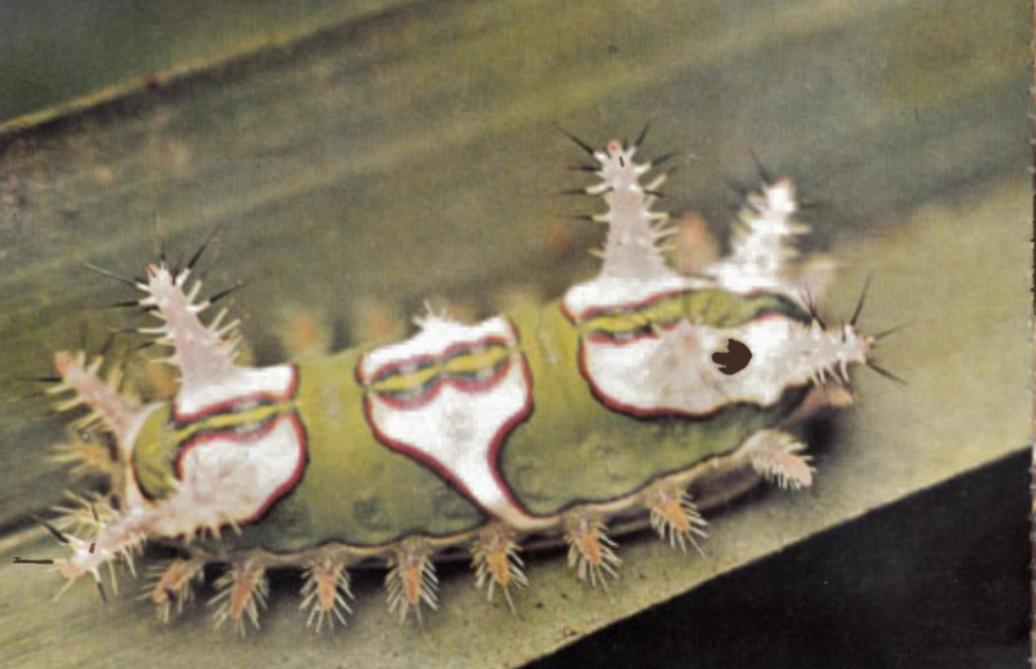
22.— *Brassolis astirae* larvas gregarias y devoradoras de palmas



23.— *Euchroma gigantea*. Con él se hacen hermosos collares en el Napo



24.— Los membrácidos arman con espinas artificiales las ramas de huaba



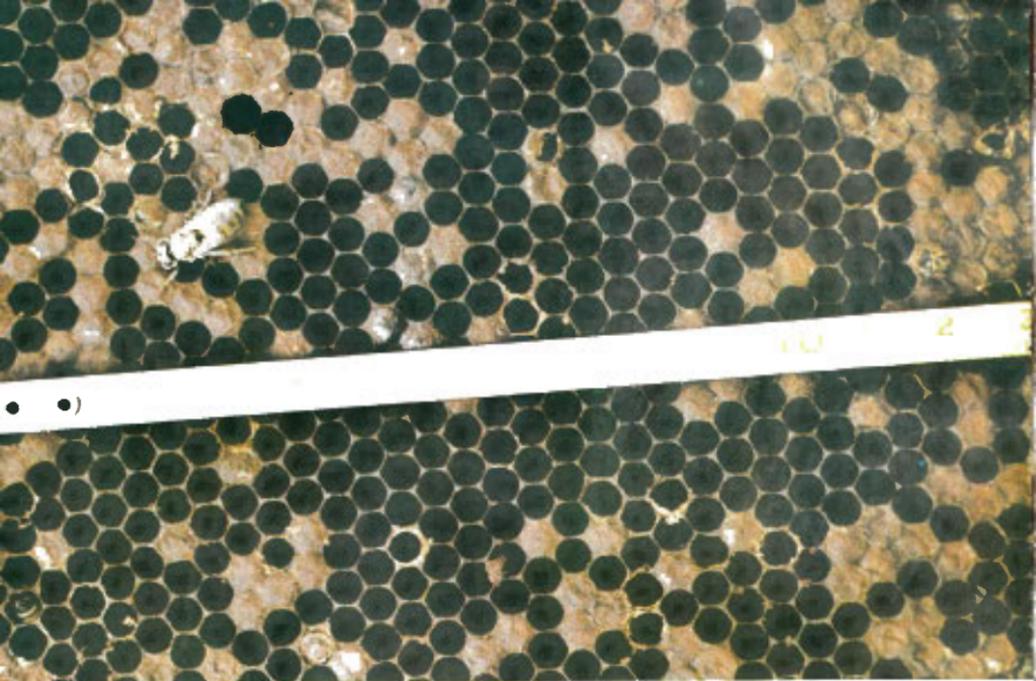
25.— Limacodidae: Oruga-flor cubierta de espinas urticantes



26.— Sibine megasomoides, Larva de mariposa fuertemente urticante



27.—Crisálida de chontacuro. Todas las fases larvarias son comestibles



28.— Panal de abejas asesinas. Tiene hasta 1.250 celdas por dm^2



29.— Larvas de *rinchophorus palmarum*. Son ricas en manteca

Payamino, Cuyabeno, Tiputini, Yasuní, Napunú (Napo)... Aunque algunos autores sigan pensando en su origen Cayapa o Colorado, ¿no parece más evidente pensar en su también remoto y más seguro origen Tupí-Guaraní?

Itaya: En Guaraní: Ita/piedra; Y/río.

Indillama: Sin entrar en profundidades, parece tener connotaciones quichuas.

Aguarico: En Huaorani: Atardecer se dice Gahuarique (¿situado al oeste de asentamientos de esta tribu?).

De todos modos, alargarnos en este tema tan delicado y difícil se presta a pasarse de ingenuos y a simplificar a términos de merendero todo lo que supone la ciencia de la filología. También podemos señalar a este propósito, respecto de los apellidos de los Quichuas actuales, que muy pocos tienen significado en este idioma:

— **Grefa, Coquinche, Machoa, Dahua, Dihua, Santi, Calapucha, Jipa, Urapari, Andi, Aguinda, Noteno, Tangoí, etc.,** son apellidos que nada tienen que ver con el idioma Quichua. Esto demuestra en principio que todas estas tribus que poblaban el Napo no eran de idioma Quichua; que el suyo se perdió y aceptaron el nuevo idioma conservando sus propios apellidos.

Hay otros apellidos que sí son Quichuas; pero más bien suenan a antiguos sobrenombres que han pasado a constituirse en apellidos:

— **Siquihua:** Siqui/trasero; huahua/pequeño: Traserillo.

— **Quindihua:** Quindi/colibrí; huahua/pequeño: Pequeño colibrí.

— **Shihuango:** Shihua/semilla de ungrahua; huangu/racimo: Racimo de shihua.

— **Mashucuri:** Mashu/tejón; curi/oro: Tejón dorado.

— **Mucushihua:** Mucu/corazón; shihua/semilla de ungrahua: Corazón de shihua. Se refiere a la dureza del corazón de esa semilla.

— **Mamallacta:** Mama/mamá; llacta/pueblo: Pueblo de la mamá.

Podemos concluir a este respecto diciendo que el actual pueblo Quichua del Napo ni habla su propio idioma, ni tiene su propio nombre (todos son castellanos), pero sí conserva su propio viejo apellido. Posee, al menos, muchas características como pueblo diferente y un gran deseo de superación en busca de su propia identidad.

III

LA REGION Y SU POTENCIAL

Recursos básicos.

El eje principal del sistema hidrográfico es el río Napo; pero como ya hemos citado anteriormente, está surtido por una buena cantidad de tributarios, los mayores de los cuales son: el Payamino, el Coca, el Indillama, el Tiputini, el Yasuní y el Aguarico.

La cuenca del Napo, dentro del territorio que comprende este libro (Coca - Nuevo Rocafuerte), y donde están asentados los Quichuas, dispone de unas 400.000 hectáreas (4.000 km².) aproximadamente. Muchas de las Comunidades nativas aún no tienen sus títulos de propiedad de tierras y nosotros no disponemos de los datos necesarios.

Hace doce años las tierras empleadas para la agricultura no sobrepasaban las 2.420 Has., más otras 2.989,5 Has. que los nativos consideraban como su pequeña reserva casera, de la que sacaban leña y empleaban para rotar los cultivos.

La tenencia de la tierra no estaba avalada por ninguna escritura o título de propiedad legal. Los Quichuas de la cuenca del Napo vivían en unas tierras que eran posesión de hecho.

Era evidente, sin embargo, que para los moradores nativos no sólo las tierras que trabajaban eran suyas, sino también muchas otras, más amplias, que tradicionalmente habían considerado como de reserva para cacerías y materiales. Por esta razón, apenas los Quichuas se constituyeron en grupo federado, solicitaron de las autoridades competentes la concesión de esas tierras de reserva con los títulos debidamente legalizados.

A primera vista puede parecer que la cantidad de tierras solicitadas es demasiado grande; pero en realidad no supone para cada familia más allá de las 100 o 120 Has., que dada la calidad de las tierras, tal como anteriormente explicamos (lodazales, improductividad, necesidad de rotar, etc.), son necesarias para el normal mantenimiento; más si la familia es extensa (5,34 personas por familia).

Además, el hecho de solicitar estas tierras de reserva tiene como finalidad mantener la ecología, ya que el nativo sabe cómo tratar su propio mundo. De hecho, todas aquellas tierras que han sido ya colonizadas por la avalancha foránea han sido prácticamente destruidas: árboles derribados, lagunas esquilgadas, caza exterminada. Si además de dar al Quichua lo que en justicia le pertenece, se conserva el bosque y el equilibrio de la región, entonces habremos ganado en dos frentes.

Lógicamente, en el futuro habrá que enseñar también al dueño a tratar estas tierras y a hacerlas producir de un modo racional, lo cual ya va a ser imposible en el resto de la amazonía colonizada, puesto que desde el principio fue una colonización programada sin pies ni cabeza.

Hay gente que piensa todavía que el Ecuador posee una inmensa selva, cuando ya casi se avista el fin de ella. El día, no lejano, en que las carreteras crucen esta verde planicie, va a ser muy difícil detener el hacha. Para un experimentado misionero del Chad que hoy trabaja en la amazonía ecuatoriana, los síntomas de desertización que se observan son similares a los de los grandes desiertos africanos.

Por otro lado, tratar de salvar parte de la selva reservándose grandes parcelas como parques forestales es otra engañifa; puesto que ya se ha visto que esos parques reservados por los Gobiernos son una baza oculta para evitarse problemas a la hora de vender parte del manto patrio a las Compañías Transnacionales.

El único que puede mantener la amazonía es el nativo, porque la conoce y la ama. Reconocerles sus tierras y mantenérselas con la legalidad puede hacerlas productivas con la debida asistencia técnica y pueden seguir siendo reserva preciosa del más puro oxígeno del mundo.

La selva ecuatoriana, que hace quince años era un mundo perdido y fantástico, es hoy un terrible interrogante para todo hombre con responsabilidad y sentido común. Se tiende a considerar a toda la Amazonía como patrimonio de la Humanidad que se ahoga. Hoy las naciones salvan monumentos, ríos, catedrales, ciudades. ¿No habría que tender una mano salvadora a la maltratada y maravillosa Hoya Amazónica?

Petróleo.

Después de las primeras prospecciones realizadas por la Compañía Shell allá por los años treinta, se sabía que en la selva ecuatoriana había petróleo. El año 1969 llegó por primera vez la Compañía Geofísica GSI, para iniciar los trabajos de sondeo en la región del Napo. Poco tiempo después ya se supo que los resultados eran muy positivos, y se hicieron las primeras perforaciones, brotando el petróleo tal como se esperaba.

En vista de que las perspectivas eran halagüeñas, el Consorcio TEXACO-GULF abrió en un par de años la carretera que daría paso al oleoducto transandino. Esta carretera prometía nuevos horizontes hacia la selva. Partiendo de Quito llegaba hasta Coca cubriendo 380 kilómetros de distancia, y luego seguía hacia el sur. En un principio hubo ramificaciones a los diversos pozos de la zona, y con la llegada de la nueva colonización estas ramificaciones se vieron aumentadas por los mismos colonos y municipios. En la actualidad la carretera sobrepasa Coca en unos 100 kms. en dirección sur (la llamada carretera de los Aucas), con ramificaciones al oeste (Zorros) y al este (Yucas). El oleoducto cruza el río Napo a la altura de la Comuna de San Carlos (7 kms. de Coca), llevando hacia Quito y Esmeraldas el crudo de los pozos Aucas, Yucas, Cononaco y Puma.

En la vertiente del Napo estos cuatro polígonos antedichos están en producción, pero desde Coca a Nuevo Rocafuerte, en la margen derecha, existen perforaciones además en Pompeya, Añangu, Pañacocha, Tiputini y Yasuní. En la margen izquierda: Huamayacu, sector Shushufindi, Pañacocha.

Los trabajos continúan, ya que mientras no se construyan carreteras muchos de los pozos permanecerán sellados. Hoy se trabaja febrilmente para aumentar la producción de 200.000 barriles diarios a los 250.000 y más, ya que tanto el precio bajo del crudo como el estado precario de la economía nacional urgen tomar medidas al respecto. Más cuando la situación se volvió caótica con las torrenciales lluvias que destruyeron el campo costeño.

Para los Quichuas del Napo el petróleo ha supuesto muy poco adelanto económico. Fuera de algunos que se fueron circunstancialmente a las Compañías Petroleras para sacar algún dinero, el beneficio general se ha notado más en la zona del blanco y en las poblaciones de nuevo cuño que han ido naciendo de la avalancha incontrolada. Y aún esos beneficios son muy relativos, ínfimos, para el potencial económico que se extrae de la región.

Aquí todos estamos conscientes de que el futuro está en la agricultura y la ganadería, a nivel de las cuales se trabaja en muy baja proporción comparado con el esfuerzo que se realiza para extraer el crudo del subsuelo. Uno se pregunta: ¿A dónde va el dinero del petróleo? ¿Y cuando se acabe éste, tendremos que comenzar a roturar un desierto? ¿Qué confianza cabe esperar en el futuro de la zona, si desde hace 10 años! los sucesivos gobiernos han sido incapaces de levantar dos puentes vitales que se llevaron los ríos?

Turismo.

Hace algunos años tan sólo algunos aventureros se atrevían a descender el río, desde Puerto Napo a Coca. Las molestias eran grandes y no existía ninguna infraestructura para la atención de los que llegasen. El deseo de conocer y disfrutar de la selva era paliado por las dificultades y molestias desproporcionadas.

Con la motorización de canoas se ganó en rapidez y en comodidades; pero el momento del turismo comienza propiamente con la llegada de la carretera a Puerto Francisco de Orellana (Coca) y con la apertura de la pista pavimentada para aviones de gran capacidad.



Hemos de señalar como pionero del turismo al Hotel Jaguar, situado por debajo de Mishahuallí, cuando el futuro aún era un interrogante.

Con alguna frecuencia se realizaron posteriormente, y se siguen realizando, algunos viajes circunstanciales de turismo, desde Mishahuallí hasta la zona del Napo Medio; mas el turismo propiamente dicho comenzó al levantarse en Coca una serie de hoteles y restaurantes a donde la gente pudo acudir.

Luego llegó el turismo organizado mediante Transturi, que preparó un Flotel con capacidad para 50 personas e inició así viajes y recorridos semanales por la floresta, los ríos y las lagunas. Este fue el inicio de la llegada de visitantes internacionales a gran escala, ya que el antedicho Flotel ofrece todo tipo de servicios y comodidades a sus clientes, mediante aviones, cómodos y rápidos botes, buena cama y excelente mesa.

Ya se sabe que el turismo conlleva ciertos deterioros en la zona; pero sabiendo hacerlo, también produce sus beneficios a los nativos, además de abrir nuevos horizontes, tanto a los que llegan a la selva como a los que los reciben.

MEDIOS DE SUBSISTENCIA.

Agricultura.

La agricultura ha constituido hasta hace muy poco el 75 por ciento de las actividades humanas en la cuenca del Napo. Esta agricultura estaba determinada por la **chacra** y la **hacienda**.

La **agricultura de chacra**, a nivel casero, con medios rudimentarios y siguiendo el sistema de roza, tala y quema, a base de machete y hacha, rotando la tierra cada dos o tres años. No se puede pensar en un nomadismo, a pesar de este sistema rotativo, ya que el Quichua nunca se ha separado de su propia casa. Eran las chacras las que se cultivaban en distintos sitios, habilitando un pequeño tambo de paso; pero su primitivo puesto no se abandonaba nunca.

La agricultura de hacienda que existió en el Napo hasta hace algunos años a nuestro parecer no se diferenciaba mucho de la de chacra propiamente dicha. En este caso se trataba de la chacra del patrón, más grande, mejor cuidada y con más sentido económico; pero siguiendo los mismos métodos tradicionales. Esta agricultura tenía de negativo el engaño y la explotación sistemática del nativo, y el único beneficiado era el patrón. Sin embargo también a este respecto hay que puntualizar ciertos aspectos negativos: Es verdad que las haciendas se mantuvieron con el esfuerzo del nativo, y que apenas ellos se liberaron aquéllas vinieron a menos, pero también es verdad que ninguno de aquellos viejos patrones ha sido conocido en la zona ni como medianamente rico. Pensamos que junto a algunas dolorosas verdades a este respecto, muy negativas para los indígenas, hay mucha fábula y manejo premeditado. A nuestro modo de ver, lo que se considera como verdaderamente negativo es el hecho de que el hombre Quichua fuera propiedad de la hacienda, asemejándose en esto a un esclavo, lo cual ya es decir; pero en realidad desconocemos que existiera en el Napo maltrato y látigo, como se ha comentado.

El maltrato real era el desprecio y el abuso de poder, mediante el cual podían apoderarse de niños y mujeres cuando el indígena, hastiado, trataba de huir. Públicamente nunca se decía que la hacienda tenía "esclavos", sino "deudores". Los capataces eran los encargados de cumplir en ocasiones las amenazas de látigo; pero esto ocurría en los menos casos. Sí fue real el abuso del honor de los indígenas en sus propias mujeres, usadas al antojo del patrón.

Con la libertad y el cambio de circunstancias, el nativo siguió trabajando su chacra; pero con una variante notable: ahora sus productos eran para él. Comenzó a usar su propio dinero, para su utilidad y la de su familia, en un proceso en el cual aún no alcanzaba a calibrar las debidas proporciones entre los gastos y las necesidades.

A nivel agrícola, el quichua sigue produciendo en su chacra plátano y yuca como alimento base. Siembra además maíz y arroz, ambos generalmente para la venta. Otros cultivos comunes son: caña de azúcar, maní, camote, papa china, achoccha, tomate, porotos, o pastos en pequeña escala.

En el orden de las frutas, en la chacra del Quichua encontramos: piña, caimito, sapote, naranja, huaba, plátano, lima, ubilla, mandarina, sandía, cacao, mango, aguacate, guanábana, papaya. (cfr. pág. 79).

La mayor parte de estos productos son para el consumo familiar y circunstancialmente para la venta.

Ciclos.

Ya hemos dicho que en la Amazonía, y por consiguiente en la cuenca del Napo, no existen ciclos de cultivo muy definidos; aunque experimentalmente el nativo sabe cuándo sembrar y cuándo plantar, teniendo en cuenta los tiempos de verano e invierno y otros intermedios climáticos imprevisibles.

Generalmente en verano se hace el desmonte y se prepara la tierra (roza, tala, quema), hasta que caen las primeras lluvias. Entonces se siembra arroz o maíz, y a ninguno de los dos productos se les vuelve prácticamente a hacer caso hasta la época de la recolección, que suele ser tres meses más tarde. En teoría estos productos podrían cosecharse tres veces al año (existen experiencias en este sentido); pero ya hemos hablado en otra parte de la impotencia de la tierra para la producción consecutiva.

En la región amazónica es muy importante tener presente el ciclo lunar. Esta es una experiencia que ha llenado de sorpresa a agricultores muy duchos pero poco conocedores de la región.

El plátano y la yuca, como productos básicos, se plantan en cualquier época. En ambos casos lo importante es el terreno. El plátano fructifica al año, y la yuca más común a los nueve meses, aunque existen variedades que dan a los tres, a los ocho y a los doce. No existe la variedad venenosa (cont. ácido prúsico).

Tampoco en el caso de otros productos: verduras, legumbres o frutas, se hace mucho caso de los ciclos; aunque es evidente que producen mejor en tiempo de verano con tal de que no sea excesivamente caluroso, porque desmerecen o se pudren rápidamente con las aguas. Así ocurre con el tomate, el pepino, la achoccha, el pimiento o la sandía.

Plagas.

La agricultura sufre el azote o la respuesta de la selva, que en alguna manera se defiende de los cultivos de importación, ya que los cultivos nativos tienen el recurso de la aclimatación secular, aunque con una calidad y apariencia siempre inferiores.

El plátano sufre, junto con el maíz, del ataque de varios tipos de gusanos que los destruyen. Contra ellos no existe remedio efectivo en la zona. Se cortan las plantas y se quemán. Avispas, loritos, roedores, hormigas, son incontrolables y se comen gran parte de las cosechas.

En el caso de los cítricos es muy frecuente que lleguen hasta la primera cosecha, y a veces hasta la segunda; luego amarillean y se secan. ¿Las razones? No parece la pobreza de la tierra, puesto que se abonan con alguna frecuencia. ¿Los hongos? Quizá. Ciertamente muchos de ellos mueren por haberse asentado en sus raíces o en la base del tronco una especie de hormiguita, que destruye la corteza y la pudre en todo el alrededor. Este mal puede obviarse injertando la naranja o la mandarina en un patrón de limón rugoso, que es el único cítrico libre de toda plaga y con capacidad eterna de regenerarse desde sus raíces. Puede decirse en el caso del limón rugoso que la plaga —maravillosa plaga— es él.

En el caso de las frutas: piña, guanábana, chirimoya, etc., hay que decir que les coge la roña y se agusanan casi siempre. Pocas son las frutas que se salvan de tener algún defecto, a excepción de la papaya, que siempre crece sana, aunque sea pasto de algunas aves.

Palma africana.

El producto de esta planta ya era conocido en Ecuador, concretamente en la Costa. En nuestra región las primeras palmas se plantaron en Nuevo Rocafuerte, como adorno, traídas de Puerto Asís por el Padre Misionero capuchino Angel de Ucar, pero su llegada industrial al Napo apenas rebasa los ocho o diez años, toda vez que la carretera abrió canales de comercialización y el Gobierno hizo y tiene en proyecto concesiones ingentes de tierras para su plantación.

En estos momentos existen dos grandes consorcios: Palmoriente (sector Guayusa) y Palmeras del Ecuador (sector Shushufindi), con una superficie estimada en 10.000 Has. La producción ya ha comenzado en Shushufindi y está próxima en Guayusa. Pero hay proyectos de tal envergadura sobre plantaciones de palma africana en esta provincia (hasta 400.000 Has.) que hay que dar un toque de atención.

Nosotros no podemos menos de aceptar que el producto del aceite es necesario; pero reconocemos también que estas Compañías no han tratado en ningún momento de resolver el problema social de la zona mediante una mano de obra bien pagada y cumpliendo toda justicia. Más bien los datos que se reportan hablan a todas luces de muchas injusticias con los trabajadores. El Ecuador comerá un aceite injusto; sin embargo las ganancias que revierte la palma son sustanciosas para el productor, pues a pesar de enfermedades de la palma que hacen que, en sectores, se pierdan hasta en un 40 por ciento, eso no obstante, su explotación sigue siendo rentable.

Y no sólo este punto tiene connotaciones graves. El otro, la tala de la selva, es brutal. A las tierras empleadas en las plantaciones de palma hay que añadir las miles de hectáreas taladas por los colonos para potreros y otros cultivos. Pero ya hemos dicho que la muerte del árbol primario es el comienzo del fin. Con el tiempo se hablará de la muerte de los suelos y, con seguridad también, de la muerte del agua.

Insistimos una vez más que la selva se acaba; y si tanto colonos como multinacionales colaboran a la locura de la tala inmisericorde, bastarán veinte o treinta años más para que el bosque mayor del mundo se convierta en un arenal.

Necesitamos aceite; pero también bosques y agua. ¿Habría diferencia entre vender el suelo nacional o desertizarlo mediante concesiones locas?

Comercio de los productos.

Hasta época reciente los productos agrícolas eran para el consumo familiar, o se vendían en pocas cantidades en el naciente pueblo de Coca, en Pompeya, Limoncocha, Tiputini o Rocafuerte.

Con la llegada de la carretera hasta Coca, los productos comenzaron a salir en dirección al resto del país, aunque en el Napo la producción sigue siendo limitada por el momento. Se ven ya perspectivas de producción en mayor escala, ahora que los nativos ya van recibiendo sus tierras en propiedad y la facilidad de mercadeo es notablemente superior.

Sigue existiendo el difícil problema del transporte, que es por río y muy caro, lo cual hace a los productos poco competitivos; pero las carreteras avanzan y se ve muy cercana su llegada a varios puntos del río Napo por debajo de Coca.

Desde hace unos diez años se vienen probando en la Ribera el café y el cacao, con resultados más bien negativos: a) el precio no es competitivo, y b) las plagas son tan grandes que las cosechas son muy pobres, cuando no es el sembrío mismo el que muere. Por ejemplo, al cacao le ataca mucho la escoba de bruja.

Los intermediarios acaparadores de Coca, más que favorecer estos cultivos con sus buenos precios y buen trato a los agricultores, parecen aves rapaces que desobligan mediante sus triquiñuelas e injusticias. El indígena podrá no entender mucho de mercadeo; pero sí se da cuenta que en los últimos años los productos industriales y alimentos que vienen de la Sierra han subido hasta el 400 por ciento, mientras que los suyos de campo con muchas dificultades han llegado a cotizarse a un alza no superior al 100 por ciento, con un balance desfavorable de un 300 por ciento.

Un punto a considerar es aquel que concierne al viejo mercadeo de pieles y aves selváticas, hoy terminantemente prohibido para el mantenimiento de las especies de la fauna silvestre. Antes el nativo tenía unas jugosas entradas por este rubro, que fue cerrado sin darle otra solución al problema.

Estructura pecuaria.

a) **Ganado vacuno:** La ganadería fue conocida en las haciendas de la Ribera, y en algunos casos particulares los mismos Quichuas poseían

alguna cabeza, a modo de ensayo, procedente del ganado del patrón y según la fórmula de "al partir": es decir, el patrón prestaba una o dos cabezas hasta el segundo parto. Entonces se le devolvían las madres con sus primeras crías y el peón se quedaba para sí con el segundo parto, para luego continuar por su cuenta.

El año 1968 la ganadería en el Napo no pasaba de las 829 cabezas cuidadas en las haciendas, con una extensión de potreros de 1.249 Has.

Posteriormente, el nivel de ganado en las haciendas ha disminuido, aumentando progresivamente el de los nativos, sobre todo el de aquellas Comunidades que están más cerca de las carreteras. No tenemos datos concretos del número y potreraje actual, pero en las cercanías de Coca hay Comunas que ya sobrepasan las 40 cabezas, y siguen aumentando.

En el resto de la Ribera el ganado vacuno no resulta rentable ni práctico, ya que hay que malvenderlo a comerciantes, o en caso de necesidad el animal es tan grande que acaba desperdiciándose.

b) Otros: Más práctica ha sido la cría de cerdos, a base de plátanos, yuca y papayas. Se los tiene encorralados cerca de la casa o correteando libremente por las islas. Resulta un animal muy fácil para la venta y muy útil en caso de necesidad. Muchos años se llegaba a perderlos casi en su totalidad a causa de las súbitas crecientes; también, por tratarse de viejas razas degeneradas, necesitaban enormes cantidades de alimento y mucho tiempo para poderlos vender con beneficio. Cuando se trató de importar razas nuevas hubo el terrible problema de la aclimatación.

Las gallinas han constituido una parte muy importante de la dieta Quichua. Las han criado casi todos, tanto para la venta como para el consumo familiar. Los huevos hasta hace poco no se consumían. También son frecuentes las pestes aviares que exterminan en dos o tres días todas las gallinas de una zona.

Se han llegado a criar patos; pero con problemas. Son muy sucios y por la proximidad de un río tan poderoso, con frecuencia se van con la corriente.

A veces se suelen criar animales silvestres: huanganas (jabalíes), pavas, monos, tortugas. En caso de necesidad suelen servir de alimento.

Ultimamente se está tratando de aclimatar la oveja africana, sin lana, ya que parece muy propia para la zona; da leche, buena cría, es mansa y consume muy poco pasto. Las primeras experiencias han sido muy positivas.

Para terminar este apartado, diremos que el ganado que normalmente se utiliza en la Ribera del Napo es el criollo o el holandés mezclado. Por tratarse de una raza delicada, posteriormente se aumentaron para cruzar el Brahaman y otros como el Charolais, el Brown Swiss y el Holstein, con buenos resultados.

A modo de ensayo se ha traído Búfalo o Carabao, al parecer muy propio para estas tierras. Está en ensayo, aunque en principio parece un animal de excelentes condiciones.

Respecto a los pastos, la amazonía tiene unas cualidades naturales para el desarrollo de gran variedad de pastos. Los que normalmente se emplean son: Jambataca (o pasto natural de la región), Gigante, Elefante, Kudzux, Janeiro, Pangola, Pasto alemán, Gramalote, Gramalote reforzado, Yaragua, y algunos otros, ya sea como pasto único o entremezclados para enriquecer la tierra.

Algunos de los pastos citados son inmejorables para desecar las tierras pantanosas y de gran calidad para la producción de carne y leche.

Caza

Esta actividad representa una de las principales ocupaciones del Quichua. Constituye la primera fuente de proteína en la dieta de la Ribera, y al momento es insustituible, aunque la constante escasez y el avance de la colonización están produciendo un cambio en los conceptos alimenticios. La llegada de la carretera hasta Coca y el aumento de vehículos motorizados en el Napo, han traído consigo un mayor empleo de los productos foráneos.

El consumo de carne de ganado vacuno, que hasta época reciente era poco menos que rechazada por los Quichuas, va haciéndose normal. Otros productos, como el aceite, el fideo, el atún, los aliños, ajos y cebollas, porotos, arroz, etc., van tomando carta de ciudadanía entre los ribereños, quienes por otra parte, al viajar mucho más que antes, se van acostumbrando a comer lo que les presentan. Es lógico que el mayor empleo de dinero ha producido también una mejora en el nivel de vida.

Hemos señalado en la primera parte de este libro la gran riqueza de la fauna silvestre tropical (véanse cuadros pág. 55 y ss.). El hombre amazónico ha sido básicamente carnívoro y ha despreciado siempre las verduras y las hortalizas, a excepción de la yuca y el plátano.

Instrumentos de caza.

Tradicionalmente se usaba la cerbatana con virotos envenenados con curare. Era también común la lanza, para caza mayor, y las trampas.

La cerbatana o bodoquera es un instrumento construido en base a dos listones de chonta a los que se hace un canal y pegados y trabajados con gran perfección a punta de navaja y abrasivos para darle la puntería definitiva. Lanza flechas sacadas de las costillas de la palma Inayu, hasta una distancia que puede llegar a los 50 metros. El impulso se le da soplando por la parte posterior del arma contra un taco de algodón que la flecha lleva arrollado.

Las dos partes de que consta una cerbatana están unidas entre sí con propóleos silvestre, y amarradas con lianas recubiertas de resina. Existen cerbatanas de muchos tamaños y tipos, algunas de las cuales pesan hasta cuatro kilos y miden tres metros, como la "Umena" de los Huaorani, que es plana y ancha. La Quichua es cilíndrica, de menos peso y penetración, pero mucho más manejable.

La cerbatana lleva como complemento una aljaba llena de flechas y un calabacín para el algodón, además de una mandíbula de piraña para desbastar la punta de la flecha mediante un movimiento giratorio entre dos dientes y de esta forma dejarla a punto de quebrarse.

Así el nativo sabe que aunque el mono, por ejemplo, trate de sacarse la flecha, la punta quebrada y llena de veneno quedará dentro y acabará matándolo. Lo mismo sucede con algunas aves, las cuales al volar desprenderían la flecha, pero esto no sucede sin que la punta les quede dentro del cuerpo.

El curare se extrae de un bejuco llamado *Strichnos toxífero*. Se le raspa la corteza, y el aserrín resultante se coloca en una especie de embudo sobre el que se vierte agua mezclada con saliva. El licor que destila es negro. Colocado en una ollita de barro junto al fuego se le calienta hasta que produce nata. Esa nata, recogida y apelmazada, es la que se unta en la punta de las flechas. Este dato lo hemos tomado de nuestra convivencia con los Huaorani del río Dicarón. Los nativos Quichuas han perdido la costumbre de elaborarlo. Sin embargo, dada la carestía y subido valor del pertrecho, los cazadores están volviendo al uso de la cerbatana, aunque no sea muy eficaz para la caza mayor.

Un buen curare puede matar a un mono adulto en diez o doce segundos. La carne queda perfectamente comestible, ya que el veneno sólo afecta a los nervios motores, paralizándolos.

El viejo sistema de las trampas nunca se ha olvidado, principalmente para atrapar los pequeños y sabrosos roedores que se acercan hasta la chacra casera para comerse la yuca y los sembríos de maní. La Ticta, la Tuclla y la Panda, por señalar algunas, son trampas a base de nudos corredizos o huecos, mediante las cuales se consiguen las presas vivas.

Otras trampas, preparadas a base de flechas o armas de fuego, son definitivas para el animal y se preparan con una precisión increíble de altura, tamaño y ángulo de disparo.

La pesca.

Hemos hablado en otro lugar de la gran riqueza ictiológica de la zona (ver cuadro de peces y mamíferos acuáticos, pág. 59). Vamos a señalar aquí algunos de los implementos que el Quichua usa para este arte de supervivencia.

La lica o red barredera. La parte superior está formada por una serie de flotadores de balsa, y en la parte inferior lleva plomo o piedras para que pueda hundirse. Generalmente se busca tramos de río sin troncos o lagunas conocidas, pues la red puede estropearse con mucha facilidad.

La atarraya o red redonda o esparavel, conocida de todos los pescadores del mundo. La utiliza normalmente el ribereño tanto en lagunas como en las orillas de las playas, al anochecer, cuando los peces dormitan o morrean.

El arpón o tucsina. Rejón de vara flexible de unos dos metros de largo. Su punta puede ser fija o amarrada a un sedal consistente. La pesca con arpón es todo un arte de sabiduría y de buena vista.

La huishinga. Es la manga o red en forma de cono.

Huami o nasa. Trampa de caña, con una gran boca de entrada y un pequeño paso interior invertido, que impide salir a los peces. Se usa en pequeñas quebradas o riachuelos cerrados por una pared de cañas y con una abertura única para el paso de los peces.

Anzuelos. La pesca normal se realiza con todo tipo de anzuelo, ya que como hemos dicho existen desde los peces más pequeños hasta los grandes bagres de 150 kilos.

El barbasco. En la amazonía se ha conocido este veneno desde tiempo inmemorial, aunque su uso es fatal para la fauna piscícola, pues barre con todo. De esta planta (*Lonchocarpus nicou*) se conocen al menos 40 especies distintas. Su sustancia tóxica es la rotenona que se encuentra principalmente en la raíz. Mata a los animales de sangre fría.

Se prepara machacando raíces y hojas, y diluyendo sus jugos en el agua. Bastan unos pocos minutos para que los peces se aloquen y comiencen a dar grandes saltos hasta quedar muertos. El veneno no afecta a los pescados para el consumo humano.

La dinamita. Este método, totalmente prohibido, se usa sin embargo en toda la Ribera del Napo. ¿Y qué límite poner al abuso si lo usan las mismas autoridades?

Explotación de la madera.

La falta de medios de transporte ha hecho que la madera se explote sólo a nivel regional, para la construcción de casas principalmente. Pero en los alrededores del Napo, allá donde ya ha entrado la colonización y las primeras carreteras, la tala sistemática de los mejores árboles ha esquilado la selva. Todas las especies valiosas salen afuera, y nadie se preocupa de replantar un solo árbol nuevo.

En la misma Ribera hoy es muy difícil encontrar árboles útiles de cedro, laurel, palo amarillo, huambula, bálsamo y otros. Los que están selva adentro permanecen porque las distancias no permiten explotarlos; pero apenas lleguen las carreteras, serán los tractores quienes acabarán con las mejores muestras de esta flora antigua. El problema es que, como ya hemos dicho, nadie se preocupa de reponer: todos van a saquear.

El transporte.

En el río Napo, hasta hace 20 años, la transportación se realizaba a golpe de remo y de palanca. Luego llegaron poco a poco los motores. En la actualidad calculamos que sólo los nativos tienen alrededor de 250 motores de fuera borda en todos los tamaños. Es decir: hay un motor por cada 32 habitantes.

Sin embargo, al precio que en la zona tiene la gasolina y considerando el consumo enorme de este tipo de motores, hay que decir que el transporte es caro y de lujo.

Como empresa pública existe el Correo, que recorre dos veces al mes la Ribera. Hace un año se inauguró una gran lancha en la ruta Coca - Rocafuerte, con capacidad para más de 100 pasajeros; y comienza a funcionar otra de un poco menor tamaño, pero de más rapidez, también con un viaje semanal. El resto del transporte pertenece a algunos comerciantes particulares, a las canoas de las Compañías Petroleras, del Ejército y de las Instituciones públicas y privadas. De todas formas el transporte es siempre lento y caro.

El transporte aéreo sólo llega a Coca. Existía, y existe en estado de abandono, una pista en Nuevo Rocafuerte. Además de la pista particular del Comando Militar de Tiputini, y la de Limoncocha hoy en desuso y en proceso de destrucción.

Elaboración de canoas.

Hasta el presente el número mayor de canoas usadas para el transporte y desplazamiento de la gente es de madera, aunque al ir faltando los troncos necesarios se va dando el cambio rápido al hierro y al plástico.

Una canoa normal de transporte tiene unos 14 metros de eslora por 1,40 de manga. Para conseguir una canoa de estas dimensiones es necesario derribar un árbol gigantesco y labrarlo hasta dejarlo totalmente hueco. Este trabajo se realiza con hacha y azuela, y en el mejor de los casos con motosierra.

Luego viene el trabajo de pulido y quemado para darle línea y flotación perfectas, además de endurecer la madera para que soporte aguas y soles. Finalmente se enfalca y acondiciona un espejo para el motor fuera de borda, y se la pinta. En esta labor de labrar una canoa cuatro hombres necesitan casi un mes para dejarla concluida.

La técnica en el Napo hace que se desperdicie gran parte del árbol, y que las canoas, que podrían tener grandes dimensiones, se reduzcan casi a la mitad de sus posibilidades. Estas canoas, bien cuidadas, pueden dñrar hasta ocho años, dependiendo mucho del tipo de madera y de su calidad. Las mejores maderas para canoa se han considerado el aguano o caoba, el cedro y el quillu caspi. En estos momentos ya se usan maderas de segunda, muy inferiores en calidad y muy poco durables.

Esta es la razón por la que se ha iniciado la construcción de embarcaciones en hierro y plástico. Su duración y capacidad son mayores, y aunque más caras, a la larga resultan económicas. Si a ello se añade el constante aumento del caballaje de los motores, hemos de aceptar que la era de las canoas de montaña construidas en madera comienza a declinar.

Las canoas indígenas manejadas a remo son mucho más pequeñas. Las más largas alcanzan los 10 metros de eslora por 60 cms. de manga; pero son bastante más delgadas y ligeras, como para ser impulsadas por pértigas.

Artesanía.

A pesar de ser el Quichua un hombre habilísimo para los trabajos manuales, por falta de alicientes ha olvidado ciertos trabajos perfeccionistas. En la actualidad, con la llegada del turismo, ha iniciado una lenta recuperación. Como objetos artesanales podemos señalar: Las shigras o bolsas elaboradas con la fibra de la palma Chambira, los abanicos de plumas de aves, las bateas, flechas y arcos, collares de semillas, plumas y huesos, canoas y remos, cernidores (shushutis), cestas, cuchillos y machetes, lanzas, batidores y algunas cosas más.

En alfarería el olvido ha sido casi total. Sin embargo se ve una evolución muy positiva al vislumbrarse un pequeño comercio con el exterior a través del turismo. En realidad, la facilidad para adquirir todos los útiles caseros en tiendas y comercios, ha hecho olvidar todos aquellos rasgos peculiares de la propia cultura.

IV

ALIMENTACION, TECHO Y VESTIDO

Alimentación.

Como hemos dicho anteriormente la alimentación depende básicamente de la agricultura, de la caza y de la pesca. La dieta del nativo en principio es suficiente; pero por carencia de formación o por las circunstancias no siempre ha sido bien balanceada. El Quichua del Napo come, y muchas veces come bien. Luego, por temporadas, se mantiene a base de chicha.

Con la llegada de los productos foráneos la dieta ha mejorado en ciertos aspectos; pero al mismo tiempo comienza a notarse la carestía de carne y de pescado durante largas temporadas.

La costumbre del Quichua ha sido comer dos veces al día: una, antes de iniciar los trabajos, hacia las seis de la mañana, y otra, al terminarlos, hacia las cinco de la tarde. En ocasiones comen tres veces por día. Y cuando carecen de alimentos, o durante el día en sus trabajos, se alimentan exclusivamente de chicha.

Como por el clima es prácticamente imposible conservar la carne y el pescado, existe la costumbre de ahumarlos, y de este modo pueden conservarse hasta una semana. En general, casi todos los productos se consumen en fresco, cocidos o asados. La costumbre de freírlos es rara todavía.

Las comidas comunes son:

- Catu o mazamorra de plátano.
- Sopa de yuca.
- Cocido de plátanos o yuca con carne a modo de sancocho.
- Sopa de pescado.

- Chucula o batido de plátano maduro cocido y desleído en agua.
- Maduro asado en la brasa.
- Plátano o yuca secos a la brasa.
- Tortillas asadas en hoja de plátano.
- Sopa de maíz o umitas. También el choclo tierno cocido.

Como bebida:

- Chicha de yuca o "asua", ya sea líquida para quitar la sed, o espesa, "alanguatu", para quitar el hambre.
- Chicha de Morete. Es de época.
- Chicha de Shihua. De época.
- Chicha de Chonta. De época.
- Refrescos de limón con azúcar. Se va haciendo frecuente.
- Cerveza y colas. En las fiestas.

Por tratarse la chicha de la bebida ordinaria del Quichua, añadiremos algunos detalles más a lo explicado en la primera parte (pág. 74. Yuca).

La chicha normal se elabora con yuca cocida sin sal, machacada y fermentada con saliva o camote. Desde el tercer día está tomable y dura una semana.

La chicha de anduchi se elabora cociendo la yuca o el plátano y dejándole llenarse de hongos. Luego se la machaca y queda bebible un día más tarde.

La chicha de ipanacu es semejante a la anterior, sólo que el fermento se le da con la semilla del Ipanacu rallada.

El vinillo se elabora a base de plátano maduro dejado fermentar. El líquido que destila es recogido en una olla. Es dulce al principio, luego va cobrando fuerza y se vuelve embriagador, hasta convertirse en vinagre.

El huarapo ha caído en desuso por la facilidad que hay para comprar aguardiente destilado. El huarapo se elaboraba de caña de azúcar cuyo jugo se dejaba fermentar hasta volverse embriagador.

Condimentos:

Se reducen al **Achiote** (*Bixa orellana*), al **ají**, y a una especie de **cebolla** nativa de muy pequeño tamaño y muy sabrosa. En tiempos se empleaba para la cocina el **aceite de ungurahua** y algunas mantecas animales, como la de danta o de algunos monos.

Lentamente van entrando algunos condimentos foráneos, como **Maggi**, **cominos**, **ajo** y otros, que se encuentran en los comercios.

La vivienda.

El hombre de la selva ha condicionado la vivienda a su típico modo de vivir, empleando los materiales que le brinda el bosque para la construcción de la misma.

El material ha sido hasta hoy abundantísimo; pero la continua tala de palmeras y la falta de reposición hacen que tanto los árboles para soportes bases como hojas para techo sean escasos.

Materiales empleados en la construcción

Arboles	Palmeras	Bejucos
Capirona	Patihua	Bami o Tamshi
Laurel	Huadúa	Chaqui huasca
Huambula	Shapaja o Conambo	Nanambi huasca
Tamburu caspi	Yarina	Tasa huasca
Cedro	Lisán o Toquilla	Challipo
Tocota	Cuya	Allpa huasca
Puca caspi	Chambira	Tahuana
	Guayuri o Ucsha	

Casi todas las construcciones de los Quichuas son semejantes, tanto en la forma como en los materiales.

Existen dos tipos de casa: la nuclear y la multifamiliar.

Casa nuclear. Son casas de forma rectangular, con unas dimensiones aproximadas de 6 x 4 metros, sustentadas sobre pilares de huambula, huacapu o pona resistente. Los techos son de cuatro aguas por lo general, cubiertos con hojas de shapaja (conambo, locata). Son hojas de grandes flecos, que miden aproximadamente 3 metros de largo por 1 de ancho. Las hojas se van imbricando una sobre otra hasta cubrir la superficie del techo. Como cumbrero, cubriendo la parte más alta se coloca un **almayari** o trenzado de hojas, mucho más impermeable. Duran normalmente unos cinco años.

Otras casas, las menos, se construyen con la forma denominada en quichua **muyuna huasi**, es decir con forma redondeada. Este techo, en teoría es más durable pues no deja penetrar el agua por ninguna parte.

Para el techo se suelen usar también las hojas de lisán y guayuri, que son mucho más resistentes. En ocasiones, por falta de material, suelen emplear los nativos la hoja de la yarina, o tagua, que apenas aguanta un par de años.

Cuando tienen clavos los usan para sujetar vigas, travesaños, etc., pero antes se empleaban una serie de bejucos sumamente resistentes y durables.

El piso siempre es de tabla de pona. La palmera, cortada, se abre en fresco en forma de tablas, y después de dejarlas secar algunos días, se extienden sobre los travesaños, que siempre están alzados del suelo a una altura de metro y medio aproximadamente.

Las paredes de las casas, cuando las tienen, cosa que hoy va siendo costumbre general, son de caña huadúa, abierta en tablas y convenientemente colocadas. La división interior en cuartos y dormitorios ya va siendo también costumbre generalizada.

Como acceso a la casa se coloca una escalera, construida con dos gruesas ramas y palos cruzados, o sólo un tronco grueso con incisiones profundas para colocar los pies. Son pocos los que construyen escaleras propiamente dichas, aunque sí las usen en las casas comunales u otros edificios públicos.

Adosada a esta casa suelen construir otra más pequeña que sirve de cocina y despensa. La cocina propiamente dicha es una pequeña construcción, elevada del suelo convenientemente y conteniendo tierra apisonada. Casi todos emplean algunas varillas de hierro para soportar las ollas.

Encima del fogón se construye un pequeño estradillo o rejilla para colocar la carne o los alimentos sobrantes para que vayan ahumándose y para librarlos de moscas y otros insectos.

En la cocina acomodan los grandes racimos de plátano y la yuca, y disponen del agua necesaria en grandes ollas de cinc. Las ollas de barro son cada vez más raras, y se usan para guardar la chicha.

El fuego se aviva con grandes abanicos de plumas llamados *huairachina* o aventadores.

Antiguamente la gente dormía en el suelo, sobre una esterilla de *llanchama*, o fibra vegetal; pero hoy casi todas las familias tienen camas, al menos para el matrimonio y los hijos mayores. Pocos usan colchón, aunque también va siendo introducido por los jóvenes que han vivido en otros ambientes y se han acostumbrado a él.

Por lo general no usan mesas; comen en el suelo en platos y sobre hojas de plátano convenientemente lavadas. De emplear solamente usan la cuchara. Se sientan en pequeños taburetes, o en viejas canoas preparadas para este servicio. Sus necesidades fisiológicas las realizan en el río o en la selva, salvando siempre las medidas de la higiene, y educando a los niños para que sean muy cuidadosos a este respecto. Algunas pocas familias disponen de letrina, apartada un tanto de la vivienda.

Casa multifamiliar. Son casas unidas entre sí mediante corredores laterales y especie de puentes con techo para evitar que la lluvia pudra la madera. Cuando la familia es extensa, pueden contarse hasta cuatro viviendas unidas de este modo.

Todas las casas se hallan situadas a la orilla del río, o cerca de alguna quebrada, y esto por razón del agua y por el aseo personal tan del agrado del Quichua y de todo nativo en general.

No existen los servicios básicos de luz, agua potable, alcantarilla, etc.

El alumbrado de la casa quichua es a base de lamparines de keroseno o petróleo.

El mobiliario es mínimo, y los utensilios o prendas personales los guardan en maletas de tabla y en pequeños aparadores para tener platos, cucharas o botellas. Es muy común encontrar en la casa del Quichua una máquina de coser.

El robo fue prácticamente desconocido, y aún hoy en día, salvo contadas excepciones, entre los Quichuas es casi sagrado el derecho ajeno.

La razón de ir cerrando las casas entra en la evolución natural de saber que son más sanas y defendidas de los vientos, además de que al poseer algunos bienes más y ser frecuente la afluencia de gente extraña, se han visto en la necesidad de defender de este modo sus pocas pertenencias.

Como hemos señalado anteriormente, la creciente escasez de materiales de selva para la construcción, o su excesiva lejanía, hace que el Quichua comience a construir ya sus casas con techos de cinc. Este sistema es indudablemente mucho peor, más ruidoso en los intensos aguaceros, caliente en las horas de sol y frío en las noches; pero tiene la ventaja de que el costo del cinc es menor actualmente que el de la hoja de shapaja, además de poder recogerse el agua de la lluvia en tanques y tenerla a la puerta de la casa.

Algunos también han comenzado a construir la vivienda con tabla; pero es lógico que en este caso las dimensiones deban ser reducidas, y el Quichua, hombre social porque sí, necesita de grandes espacios para realizar sus frecuentes tupanushcas (encuentros) de circunstancias.

Hay otros, en cambio, que precisamente para evitar los grandes gastos que les ocasiona este tipo de encuentros, levantan sus casas con las dimensiones mínimas para su familia. De este modo se evitan multitud de problemas de gente abusiva, que además de consumir buenas provisiones, luego trata de pernoctar, con la consiguiente molestia para todos.

El vestido.

El hombre del Napo se viste de telas normales. Su aculturación es ya antigua. No quedan ni siquiera vestigios de sus tradicionales ropajes, de llanchama, hojas de palma o pieles.

Todas las telas que utilizan las compran en tiendas o mercachifles que desde siempre han recorrido esta Ribera. El calzado sí es reciente y los autores hemos conocido hace veinte años a la mayor parte de los nativos descalzos. Y aunque ahora todos guarden un par de botas en su casa para los trabajos de chacra o para andar por la selva, es normal el andar descalzos por caminos conocidos, lo que es más fresco y agradable.

Los adornos también han desaparecido. Antiguamente era bastante normal el llevar tatuajes a base de tinte de caucho. También las mujeres acostumbraban a pintarse con puntos y rayas u otros dibujos típicos empleando el achiote o el huito. Hoy son pocas las que se pintan, y lo hacen al modo mestizo. Aretes, collares, sortijas, pulseras y todos los adornos modernos los compran en las tiendas. La aculturación ha dejado en el olvido todas sus costumbres típicas.

V

QUICHUAS Y OTRAS MINORIAS ETNICAS

Población Quichua del Napo Medio.

En todo lugar donde se encuentre el hombre hay agua, o mejor, el hombre siempre ha tratado de establecerse en aquellos lugares que podían facilitarle este elemento vital.

En la amazonía, por esta misma razón, los nativos desde siempre eligieron para sitio habitacional las orillas de los ríos, de las lagunas o pequeñas quebradas.

La arqueología nos indica que ya los primeros pobladores vivieron asentados a las orillas del Napo, en aquellos lugares ni excesivamente altos, ni en los que regularmente eran inundables por las crecientes.

Los Quichuas actuales fueron ocupando posteriormente aquellos lugares habitacionales abandonados y levantando sus casas sobre los restos antiguos. Es normal encontrar bajo los cimientos de las chozas actuales restos de hace seis o siete siglos, en áreas comprendidas entre los 200 metros a lo largo del río por 50 a 60 metros de profundidad hacia la selva, en aquellos lugares que no han sido devorados por las aguas.

Hasta hace pocos años, fuera de las haciendas, las misiones y algunos comandos militares, no existían centros poblados. Hoy existen en las orillas del Napo Medio 21 Comunas Quichuas, con 508 familias y 2.730 individuos (según censo de 1982). Estas Comunas cuentan con un Centro, donde está la escuela, la casa comunal, las canchas de deporte y a veces la tienda o el botiquín y algunas casas familiares.

Pero estos centros no albergan a toda la población; únicamente sirven para los días de reunión. Durante la semana en estos centros normalmente sólo vive el profesor y los niños que asisten a la escuela. Pero los demás viven en su propia tierra y en su propia casa, que puede hallarse muchas veces a cinco o seis kilómetros de distancia y más.

Quizá el día en que estas Comunas tengan los servicios básicos y estén urbanizadas con el mínimo necesario, los nativos se decidan todos a levantar sus casas en el terreno comunal; pero de momento es evidente que cada familia tiene la necesidad de vivir en su propia casa y hacienda para el mantenimiento de tierra y animales. Tratar de formar centros poblados nos parece, de momento, una equivocación. La actual estructura comunal y su forma de vivir libre y separada es mucho mejor y más adaptada a las circunstancias del Quichua del Napo Medio.

Quien crea que esta manera de vida es una dificultad para la integración del nativo está pensando con mentalidad ciudadana, para quien integrarse es vivir de la metrópoli o en torno a ella, hacer pueblos para al fin vivir todos hacinados y en precarias condiciones.

Además estamos convencidos de que las costumbres de vivir del Quichua son las mejores para mantener el equilibrio ecológico que requiere su selva. El hombre no se integra porque viva reunido en pueblos. Son su preparación humana y su sentido de libertad y responsabilidad quienes lo han de integrar, siempre que la palabra integrar no signifique "entrar a la fuerza" en el grupo cultural dominante.

Nosotros no aceptamos, al hablar del pueblo Quichua, la palabra **Nomadismo**. Ni antes ni ahora. El que una familia se mueva en torno a su casa por razones del rotar de las tierras, no puede ser considerado como nomadismo. Más bien creemos que el pueblo Quichua mantiene un fuerte amor por el terruño que le vio nacer, y sabemos que todo intento por hacerle cambiar de lugar recibe siempre respuesta negativa o afirmación forzada.

Si anteriormente existió en alguna manera esta impresión de nomadismo, a nosotros nos parece que se debió a la imposibilidad de defender sus tierras de las trapacerías y la avalancha del blanco des-

considerado y ducho. La existencia, entonces, de amplias tierras de reserva hizo que el Quichua, pacífico por naturaleza, huyera río abajo, o fuera estableciéndose siempre lejos del afuereño, del que conservaba un mal recuerdo.

Hace 15 años la población del entonces Cantón Aguarico (hoy: Aguarico, Orellana y Shushufindi) era un total de 618 familias y 3.982 habitantes. Hoy se calcula que son alrededor de 80.000 las personas que integran los tres Cantones. Como ya hemos hecho notar (pág.92) los Quichuas son unas 1.450 familias y 8.000 personas, lo que supone un 10 por ciento de la población total.

Algunas minorías.

Aunque en este libro se habla exclusivamente del río Napo, no obstante vamos a señalar aquí aquellas minorías que desde siempre han tenido alguna relación con los Quichuas y que en su conjunto pueden sumar unas 1.500 personas.

Con el denominativo general de **Cushmas**:

1) **Secoyas**: (Tucanos). Vivieron anteriormente por los ríos Cuyabeno, Eno y Shushufindi. Hoy el pequeño grupo (unos 250) se ha reunido en la población de Cantesiyá, a orillas del río Aguarico, y a unas cuatro horas a motor de Puerto Aguarico, en Lago Agrio.

2) **Sionas**: (Tucanos). Viven muy cerca de los anteriores, y son oriundos del río San Miguel. Son unos 300 y su idioma es muy semejante al Secoya.

3) **Cofanes**: (Chibchas). El grupo ha vivido siempre en las cabecezas del río Aguarico, por los ríos Dureno y Duhuino. Consta de unos 450 individuos.

4) **Tetetes**: (Tucanos). El año 1926 se tuvo el último contacto con este grupo, según las crónicas del sacerdote capuchino P. Javier de Barcelona. Luego, al llegar las Compañías Petroleras, aparecieron dos ancianos y una anciana, que fueron visitados por los sacerdotes capuchinos Arsenio de Ucar y Eladio de San Sebastián. Como toda esa zona fue posteriormente copada por la colonización del nororiente, se perdió definitivamente su pista.

Otra minoría de reciente asentamiento la constituye el grupo de **Shuaras**, llegados dentro del movimiento colonizador y provenientes de Morona-Santiago. Han formado algunas pequeñas comunidades en Yamanunca, en el río Aguarico, en la carretera de los pozos Auca al sur de Puerto Francisco de Orellana y en el mismo río Napo en la Comuna de Pilche.

Por último como grupo aparte y asentado al sur del río Napo y más en relación con él nos queda indicar el grupo **Huaorani (Aucas)**. Esta etnia se sitúa en el río Yasuní y algunos pequeños afluentes del mismo. Para lo relacionado con ellos nos remitimos a nuestro libro: **LOS ULTIMOS HUAORANI. Segunda edición aumentada.** Juan Santos Ortiz de Villalba. 1984. Ediciones CICAME.

VI

ASPECTOS EDUCATIVOS

Para ilustrar este capítulo ofrecemos la

ESTADISTICA GENERAL DE LA PREFECTURA APOSTOLICA DE AGUARICO. 1983

Superficie (Cantones Aguarico y Orellana): 28.000 Km.2

Habitantes según censo poblacional de 1982:

Cantón Aguarico: Nuevo Rocafuerte: área urbana	278
área rural	627
Augusto Rivadeneira	420
Cuyabeno	140
Sta. María de Huiririma (Pto. Quinche)	582
Tiputini	776
Yasuní	252
	3.075

Cantón Orellana: Pto. Fco. de Orellana (Coca): urbana	3.659
rural	4.778
La Joya de los Sachas	9.071
Limoncocha	2.518
Pompeya	1.623
San Roque	330
San Sebastián del Coca	1.679
Shushufindi Central	4.578
	28.236

Nota (según estadísticas del IERAC detalladas por agrupaciones):

Colonos por agrupaciones	30.286
Comunidades indígenas	9.167
Centros urbanos: Coca	8.437
Shushufindi	4.578
La Joya	9.071
Tiputini	776
Nuevo Rocafuerte	278
	62.593

Las estadísticas siguientes nos darán una muy clara idea de la evolución que en el aspecto educativo ha sufrido la Ribera del Napo desde la llegada de la Misión Capuchina el año 1954.

El año 1954 había 6 escuelas en la Ribera del Napo.

**Escuelas y profesores en los Cantones Aguarico y Orellana.
Año 1968. (Fuente: Los Quichuas del Coca y el Napo)**

Escuelas	n. de escuelas	n. de profesores
Primarias	13	30
Alfabetización	6	3
Colegio Técnico Agrícola	1	6
TOTALES	20	39

El número de habitantes en esas fechas en la Ribera era de 3.982, de los cuales había una población analfabeta en edad escolar de 45 individuos. En la población adulta había 319 hombres analfabetos y las mujeres analfabetas eran 372. Los primeros 45 jóvenes daban el 6 por ciento de la totalidad analfabeta, y los 691 adultos el 94 por ciento.

Si dejamos de lado la población preescolar, que en ese tiempo sumaba la cifra de 620 niños, de los 3.362 habitantes restantes eran alfabetos 2.626, es decir, el 78 por ciento y las 736 personas analfabetas hacían el 22 por ciento. En ese tiempo se trataba de un excelente promedio para el índice general de la nación referido a zonas rurales.

**Escuelas y profesores en la Ribera del Napo. Año escolar 1982-1983
(comprende las poblaciones de Coca y Nuevo Rocafuerte
y todas las Comunas de UNAE)**

Escuelas	n. de escuelas	n. de profesores
Primarias	47	140
Escuelas Bilingües	30	30
Centros de Alfabetización	25	25
Promotores de Alfabetización		4
Colegios	3	80
Normal Bilingüe Bicultural	1	16
TOTALES	106	295

Existen además 40 Centros de Educación extraescolar con 1.466 alumnos.

En la actualidad el número de Quichuas es de 8.000; si añadimos a ellos 9.000 personas de las poblaciones de Coca y Nuevo Rocafuerte y los antiguos colonos de la Ribera, tenemos un número total de 17.000 personas. Calculando que la población en edad escolar sea de unos 7.000 niños y jóvenes, se puede apreciar una notable cobertura en educación.

Es importante notar que además de las escuelas primarias normales, en la Ribera del Napo se ha iniciado el programa de enseñanza bilingüe a través de profesores bilingües especialmente preparados.

Sin lugar a dudas que este programa está llamado a ser el fundamento de una renovación a nivel de los pueblos minoritarios, ya que la enseñanza impartida hasta el presente adolecía de defectos radicales, como el ser impartida en castellano exclusivamente, por profesores castellanos y programas totalmente extraños al medio y a la mentalidad del nativo.

Al tratarse de programas bilingües, tanto el alumno como el profesor inician la escalada del aprendizaje desde un mayor acercamiento y comprensión. Una educación para la libertad hará que el proceso de aculturación sea más justo y equilibrado, en base al respeto de la cultura minoritaria y su derecho de autogestión.

CICAME (Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana).

También hemos de hablar de nuestro trabajo, que creemos ha sido parte importante en la evolución educativa de la Ribera del Napo.

El Centro de Investigaciones fue fundado por la Prefectura Apostólica de Aguarico, siendo Prefecto Apostólico Monseñor Alejandro Labaka Ugarte, el año 1965.

El año 1967 salió a luz la gramática y vocabulario de la lengua Quichua en el dialecto del Napo Medio. Se publicó también un cantoral y se colaboró con la Universidad Central del Ecuador en un estudio sociológico de la zona.

Fue el año de 1971 cuando CICAME fue reorganizado sobre un plan más definido y concreto. Se inició esta etapa en Pompeya, con los sacerdotes Camilo Mújika, Angel González, José Miguel Goldáraz y Juan Santos Ortiz de Villalba; las religiosas Lauritas de Pompeya y el nativo Humberto Andi Deláguila.

El plan se articulaba de la siguiente forma:

a) Sección de investigaciones, encargada de planear, recoger y elaborar materiales de cultura con criterios científicos.

b) Sección de publicaciones.

c) Sección de formación de líderes, para prepararlos a ser las cabezas responsables de una futura federación de nativos.

d) Sección de acción, como enlace y ayuda a los responsables de la vida social y política de la zona.

Los efectos no se hicieron esperar, pues diez años después el Centro CICAME contaba con más de 30 títulos publicados en base a la realidad que vive la zona.

Se han realizado hasta la fecha más de 70 cursos de formación, tanto en el Centro como en Coca, Nuevo Rocafuerte y en diversas Comunas.

De aquellos primeros líderes y del esfuerzo unido de muchos nació finalmente la UNAE (Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana), que engloba actualmente a la mayor parte de los Quichuas del Napo Medio.

Casi desde el principio el Centro trató de recoger todos los restos arqueológicos que fueran apareciendo en la zona. En este trabajo colaboraron por igual misioneros y nativos, hasta tener una colección respetable, parte de la cual se muestra al público en el actual Museo CICAME de la isla de Pompeya.

Programa especial.

El mes de mayo de 1981, dentro del Convenio del Ministerio de Educación y Cultura con la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, la Prefectura Apostólica de Aguarico, juntamente con la UNAE, suscribieron otro Convenio con la Universidad Católica para realizar trabajos de investigación en el área del Napo a través de CICAME. Este trabajo se propone recuperar la cultura nativa, Quichua en principio, pero con extensiones al área Huaorani, Siona y Secoya, y luego de la conveniente elaboración, publicar los resultados. Esta investigación servirá principalmente para la educación bilingüe-bicultural en las escuelas de la zona, como fin primario, y luego servirá como base para la educación permanente del nativo a través de su propia cultura.

El programa en tres años de vida ha realizado un trabajo notable, ya que todos los investigadores del Centro, en número de diez, son nativos Quichuas.

Los dos autores de este libro colaboran como directores y asesores del programa, así como el Doctor Amunárriz, Director del Hospital "Franklin Tello" de Nuevo Rocafuerte, ha puesto sus conocimientos de medicina tropical y de la zona al servicio de estas investigaciones.

Se han publicado 10 fascículos:

- Runa Rimai. Refranes.
- Nuspai. Sueños. I y II.
- Cuyaila Rimai. Poemas. I y II.
- Ñaupá rucucuna rimana. Cuentos. I, II y III.
- Paragonimiasis en la Región Amazónica Ecuatoriana.
- Leishmaniasis en la Región Amazónica Ecuatoriana.

El Centro ha elaborado gran cantidad de material, que se irá publicando por temas y en forma de fascículos, con la finalidad de devolver ese trabajo a los profesores bilingües y alfabetizadores para su utilización en escuelas y centros de alfabetización.

VII

ASPECTOS SANITARIOS

a) Entre los nativos del Napo se conoció la **medicina natural**, usada comunmente por toda la población, y de manera especializada y junto a prácticas de ritos mágicos, por los curanderos.

Hasta donde nosotros hemos podido conocer, este tipo de curación es de gran valor 1) por la efectividad de los remedios naturales y 2) por la fuerza psicológica de la curación.

Aunque la medicina moderna ha entrado de lleno dentro del sanar de los nativos, es innegable aún hoy en día el poder y la fuerza de la magia del brujo.

Sin embargo, precisamente por hallarse las nuevas generaciones en medio de dos aguas, el conocimiento de la medicina y medios naturales propios se va perdiendo rápidamente ante la eficacia y la facilidad de obtención de remedios de farmacia.

En la práctica son muchos los enfermos que, a pesar de visitarse con médicos blancos, acaban finalmente en manos de sus propios curanderos, quienes son los únicos que les pueden sacar la **Chontapala** o brujería o curarles del **Mal viento**. Una vez hecho esto, la visita al médico y al hospital siempre será beneficiosa.

Este punto concreto del curanderismo merece atención especial y estudios más detallados, los cuales están siendo elaborados en este Centro de Investigaciones, y cuyos resultados esperamos darlos muy pronto a la luz.

b) La **medicina positiva y moderna** ha sido perfectamente aceptada por los nativos del Napo. Un estudio detallado y resumido del Doctor Amunárriz, Director del Hospital "Franklin Tello" de Nuevo Rocafuerte, nos dará una visión clara de esta realidad:

"Patología. Visión panorámica.

Como era de esperar, un estudio elemental de la patología observada tanto en la consulta externa como en la hospitalización ofrece una visión polifacética. De ella, una parte importante es idéntica a la observada en cualquier grupo humano analizado. A su vez, parte importante de la misma es anodina, sobre todo en la consulta externa y muestra a través de la misma el grado de adherencia de la población cercana al centro hospitalario.

El ritmo y la naturaleza de los casos hospitalizados permiten adquirir una idea global de la patología vivida y analizada. Ella nos servirá de marco para el análisis de algunas patologías más específicas e íntimamente ligadas al medio tropical en el que nos desenvolvemos y que hemos de estudiar en capítulos sucesivos.

A partir de las historias clínicas de los hospitalizados durante cinco años (1974 - 1978) hemos realizado una clasificación de pacientes en las cuatro secciones fundamentales de un hospital general y dentro de cada sección hemos agrupado los casos en función de sus patologías fundamentales. De esta manera tenemos ya una visión de conjunto de la patología observada."

"Hospitalización por secciones.

Los 1.048 enfermos hospitalizados en estos cinco años se agruparon de esta forma dentro de las cuatro secciones fundamentales de un hospital general:

Clínica general.	269 casos – 25,66 por ciento.
Cirugía y traumatología	233 casos – 22,23 por ciento.
Pediatría	323 casos – 30,82 por ciento.
Ginecoobstetricia	223 casos – 21,27 por ciento.

El hecho de que el hospital "Franklin Tello" se encuentre tan distante de otros centros de salud y las dificultades ingentes para traslados nos ha obligado a aceptar todos los casos que requieren hospitalización y abordar el tratamiento de los mismos con el coraje

que exigen las circunstancias en que nos toca vivir. No podemos realizar exclusivamente una medicina especializada, dejando algunas secciones a otros centros. La afluencia tan equilibrada de pacientes en las cuatro secciones otorga una visión panorámica de todas las formas de enfermar de la región.”

”Clínica general.

Los pacientes incluidos en esta sección se agruparon de la siguiente manera:

Digestivo	88 casos
Respiratorio	75 casos
Cardio vascular	19 casos
Neurología	19 casos
Osteoarticular	14 casos
Urogenital	13 casos
Dermatología	9 casos
Enfermedades carenciales	6 casos
Oftalmología	5 casos
Oncología	4 casos
Varios	17 casos”

”Cirugía y traumatología.

En traumatología hemos incluido 141 casos distribuidos de la siguiente manera:

Heridas simples	62
Fracturas	21
Heridas complejas y amputaciones	20
Extracción de cuerpos extraños	7
Quemaduras	7
Luxaciones y esguinces	4
Varios	20

En cirugía los 92 casos se distribuyen así:

Drenajes de abscesos	29
Herniorrafias	19
Fibromas y quistectomías	15
Apendicectomías	13
Cesáreas	3
Histerectomías	3
Cirugía estética	4
Cirugía oftalmológica (Pterigium)	4
Varios	2"

"Ginecoobstetricia.

Excluidos los casos quirúrgicos, que fueron incluidos en la sección correspondiente, he aquí la forma de distribución de los mismos:

Abortos (curetajes, 30)	44
Partos, normales	124
prematuros	5
distócicos	14
gemelares	1
Prenatales	18
Ginecología	17"

"Pediatria.

Sus 323 casos se distribuyen de la siguiente manera:

Digestivo	99
Respiratorio	79
Infectocontagiosas	63
Neurología	9
Dermatología	7

Sistema linfático	7
Osteoarticular	6
Recién nacidos patológicos	4
Otorrinolaringología	4
Nefrología	3
Fiebre inespecífica	28
Varios	17"

"Observaciones generales.

Un análisis simple de los distributivos por secciones señalados exigen aclaraciones y algunas reflexiones.

El caudal de pacientes es, como se ha podido constatar, pequeño. De tarde en tarde surgen patologías importantes, pero no frecuentes, que introducirían en la panorámica general variaciones notables. Este hecho aconseja no aceptar de forma muy rígida los datos obtenidos a través de períodos cortos como el de cinco años.

Otro hecho a tener en cuenta es el siguiente. Con el correr de los años, algunas patologías que fueron mal conocidas se han clarificado y como consecuencia hemos podido disponer de terapéuticas mejor conducidas y resultados más halagüeños. Como nuestro mundo es muy familiar y los cauces de comunicación oral están muy desarrollados, pacientes que padecían dichas patologías han comenzado a visitar el hospital y han basculado en esta dirección los porcentajes de hospitalización. Esto ha ocurrido sobre todo en algunas patologías más específicamente tropicales, que se han hecho presentes con más frecuencia en los últimos años.

Se mantienen constantes como patologías reinas en la región, tanto en la consulta externa como entre los hospitalizados, las patologías digestiva y respiratoria. Aquélla, con los cuadros parasitarios; ésta, con las formas crónicas tuberculosas y otras, algo menos frecuentes, como paragonimiasis y algunas de difícil determinación.

Aunque las actividades de tipo quirúrgico no son tan frecuentes, algunos de los casos han revestido momentos de especial dramatismo. Una serie de circunstancias ayudan a esta espectacularidad angustiosa,

en donde es necesario tomar decisiones muy graves, tratando de resolver problemas que normalmente deben ser abordados por equipos mejor conformados y en medios hospitalarios más dotados. Tal ha ocurrido de forma especial en el campo de los dramas obstétricos."

"Epidemias.

A lo largo de estos años hemos podido detectar a través de los pacientes hospitalizados epidemias de Sarampión, Varicela y Tosferina. Hemos descartado otros cuadros peor definidos como cuadros epidémicos gripales. Una ejemplificación de los mismos queda señalada en el análisis a través del período de hospitalización escogido de cinco años (1974 - 1978).

Brotos epidémicos de Sarampión aparecen en los años de 1974 y 1977, durante los meses de abril a junio. El primero con 16 casos, localizados en la zona más oriental del cantón Aguarico, con un fallecimiento. El segundo, con 17 casos, más extenso en cuanto a localización geográfica y sin decesos hospitalarios.

Hemos detectado dos brotes de Varicela, el primero, a continuación del de sarampión de 1974 con 8 casos y localización geográfica similar, y un segundo, en septiembre de 1976, con un solo caso hospitalario, proveniente de la zona más occidental del cantón.

Casos de Tosferina fueron diagnosticados desde junio de 1977 y aparecieron casos sueltos desde diciembre del mismo año hasta febrero de 1978.

Es muy conveniente anotar como observación general en el tema de las epidemias el muy bajo porcentaje de fallecimientos, no solamente entre los hospitalizados, sino también entre la población infantil ambulatoria, que de alguna manera han permanecido bajo la influencia de una labor educativa en los temas de la salud. No cabe duda de que un alto porcentaje de pacientes acude al hospital y es sometido a los tratamientos de apoyo en este tipo de padecimientos. Pero aún entre quienes no llegan al control hospitalario, las complicaciones letales no alcanzan el porcentaje medio asignado a estos cuadros epidémicos por las estadísticas internacionales. El nivel de higie-

ne, nutrición y normas elementales de conducta juegan un papel positivo con seguridad.

Por el contrario, en algunas áreas se sigue aún enfocando estos procesos infectocontagiosos con una mentalidad mágica y se instauran actividades terapéuticas alejadas de las normas más elementales de salud. Cuando esto ocurre, el porcentaje de fallecimientos es aún muy alto. Tal ocurrió en diciembre de 1981, en el área de Pompeya, en una epidemia de tosferina. Porcentajes también muy altos de letalidad estaban ocurriendo en las mismas fechas en la zona del Napo peruano, vecina a Nuevo Rocafuerte, en otra epidemia de tosferina.”

”Area tropical y patologías significativas.

Sería una tarea ingente realizar un análisis de todas las áreas patológicas existentes; carecería en realidad de verdadero interés. Por el contrario, en una región como la nuestra, en donde existe de forma preponderante una verdadera simbiosis entre hombre y naturaleza, hemos creído sugestivo y lleno de estímulos realizar una aproximación suficientemente extensa al tema de las patologías tropicales.

Hospital “Franklin Tello”. Resumen de 12 años (1970-1981)

	Consulta externa	Hospitalización
Totales	28.851	2.305
Medicina cosmopolita	24.570	1.972
Medicina tropical	4.281	333
o/o Medicina tropical	14,80	14,40

Como puede apreciarse en el recuadro adjunto, el porcentaje de estas patologías no es muy alto, pero su importancia se mantiene en primer plano, puesto que a ella tenemos que acudir continuamente como elementos de referencia insustituibles, en el diagnóstico diferencial.”

"Nivel de morbilidad y mortalidad.

El Ecuador da en las estadísticas nacionales e internacionales una tasa de mortalidad alta. Dentro del Ecuador existe un consenso generalizado sobre las situaciones precarias del Oriente en todas las esferas, también en la de la salud. Las condiciones de higiene, nutrición, asistencia sanitaria están en pañales; la tasa de morbilidad y mortalidad necesariamente tiene que ser muy alta. Y esta opinión no solamente está extendida entre el gran público, sino que de ella participan sectores importantes de profesionales de la salud. Una vez más el oriente ecuatoriano es, aún en nuestros días, un país desconocido, envuelto en una aureola de misterio y primitividad, lleno de peligros y riesgos, necesitado de redención desde las esferas centrales del país.

Esta línea de pensamiento está muy distante de la realidad y dentro del cúmulo de prejuicios que llena nuestra cultura occidental. Ciertamente existen aspectos negativos importantes y los programas de salud deberán tenerlos muy en cuenta.

Existen otras realidades muy positivas que deben pesar en la balanza de nuestros juicios.

En algunas de las esferas del enfermar humano la tasa de morbilidad es muy alta. Tal ocurre en el área de las enfermedades parasitarias intestinales; prácticamente el 100 por ciento de la población se encuentra parasitado. Pero para muchos de los habitantes estas afecciones son soportadas en un admirable equilibrio biológico, de forma que les permite llevar un nivel de vida prácticamente normal.

Nos hemos preguntado en muchas ocasiones cómo puede explicarse este equilibrio biológico: existen motivos que ayudan a su mejor comprensión.

El nivel nutricional para muchas familias es bueno; alternan en su dieta productos de sus chacras, la caza y la pesca. El nivel de higiene, muy aceptable, está favorecido por el clima. Los hábitos de vida libre, en íntimo contacto con la naturaleza que, para quienes habitamos en la región, en modo alguno participa de la inhospitalidad y el alto nivel nocivo descrito por una abundante literatura folclorista, potencian las defensas del organismo.

La tasa de mortalidad infantil es con toda seguridad netamente inferior a la media ecuatoriana. Un ejemplo aparece en el caso de los brotes epidémicos. Esta impresión se ha mantenido a lo largo de 14 años que vivimos en la región. Hemos tratado de someterla al juicio de personas responsables y serias que han visitado la zona y que, en algunos casos, han realizado estudios estadísticos de muestras poblacionales del bajo Napo ecuatoriano, la última de ellas por un equipo íntimamente relacionado con la OMS. Todos ellos comparten esta opinión esperanzadora. En una reciente reunión sobre problemas de salud en Pompeya, en la que participaron representantes de las comunidades quichuas del Napo, la opinión era unánime sobre una baja tasa de mortalidad infantil y la ausencia casi completa de casos de desnutrición de dicha población.

Frente a estos aspectos francamente positivos hay dos hechos aceptados en la región. En las áreas en que la colonización ha invadido la zona, los alimentos nativos, como caza y pesca, van desapareciendo. Como consecuencia, las poblaciones indígenas de estas áreas comienzan a experimentar dificultades serias en su nivel de nutrición. Al mismo tiempo, en esas mismas comunidades, íntimamente relacionado con el fenómeno anterior señalado y a través de mecanismos aún sin analizar, el porcentaje de algunos cuadros patológicos importantes, como es el caso de la tuberculosis pulmonar, está adquiriendo cifras alarmantes. Es en ellas donde la tasa de mortalidad general ha aumentado.

Una observación se desprende de todo esto. El medio tropical es adecuado para un tipo de estructura social que se identifica con el que poseen en líneas generales las poblaciones indígenas. Cuando esta estructura se modifica de forma notable, como en el caso de una colonización inadecuada, los problemas de salud se acrecientan y las mismas características del medio geográfico y humano dificultan la solución."

"Nivel terapéutico.

No podemos acercarnos al nivel terapéutico sin contemplar con

sumo respeto la que podemos llamar **medicina nativa**. Muchas de sus concepciones y técnicas terapéuticas escapan a nuestra comprensión, pero, aparte de su influjo en las más profundas raíces de los pueblos nativos, algunos de sus éxitos deben reconocerse con admiración. El factor psíquico en el origen, evolución, interpretación y curación de los procesos morbosos es especialmente estimado.

Frente a esta concepción de la salud y enfermedad nosotros hemos adoptado una actitud de respeto y, al mismo tiempo, hemos procedido de forma que nuestra interpretación de la enfermedad y de las pautas de curación quede claramente visible. De esta forma damos oportunidad a un intercambio cultural y a un enriquecimiento mutuo. También a través de estas conductas, respetuosas y sinceras, el nativo enjuicia sus concepciones ancestrales y evoluciona hacia una idea de la salud y enfermedad en que integra conocimientos procedentes de otras culturas con las que necesariamente tiene que convivir.

Desde hace muchos años las poblaciones nativas, especialmente la quichua, están en contacto con concepciones terapéuticas hoy más universalmente aceptadas y emplean muchas de sus técnicas de tratamiento. Algunos de sus miembros han realizado cursos de formación en el área de la salud y están actuando con mucha aceptación en sus propias comunidades como promotores de salud. No existe en este momento ningún grupo indígena que no acepte y emplee ambas concepciones, nativa y occidental, en problemas de salud, delimitando casi siempre cada una de ellas a cuadros patológicos propios de sus respectivas competencias."

"Nivel organizativo.

Cualquier programa organizativo de salud en el nororiente ecuatoriano deberá tener muy en cuenta algunas características de la región.

1. La región es lejana, mal comunicada, carente de estímulos humanos y profesionales para la permanencia duradera de la clase médica. Además, gran parte de la población que habita esta cuenca

amazónica pertenece a culturas distantes de las nuestras, difícilmente asequibles si no es a base de paciencia, tiempo, flexibilidad cultural propia y vocación profesional.

2. La población se encuentra repartida a lo largo de amplios espacios geográficos y agrupada en pequeñas comunidades, si exceptuamos la zona de colonización.

De una manera quizás excesivamente simple podríamos anotar los planos esenciales de una organización de salud en la zona y sus características principales.

a. **Plano de atención primaria.** “La atención primaria de salud es la asistencia sanitaria esencial basada en métodos y tecnologías prácticos, científicamente fundados y socialmente aceptables, puesta al alcance de todos los individuos y familias de la comunidad mediante su plena participación y a un costo que la comunidad y el país puedan soportar, en todas y cada una de las etapas de su desarrollo, con un espíritu de autorresponsabilidad y autodeterminación. La atención primaria forma parte integrante tanto del sistema nacional de salud, del que constituye la función central y el núcleo principal, como del desarrollo social y económico global de la comunidad. Representa el primer nivel de contacto entre los individuos, la familia y la comunidad con el sistema nacional de salud, llevando lo más cerca posible la atención de salud al lugar donde residen y trabajan las personas y constituye el primer elemento de un proceso permanente de asistencia sanitaria” (Conferencia Internacional sobre “Atención Primaria de Salud”, Alma Ata, URSS, 1978).

Esta atención primaria solamente es viable en nuestro medio a través de **promotores de salud**, pertenecientes a las propias comunidades, quienes realizarán un diagnóstico elemental y una terapia de primeros auxilios. Al mismo tiempo podrían responsabilizarse parcialmente del control de cuadros patológicos sistematizados, como tuberculosis, paludismo, etc.

b. **Plano de supervisión y mantenimiento de atención primaria.** Es imposible que el programa de promotores de salud se mantenga con eficacia si no existe un equipo bien configurado, suficientemente dotado de medios físicos y personal preparado, que supervise, forme,

estímulo y equipo el conjunto de promotores de salud. Este mismo equipo podría, por sí mismo o por medio de grupos dependientes, complementar el programa con otro de diagnósticos y medicina preventiva (Vacunación y Malaria). Consideramos al equipo de supervisión y mantenimiento sumamente importante en el conjunto del programa global de salud.

c. **Plano hospitalario.** Deben existir en las cabeceras cantonales hospitales suficientemente organizados, de forma que puedan realizar una medicina eficaz y puedan resolver los casos quirúrgicos y clínicos que no sean excesivamente arduos. Esta labor resulta prácticamente imposible si los responsables fundamentales de esos equipos no son suficientemente estables y disponen de agilidad económica y organizativa correspondiente. Deben ser equipos reducidos en número y bien compactos, identificados con el medio en el que trabajan, de forma que puedan asegurar la permanencia necesaria para una experiencia amplia de la forma de enfermar de la región. De esta manera se establecerá un intercambio humano entre pacientes y profesionales, que brota espontáneamente de un tiempo largo de vida en común.”

(SALUD Y ENFERMEDAD. PATOLOGIA TROPICAL EN LA REGION AMAZONICA ECUATORIANA. Dr. Manuel Amunárriz. 1984. Ediciones CICAME).



30.— La selva amazónica es también jardín



31.— Hermosa flor a orillas de la laguna Taracoa



35.— Fruto de pitón, con homópteros de la familia de los Aetalionidae



36.— Racimo de palma chontilla



37.— Hermoso plato funerario de cultura Napo. Tiputini



38.— Perforación en busca de oro negro en Cononaco



89.—Camino en puentes de madera al laz del turista.



40.— 40.— Desmote y construcción de vivienda quichua a orillas del Napo



41.— Los quichuas son muy hábiles para pescar con atarraya



42.— Cazadores quichuas en la laguna Tambococha



43.— Explotación maderera en Nuevo Rocafuerte

VIII

FAMILIA Y SOCIEDAD

A pesar de los cambios sociales la familia entre los Quichuas del Napo sigue estructurada de dos maneras distintas: Familia nuclear y familia compuesta.

Familia nuclear. Es aquella que está formada por el grupo social mínimo: esposos e hijos sin emanciparse.

El núcleo de esta familia lo componen los dos esposos, extraños, sin vínculos de sangre, o a lo más como muy lejanos parientes. El centro de la autoridad reside en el **padre**, aunque la madre lleve la responsabilidad normal de la casa y también el control cercano de los hijos.

El hecho de que una familia nuclear se baste a sí misma para sobrevivir, a nuestro modo de ver, no ha facilitado nunca la dispersión entre los Quichuas; pues también es cierto que siempre se han necesitado como grupo o **aillu** para muchos trabajos que la familia nuclear no puede realizar. Y aún más, el hecho de que una familia sea autosuficiente y libre no ha sido obstáculo para que siempre se haya mantenido cohesionada a un grupo dentro del cual contaba con la aceptación y simpatías. Tampoco es fácil para un Quichua cambiar de grupo con la facilidad que se piensa. En el río Napo un buen observador se dará cuenta en seguida que cada una de las distintas comunas está formada por un clan cerrado de gente emparentada.

Familia compuesta. Consta de dos o más familias nucleares, siempre emparentadas entre sí. Aunque algún autor considere que este tipo de familias nació de la conciencia de los patrones que necesitaban tenerlas juntas para mejor aprovechar el recurso humano, es mucho más justo decir que la familia compuesta era tradición entre los Quichuas, y que quizá la hacienda supo aprovechar esta cualidad del nativo para sus propios fines. Pero no fue la hacienda la que creó el sistema; sí se aprovechó de él. Y es evidente que de este grupo social multifamiliar vino, por lógica, a formarse posteriormente el sistema de Comunas, con la ventaja de estar cohesionado desde su comienzo de modo natural.

Este tipo de familia supone que los hijos o hijas casados viven bajo la tutela y orientación de sus padres o suegros durante algunos años, al cabo de los cuales levantan su casa en otra parte y pasan a vivir independientemente como familia nuclear.

En la familia compuesta o extensa ocurre, como en todas partes, que muchas veces se agregan a ella parientes mucho más lejanos: tíos, tías, primos, ya sean viudos o solteros, y en ocasiones, durante largas temporadas, hasta parientes casados que forman familias extensas. En ese caso la autoridad es del **padre de la casa**, y todos los demás acatan su mandato, aunque manteniendo una cierta libertad.

La responsabilidad económica depende, en cambio, de cada familia o individuo particular, y como muchas veces se come de la chacra del jefe de familia, todos están obligados a trabajar y cooperar al mantenimiento general.

El Parentesco. El sistema es sencillo, muy semejante en todo al resto de grupos nativos de la región amazónica:

a) de **consanguinidad**, que existe entre abuelos, padres, hijos y nietos. Constituye el primer grado. Tíos, primos, sobrinos forman el segundo grado de consanguinidad.

b) de **afinidad (o legal)**. Entre estos figuran yernos, nueras, cuñados, cuñadas, padrastro, madrastra y suegros. Los pertenecientes a este grado forman parte íntima de la vida familiar.

c) **parentesco espiritual.** Entre los quichuas existe el del **padrinazgo** o **compadrazgo**, como vínculo de unión entre miembros de la misma Comuna, o con individuos de otras Comunas o grupos. Este compadrazgo se origina siempre a través de una ceremonia religiosa cristiana, y en la actualidad está siendo objeto de profundo examen. También a veces sucede que una familia recoge a un niño o niña huérfanos y crece dentro de ella como un hijo más. Adquiere derechos y deberes semejantes al de los hijos.

El Aillu. Es el viejo vocablo incásico para determinar a todos aquellos que pertenecían al conjunto de parientes: a los cercanos (familia), a los lejanos (tribu, clan) y a la generalidad de la raza o pueblo. El contexto suele determinar el significado exacto de la palabra.

En el orden genealógico la descendencia corre por la línea del padre, y son sus apellidos los que se conservan. El caso de descendencia ilegítima casi no se da. Sí es más frecuente el cambio de apellidos, que como hemos podido constatar es por razones de capricho o complejo. Cambiarse de nombre hasta hace muy poco tiempo era como cambiar de camisa. Al ser obligatoria la cédula de identidad, ese capricho ha desaparecido.

IX

ORGANIZACION SOCIAL

Históricamente conocemos que las tribus de la región amazónica estaban gobernadas por una autoridad o cacique, que con toda seguridad estaba asesorado por un consejo de jefes de familia. El poder social del brujo, como tal, está aún sin determinar, a no ser que él también fuera al mismo tiempo cacique.

Con la llegada de los primeros colonizadores este sistema vino a romperse de tal modo que los indígenas quedaron sometidos al mandato de una autoridad extraña, explotados y sin amparo. El aillu cohesionado comenzó a disgregarse, a destrribualizarse. Luego, más tarde, este indígena nuclearizado cayó en poder de terratenientes, considerándosele como un "indio concierto".

Su dispersión consistió en repartir el gran aillu entre las distintas haciendas, sin darles ninguna oportunidad a reintegrarse como pueblo. Al caer posteriormente el sistema de hacienda, sólo quedaban familias nucleares, extensas en ocasiones, pero debilitadas, anómalas, sin conciencia real de grupo o de vecindario. Se decían: "Somos indios de tal o cual patrón". Como ya hemos dicho en otro lugar, todos estos indios conciertos pertenecientes a una hacienda, con los años habían llegado a emparentar entre sí, de modo que ahora formaban una célula muy valiosa, el aillu más restringido; pero también el más fácil de cohesionar. Hubo que comenzar a trabajar a la familia nuclear para concienciarla de su valor dentro de un grupo homogéneo y unido. Se llegó de este modo a la creación de las primeras Comunas de la Ribera, aisladas aún la una de la otra, sin que llegaran a darse cuenta de lo que suponía dar el segundo paso hacia el concepto del aillu más extenso.

Finalmente los Quichuas del Napo, a través de un esfuerzo que aún sigue en proceso, se federaron para formar el **gran aillu Quichua del Napo**, con amplias proyecciones hacia el resto de los pueblos Quichuas, hacia una Confederación regional primero, y con la mirada en la formación de una gran Confederación de Pueblos Indígenas, la cual está dando sus primeros pasos.

Cada Comuna está en estos momentos dirigida por un **Cabildo**, que consta de Presidente, Síndico, Secretario y Vocales, elegidos cada dos años por votación popular.

Y todas las Comunas unidas eligen así mismo a su Presidente, Vicepresidente y Secretarios cada dos años, en votación popular a base de delegados.

Autoridades tradicionales.

1. **El Capitán.** Se trataba de una persona respetable y con condiciones de líder, que normalmente elegía el grupo por sí mismo o por insinuaciones de los hacendados. Su mandato era casi paternal, y como delegado del patrón. Apenas aparecieron los jóvenes de la nueva generación salidos de las escuelas, la fuerza del Capitán decreció rápidamente. Con la creación de Comunas y la elección de una Junta Directiva, de gente mucho más preparada, el papel del Capitán se ha reducido al del Síndico, que es una manera de mantener la vieja tradición y de dar prestancia y valor a la opinión de las personas adultas y analfabetas a través de la persona que oficialmente las representa.

2. **El Yachaj, Brujo o Curandero.** Su poder no es político ni económico. Son su sabiduría, sus conocimientos y su fuerza mágica los que le dan prestancia y fuerza social. Cuando a su ciencia añade la bondad y el buen juicio, el curandero forma un puntal de la comunidad. Por el contrario, sus bravatas y fanfarronadas crean un clima muy negativo, que al final se vuelca sobre él mismo. Entre todos estos Yachaj de la Ribera del Napo hay algunos que realmente son excelentes curanderos.

3. El Soldado o Coshco, a quien el hecho de haber vestido el uniforme militar le aupaba socialmente; más si era letrado. Para comprender esto conviene tener en cuenta que años atrás eran muy pocos los nativos que cumplían el servicio militar, que hoy es obligatorio para todos. En la actualidad, para la nueva generación, el ser soldado no supone nada especial, y han sido la escuela y el colegio los que han traído rápidamente el cambio social.

Anotemos finalmente que entre los Quichuas nunca han existido categorías sociales.

Ordenamiento social.

El Quichua ha aceptado como extraño el código legal impuesto por las autoridades civiles del país. La comunidad, sin embargo, desde siempre ha tenido una sanción social propia, mucho más acorde con su idiosincrasia para juzgar la conducta de sus miembros.

Este juicio lo emite la comunidad conforme a un conjunto de normas provenientes de sus leyes y costumbres, y según las cuales el individuo es juzgado, absuelto o condenado, pero nunca humillado hasta el punto que llegue a odiar a la sociedad o comunidad que le condena, y que nunca le excluye.

Hasta el presente no han existido lacras sociales como la prostitución, el juego de azar, el robo, el amancebamiento, el adulterio... Pero el debilitamiento de la propia estructura legal nativa, y la llegada de la ley blanca, junto con la progresiva y rápida aculturación, están proyectando un vuelco de 180 grados entre los Quichuas del Napo.

X

CICLOS DE VIDA: NACIMIENTO, BODA, MUERTE

Nacimiento.

El permanente contacto con el blanco y la subsiguiente aculturación han quitado importancia a muchos de los valores ancestrales. Muchos de los viejos tabúes, que implicaban una explicación y una puesta al día a su tiempo, hoy se puede decir que han caído en el terreno incluso de la ignorancia, por el alejamiento padres-hijos que ha traído la civilización. Hoy es corriente oír a los padres de la joven entregada en matrimonio cuando se les pregunta si la han preparado para esa circunstancia: "El marido le enseñará". Pero la sabiduría de un muchacho nos parece muy limitada al respecto. Si antiguamente el matrimonio lograba solidez, a pesar de que la muchacha era "entregada" por contrato, era porque los adultos trataban de enseñarles lo necesario y mantenían el vínculo en los primeros momentos hasta que se solidificara y cohesionara.

Hoy es mucho más frecuente ver a matrimonios jóvenes mal avenidos, por falta de preparación, por alejamiento de la tutela paterna que ellos no quieren, y por una mayor formación y sentido de libertad y justicia en la mujer.

Durante el tiempo del embarazo la mujer continúa realizando sus tareas normales del cuidado de la casa y de la chacra. Conservan ciertas creencias respecto a los alimentos que deben evitar en este tiempo y otras supersticiones, como el mirar un difunto o atravesarse con una mujer picada de serpiente: los consideran como signos de mal agüero que pueden influir en el nacimiento del niño.

A la hora del parto el marido suele llamar a la madre de la mujer, o en su defecto a la suya propia o a alguna mujer conocida como partera. Poco antes de nacer el niño le dan a la madre tabaco para que sienta náuseas y haga esfuerzo para alumbrar al niño. También le obligan a soplar en una botella, o le dan de tomar algunas bebidas que le sirvan de ayuda, como achiote, cola de raya raspada en agua y otros brebajes.

Antiguamente se daba a luz en el suelo, o sobre hojas de plátano secas. Luego cortaban la cinta umbilical con astillas afiladas de huadúa y se le amarraba con fibra de palma patihua.

Apenas nacido el niño se le bañaba en agua tibia y se le colocaba sobre el ombligo un diente de anihuashu (animal parecido a la iguana) para que los futuros dientes nacieran sanos. También había la costumbre de ponerles sobre el ombligo a los recién nacidos puma yuyu, para que el niño a su tiempo pudiera transformarse en puma, es decir, para que fuera robusto. Por su parte a la madre, apenas daba a luz, la bañaban muy bien, acostándola en la cama, ya que la costumbre era dar a luz en posición fisiológica con una cuerda por encima de la cabeza a la que la mujer debía agarrarse para hacer fuerza, mientras la partera o su marido la sostenían.

Durante el primer día no acostumbraban a dar nada a la madre, y desde el segundo día comenzaba a comer de dieta: se le prohibía la carne de guatusa para evitar el catarro; también la guanta, para que el niño no fuera a roncar como el animalillo. Igualmente estaba prohibido el motelo o tortuga de tierra para evitar que el niño creciera con las manos torcidas como ese animal. Estaba prohibido a la madre soplar el fuego porque el niño podría volverse colorado, y no le era permitido el plátano asado porque el niño podía engordar demasiado.

La madre permanecía en cama un día y luego iniciaba sus trabajos normales, evitando los más rudos. "Antiguamente los maridos no ayudaban en nada a sus mujeres, y tampoco tenían que estar en el momento de dar a luz su mujer. Sólo se arreglaban entre ellas. O si no muchas mujeres tenían la costumbre de dar a luz en el monte. Ahora en este tiempo se descansa; pero antiguamente no se descansaba". (Aida Coquinche. Comuna de Pompeya).

La placenta y el cordón umbilical los suelen enterrar cerca de la casa poco después del alumbramiento.

Y antiguamente se solía dar de lactar al niño durante dos años, o hasta el siguiente embarazo.

Matrimonio.

Las relaciones amorosas son sencillas. Cuando el matrimonio es por contrato preestablecido, el novio acostumbra a visitar alguna vez a la novia llevándole algún regalo a ella y también a sus padres.

Cuando el amor es a vistas y ya hay un cierto entendimiento entre los dos jóvenes, llega el día en que el novio envía emisarios a sus futuros suegros para pedirles a su hija. Si no es aceptado, lo cual suele ser bastante normal en las primeras instancias, el muchacho insiste por medio de sus padrinos, hasta lograr sus propósitos. Entonces baja él mismo a visitar a su futura esposa y a los padres de ella, llevando una buena cantidad de aguardiente en señal de respeto y agradecimiento.

Luego de una formidable borrachera ritual, se conviene el día de la boda. Fijado éste, el novio llama a sus parientes para salir de cacería y hacer una abundante provisión de carne. Al mismo tiempo las parientes del novio preparan una gran cantidad de masato.

El día de la boda todos los parientes y amigos del novio se reúnen en su casa y lo visten de circunstancias, lo que se dice "de punta en blanco". Arreglado el novio, los pifaneros y los tamboreros lanzan al viento "la llamada a reunión", y tras un largo baile se encaminan todos a casa de la novia.

Al mismo tiempo los parientes de la novia han estado preparando a ésta para el encuentro. Antiguamente tanto el traje del novio como el de la novia debieron consistir en algunas telas blancas adornadas de plumas y lazos; a la vez que se hermozeaban con pinturas faciales. En la actualidad todo el vestuario se reduce a un ropaje blanco por parte del novio, con un sombrero de cintas y un pañuelo a la espalda; y en la novia, a un traje blanco, con un lazo en torno a la cabeza y algunas pinturas faciales.

Llegado el cortejo del novio a casa de la novia, el mismo novio pide de nuevo respetuosamente la mano de la joven. Tras ello, se realiza el **Runa bailai** al son de tambores y pífanos, y la mutua entrega de anillos. Se bebe gran cantidad de chicha, y el cortejo regresa a casa del novio acompañados de la novia, siempre con los músicos tocando las melodías apropiadas para cada momento.

Luego viene la comida, con su ritual particular, donde se reparten los mejores bocados a los padres y a los parientes de la novia. Después comen y beben hasta caer completamente borrachos.

Llegada la noche se acercan a los novios los padrinos de la boda y los acuestan en un cuarto de la casa previamente acondicionado. Los padrinos desvisten a los novios y les entregan el **Chaucha Huahua** o muñeco de trapo y bailan todos con él al son de pífanos y tambores. Luego se retiran a dormir.

Al amanecer, los padrinos del **Chaucha huahua** junto con los padrinos de la boda despiertan a los novios y los llevan al río para bañarlos. Regresan en seguida a casa y beben y bailan al son de una tonada para esta ocasión, llamada la **Muyurina** (dar vueltas).

Hacia el mediodía padres y padrinos se sientan en sus respectivos banquillos y comienza la **Camachina** o consejos a los novios. Estos oyen de rodillas y en silencio un buen número de palabras de vieja sabiduría:

Al marido: "Trabajarás bien; no serás holgazán; cuidarás de tu mujer siempre; cuidarás de tus hijos. Visitarás a tus parientes. No serás nunca mezquino; recibirás en tu casa; ayudarás al necesitado; no serás borracho ni peleón; no irás detrás de otras mujeres; etc".

A la mujer: "Cuidarás de tu casa y de tu marido; cuidarás a tus hijos. No serás mentirosa, chismosa ni habladora; lavarás la ropa y limpiarás la casa. No dejarás enfermar a los hijos; cocinarás bien y darás de comer a tu marido y a tus hijos; que no te falte la chicha nunca. Respetarás a tu marido. Tejerás; no oirás las malas consejos de otras mujeres; etc".

En seguida se bebe la chicha, y los músicos entonan la melodía **Camachina** o **Consejos**.

Para terminar, quizá al cabo de cinco días desde el inicio de la boda, se realiza la ceremonia del **Chaqui Pitina** o Corte de pie. Se aconseja nuevamente a los novios, y luego un pariente de los mismos, el tío por ejemplo, toma un machete y traza cortes en torno a los jóvenes y a sus padres, como queriendo significar que los vínculos que hasta ese momento existían quedan rotos y una nueva familia comienza a vivir por su cuenta.

Los músicos tocan el **Chaqui Pitina**. Se sigue bebiendo unas cuantas horas más, y se da por terminada la fiesta. La madre de la joven recoge las pertenencias de su hija y colocándolas en una **shigra** o bolsa las entrega al padrino de la boda para que las lleve a la casa del marido.

Funeral y entierro.

Son también de una gran sencillez. Cuando muere una persona adulta suelen lavarle los pies, y luego le visten sus mejores ropas, depositándolo en seguida en el suelo, hasta que lleguen los parientes y se prepare el ataúd.

Los parientes acostumbran a llegar ante el cadáver recitando su duelo en forma de lamento plañidero o canto poético, recordando al difunto y comentando hechos de su vida. Todos estos cantos son improvisaciones sobre el tema, pero en la práctica con ideas repetidas de tanto oír.

Al muerto se le vela normalmente una noche, jugando durante ella una serie de juegos rituales para evitar que venza el sueño, ya que de continuo están brindando aguardiente y todos suelen acabar medio embriagados.

Cuando han arreglado un ataúd, ya sea de tabla o de una canoa partida en dos, colocan al difunto dentro, con sus pertenencias (antiguamente incluso escopeta, machete y azuela) y se lo llevan a enterrar.

La costumbre (hoy prácticamente perdida) era hacerlo debajo de la casa o en algún lugar cercano que fuera alto, libre de las inundaciones del río.

Preparada la fosa, se suelen colocar tablas de chonta un tanto elevadas del piso de la tumba para que el féretro quede al aire, y se acomoda dentro el cadáver con la mirada al sol naciente. Este es el momento en que el aire se llena de llantos y canciones dolientes. Mientras las mujeres lloran, los hombres hacen pasar a los niños por encima de la tumba para evitar que el mal aire del muerto pueda enfermarlos. Se cubre el féretro con otras tablas de chonta y luego de arrojar tierra por encima de la cabeza vueltos de espaldas se echa definitivamente tierra con palas, manos y palos.

La casa se abandona por una temporada; pero al quinto día se suelen reunir los parientes para espantar el difunto. Rompen los troncos que habían colocado a la entrada y persiguen al difunto por toda la casa, luego corren a bañarse al río para que el espíritu al seguirlos se ahogue en las profundidades. A continuación se barre la casa con ortigas, prenden el fogón y se dedican a tomar chicha.

Al atardecer de este día la viuda suele bajar a bañarse al río, purificándose con la yerba llamada *pichana* o limpiadora. Al final se sienta sobre la mata de yerba en señal de recuperación tras la gran pena.

Existe la costumbre de llevar algunas ofrendas al muerto: yuca, chicha, plátanos, etc. Cuando la chicha se corta, el muerto no la ha probado; si fermenta, es señal de que bebe.

Poco a poco la tumba se olvida. Entre los Quichuas no hay tiempo establecido de duelo.

XI

ASPECTOS DE CULTURA ESPIRITUAL

Mundo mágico.

Este es un apartado que requiere a todas luces de un estudio especializado, que actualmente está realizando el Centro CICAME. Aquí solamente vamos a bosquejar algunas líneas, ya que con seguridad nos hallamos en uno de los niveles que más se conservan en el alma del hombre Quichua.

Además de su valiosa vena de cuentos y leyendas, donde aflora toda una cosmovisión rica e inexplorada, y donde ocurre la fusión del hombre con su mundo, donde fieras y montañas cobran personalidad con fulgor, hemos sondeado en los viejos refranes, llenos de sabiduría y experiencia, mezclados con creencias ancestrales y mitos arcaicos; hemos recuperado el increíble arcano de los sueños en los que, el día que puedan ser estudiados con detalle y elaborados, saborearemos sin lugar a dudas la enjundia de un pueblo que aún a punto de aculturizarse totalmente nos ofrece en su difícil sencillez el secreto de su subsistencia en medio de la selva amazónica como hombres libres y repletos de espíritu.

Casi parece un juego maravilloso el intrincado laberinto de brujos, boas, montañas, lagunas y diablos, donde el hombre de la selva aquilata su valor, lucha, cae y se redime para reducirse a polvo sencillo o espíritu que vaga para siempre por los bosques del Supremo Creador.

A modo de ejemplo transcribiremos algunos modelos de refranes, sueños y cuentos del pueblo Quichua que corren por la Ribera del Napo.

REFRANES.

Quien en comején cocina, tendrá dentadura podrida.

A veces algunas mujeres lo hacían por pereza de cortar leña. Pero el comején produce un humo acre y maloliente que pasa a la comida dándole un sabor desagradable. Asociar ciertos alimentos a los dientes podridos es una realidad entre los Quichuas.

Ayuda no pedirás, porque avispa te ha de picar.

Pedir ayuda se considera propio de gente floja e incapaz. ¿Es la avispa el acicate que requieren esos hombres sin garra?

No mirarás atrás, pues la caza perderás.

No es conveniente mirar atrás cuando se camina por la selva por razón de las raíces, las ramas y las espinas. Además sólo los miedosos miran atrás sin motivo. La caza siempre se encuentra por delante de uno. El cazador debe ser avisado y no perder el tiempo.

A quien come cantando viejas le quieren.

No es corriente cantar mientras se come. Cada cosa a su tiempo. Este refrán trata de enseñar al niño a comer ordenadamente. El origen de este refrán es incierto.

Si comes de espaldas, a cazar no vayas.

Comer de espaldas no es normal en sociedad. Recuerda a las mujeres enojadas con sus maridos, las cuales así suelen proceder.

Quien al diablo soplar oye, a casa corre.

Habla este refrán del viento de tormenta. Sabiendo que llega la lluvia y el temporal es mejor correr a casa en lugar de perder el tiempo tiritando en el bosque. Entre los Quichuas es muy común nombrar con el apelativo de diablo a todo aquello que en alguna forma produce cualquier tipo de mal físico y moral; por ejemplo, el diablo viento, diablo catarro, etc.

Quien con vestidos de mujer juega, la suerte aleja.

También entre los Quichuas está mal visto que un hombre juegue con ropas femeninas. Quien así hace nunca será buen cazador.

La olla no dejarás rebosar si quieres engordar.

Dedicado a las mujeres descuidadas. Cuando la olla rebosa se pierde la parte más nutritiva de los alimentos. Además el marido quedará castigado a no cazar nada.

A quien huesos arroja la caza le huye.

Es costumbre entre los cazadores juntar los huesos de sus presas después de habérselas comido. Los huesos siempre deben permanecer unidos para que el alma no se pierda al buscar de nuevo su cuerpo. Este refrán está unido a la creencia del pueblo Quichua respecto a una doble vida.

Quien huesos tras de sí arroja, quedará sola.

Se refiere a las mujeres. Arrojar los huesos por la espalda recuerda la costumbre de arrojar la tierra de espaldas sobre la tumba para evitar el mal viento o maleficio del muerto. En este caso el muerto será el esposo.

A quien con diablo pelea, poca vida le queda.

Nadie puede luchar contra el maleficio. Su suerte está echada. Hay por el contrario cuentos en los que se habla de grandes peleas entre brujos y diablos donde éstos son vencidos por la mayor astucia y fuerza de los primeros, ayudados por sus parientes. En el refrán se habla del hombre normal, sin el poder del soplo, privativo de los brujos bancos.

No contarás las estrellas, porque Dios te hará contar la arena.

Es un refrán moderno. Evitando siempre los conceptos filosóficos nuestros, el refrán está dirigido al hombre tonto que pierde el tiempo en imposibles, o es un soñador. La vida de la selva obliga a ser eminentemente práctico.

SUEÑOS.

Soñar que nos persiguen con un cuchillo o un arpón para herirnos, significa que alguien quiere brujearnos.

El cuchillo o el arpón son semejantes a la chontapala o espina de chonta símbolo de la brujería en el Napo.

Soñar en mono machín, significa que algún blanco va a venir a robarnos a la casa.

El mono machín es juguetón, molesto y gritón, lo estropea todo si no se le amarra. La comparación con los blancos tiene algo de burla y resentimiento.

Soñar que suena el tambor de una boda, significa que encontraremos jabalíes.

Los Quichuas cuando van a salir de cacería hacen sonar tambores al amanecer. El tambor de boda es señal de buena suerte.

Soñar que el chorongo o el maquisapa se acercan a casa, significa que es cosa del diablo o sueño maléfico.

Ambos animales normalmente son apreciados; pero en determinadas circunstancias, apreciadas por el sujeto, son signos de brujería. Una de estas circunstancias es el que se acerquen a la casa, cosa realmente singular tratándose de monos tan ariscos.

Soñar que nos casamos con una hermosa mujer y que ella nos dice: "vamos a mi pueblo", significa que nos separaremos para siempre de nuestros parientes, que moriremos.

Pocas veces ocurre que el hombre que se casa se vaya a vivir a la tierra de la mujer; normalmente sucede al revés. Para el hombre separarse de sus parientes y de su tierra significa vivir en pobreza, y para otros es como morir.

Soñar que nos envuelve una gran cantidad de animales salvajes, significa que vamos a enflaquecer y a permanecer mucho tiempo enfermos.

Este sueño hace relación a lo que ocurre cuando uno se ve perseguido por una manada de jabalíes. No le queda sino subir a un árbol y aguardar largo tiempo pasando hambre hasta que los animales, cansados de estar furiosos, se vayan. Esto se relaciona con una larga enfermedad.

Soñar que vamos en canoa por lugares desconocidos, significa que la boa de agua va a jugar con nosotros.

Este sueño tiene más profundas significaciones que lo que a primera vista presenta. Pocas veces el Quichua navega por lugares desconocidos. Cuando ello ocurre es que la boa anaconda lo está atrayendo hacia su cueva con su mirada hipnotizante. La boa jugará con el pobre indio hasta que crea conveniente para luego zampárselo. El remedio es, según la creencia popular, cortar el aire con el machete en todas las direcciones para que la fiera pierda su imán.

Soñar que nos mojamos en la lluvia, significa que nos perderemos en la selva.

Lluvia y mal tiempo no son propicios para la cacería, y peligroso para quienes no señalan el camino, pues al faltar el sol no hay posibilidad de orientarse. La selva encierra muchas sorpresas hasta para los muy duchos.

Soñar que el esposo regresa del trabajo bien vestido, significa que oiremos palabras tristes.

Llegar a casa bien vestido en un día de trabajo normalmente supone ir a comunicar algún mal acontecimiento.

Soñar que tenemos mucho dinero, significa que vamos a oír muchas mentiras.

El inalcanzable dinero, su irrealidad, se asemeja a la mentira.

CUENTOS.

CUENTO DEL HOMBRE INUTIL PARA LA CAZA

(Narrador: César Ignacio Grefa M. Comuna de Samoña-Yuturi)

Se cuenta que había un hombre que era inútil para la caza, y cada vez que salía no cogía nada. Hacía trampas, ponía todos los medios y nunca cogía nada.

Finalmente este hombre se encontró en la selva con la Lagartija. Este animalito, se dice que tiene su dueño que es el Sacha Runa (el hombre de la selva). El cazador tomó la Lagartija puesto que no había podido cazar nada, la destripó y la envolvió en una hoja para llevarse a la casa. De pronto se encontró con el Sacha Runa, que le preguntó:

—¿Qué llevas envuelto en hojas?

Al no responder el hombre, el Sacha Runa le dijo:

—Es la Lagartija; es mi Lagartija la que llevas envuelta en hojas.

Y apenas le dijo, la Lagartija comenzó a salir de la hoja y corrió selva adentro. Entonces el Sacha Runa dijo al hombre:

—Eres un inútil para la cacería y por eso no te quiere ni la mujer. Ven aquí, te voy a soplar en la coronilla. Y cuando le sopló en la coronilla salió mucha baba de todo su cuerpo, y el Sacha Runa se llevó al hombre con él.

Un día de sábado estaban todos los diablos tomando chicha; porque ese día se habían reunido toda clase de diablos. El Juri juri supai y otros diablos habían llegado con los dientes salidos para beberse el agua de la corteza del árbol que se llama "chiri caspi". El Sacha Runa sacó un diente del Juri juri y lo puso en el venado, y lo mandó a correr, y el Sacha Runa salió detrás para hacer cerbatanas. Apenas las hizo, mató en seguida diez chorongos.

El Sacha Runa le dijo al hombre:

—Teje una canasta grande; no tejerás una pequeña.

Y el hombre tejió una canasta mediana, y en esa canasta mediana colocó todos los diez monos.

Y le dijo el Sacha Runa:

—Ahora vete a tu casa y dale de comer a tu mujer.

Pero el hombre, por curioso, abrió la canasta para ver qué tenía y entonces comenzó a caerse toda la carne de chorongo. Enojado el Hombre de la Selva, él mismo arregló de nuevo la carne en la canasta y le mandó a casa de nuevo. Estando ya cerca de casa este hombre gritó a su mujer:

— ¡Ven a ayudarme! Traigo mucha carne y me pesa mucho.

Al oír estas palabras la mujer le contestó desde lejos:

--Tú nunca traes nada, eres un inútil; lo que deberías estar es durmiendo; porque ya son cinco días que te marchaste de casa.

Pero el hombre se acercó a casa y dejó la canasta en el río. Entonces la mujer la abrió y vio que había mucha carne.

La mujer le dijo al hombre:

—Ahora sí, los compadres y los familiares todos te han de querer, porque ya has aprendido a matar, hasta ahora no sabías matar nada.

El marido entonces le contestó a la mujer:

—Sí, cierto es; así mismo me decían cuando se emborrachaban; pero ahora yo tengo dientes de Juri juri, y con eso yo puedo cazar lo que quiero; ya no he de tener problemas porque el Juri juri me da de comer.

Al día siguiente, cuando se levantó la mujer para ver, halló solamente la ropa de su marido; porque esa misma noche el Juri juri había vuelto y se había comido al hombre.

CUENTO DE LA HUATUSA

(Narradora: Mercedes Coquinche. Comuna de Samona-Yuturi)

Dicen que antiguamente las huatusas eran personas. Y cuentan también que una mujer encinta se escapó al monte. Como su suegro tenía un yucal, la mujer vivía a costa de las yucas de la chacra de su suegro. El suegro veía que desaparecía la yuca, pero no veía cuál era el animal que se la comía. Así que preparó una trampa, y al otro día vio que era su nuera la que había caído en ella. El suegro, que ya tenía el arma dispuesta para matar al animal, al ver que era su nuera la que estaba cogida en la trampa, la dejó libre. Y desde ese momento la nuera se convirtió en Huatusa, y como estaba encinta parió muchas huatusitas. Y así estamos ahora.

Festividades.

Suponemos que en otros tiempos los Quichuas debieron tener sus fiestas especiales. Quedan aún restos de lo que pudo ser “la fiesta de la Chonta” en la que se celebraba el tiempo de los frutos, por el mes de febrero.

Hoy en día las fiestas ocurren por motivo de:

- a) Boda.
- b) Velaciones o entierros.
- c) Tupanushcas o encuentros circunstanciales.
- d) Preparación de cacerías.

Se debe añadir que por tratarse de comunidades cristianas en su totalidad, todos celebran el Domingo y las fiestas de Pascua de Resurrección y Navidad, éstas dos últimas de modo extraordinario.

Las fiestas consisten en una temprana reunión para realizar algunos deportes, fútbol y volibol principalmente. Luego viene la comida comunal y la fiesta bailable con pífano y tambores, o con grabadoras y tocadiscos. Las fiestas casi siempre acaban en una gran borrachera, tolerada socialmente cuando está controlada y es a base de chicha. Por el contrario, en cuanto aparece el aguardiente, con mucha facilidad estas fiestas degeneran en peleas y broncas.

Socialmente estas fiestas tienen una gran importancia, aunque para que fueran completa y realmente positivas habría que desterrar el abuso del alcohol, ya que son muy pocos los que saben controlarse. Y en este sentido creemos que gran parte de las borracheras ocurren por la mala costumbre Ribereña, y nacional en general, de beber sin medida y sin antes haber llenado el estómago de alimento sólido. Lo que se dice vulgarmente “sentar base”.

Porque suele suceder que quien invita se vuelve impertinente, sintiéndose ofendido si no se le acepta, y por el contrario, son pocos los individuos capaces de negarse con elegancia ante quien invita ya algo acalorado. Es, pues, normal que ambos acaben confraternizando y al final peleando.

Música y Poesía.

Ambas van unidas entre los Quichuas del Napo. Nadie puede recitar un poema si no lo canta, y nadie canta si no se siente inspirado por las más bellas palabras.

Llama la atención la sencillez y diafanidad de los conceptos y las expresiones, en forma de metáforas de una sensibilidad arisca y dulcísima, como corresponde a los hijos de la selva faltos de palabras abstractas en su idioma. Nada mejor que presentar algunos ejemplos para que el lector mismo juzgue.

LA MUJER DIABLO

(Canta: Eloy Gutiérrez. Comuna de Pompeya)

No te pierdas, mujer de las lomas.

Allá donde canta el Tucán,

donde canta en cada rama

hay una mujer diablo.

¿Qué mujeres son?

¿Se enamoran de cualquiera?

Solamente se escucha

el cantar de la chicharra,

el melódico

cantar de la chicharra.

No te apene tu pobreza,

no sufras allá donde la chicharra

sólo canta a la alegría.

¿O no sientes ese júbilo

que alegra profundamente

profundamente entre todos?

¡Por favor, no, no te pierdas!

Yo me he de perder contigo,

contigo que eres un hombre.

Yo nunca me he de perder

sentada sobre las ramas.

En las hojas de Shihua
no cabrá la mujer de las lomas,
no cabrá en los montículos.
¿Deberé hablar de ti
dominando las cumbres?
¿Bailará mientras canta?
Volará como hoja en el viento,
girará como el aire,
hará un alto ¡ay de mí!
girará, cantará...
Nunca te abandonaré,
otra como yo no habrá,
borracha, borrachita estoy,
completamente borracha.
Si un día me deja sola
y se va
por la selva solitaria,
entonces ¡ni pienses dormir!
amorcito, amor,
marido mío, marido.
Piensa solamente en mí.
Te brindaré en una taza
pintada la mejor chicha.
Te brindo porque te quiero.
Ese pilche lo he pintado
con saliva,
en los más lindos colores.
Te lo regalo, marido,
dulce padrecito mío, mi amor.
Por el amor que me tienen
me lo ofrecieron a mí,
solamente para mí.
Tu padre y tu madre,
tus hermanos, tus hermanas
te confiaron a mí,

ya no penes más por ellos.
Sabe que los quiero mucho.
Yo soy tu madre,
soy tu hermana,
te cuido más que tu hermana.
Día y noche estoy contigo,
nos amamos, vivimos bien,
hermana, hermana querida,
hermano querido, hermano.
¿Tenemos las mismas penas,
las mismas penas, acaso?
¿En qué piensas, amor mío
que ahora mismo estás triste?
¡Jeiii...!

CANTO A UNA MUJER

ta: Camilo Hualinga. Comuna de Sani Isla)

Tucán desnudo, huatusa, tucán,
tucán desnudo, huatusa,
huatusa, tucán,
ando desnudo, vivo borracho;
pero me parece bien,
estoy desnudo en el campo.
Cuando se oculte el sol
me iré con tu juventud
me iré con tu corazón
con tu hígado adorado
aunque tú no me has querido.
Cuando se oculte el sol si tú me quieres
me iré con tu pensamiento
me iré con tu corazón
con tu hígado adorado.
¡Dí que nos vamos ¡ ¡Oh, ya!
¡Dí que nos vamos!

LA MUJER SOL

(Canta: Ambrosia Garcés. Comuna de Santa Teresita)

Hermano, yo soy
la mujer sol
que vengo a ti,
la mujer sol.
Vengo del mar.
Se cegarán tus ojos
cuando me veas brillar,
hermano: llora
si has de llorar.
¡Si nunca ves a tu hermana!
para nada has de llorar...
Hermano, yo soy el sol
que del mar profundo vengo
hacia donde muere el sol,
yo soy la mujer sol
hermano, que de ti se va,
en la tarde, viendo el sol,
hermanito, llorarás;
porque sin reconocirme
despediste al sol tu hermana.
¡Al llorar te he conocido!
pero me voy
poquito a poco
tras la montaña.
Hermanito mío:
sólo mis ojos
dicen adiós.

XII

LA IGLESIA EN LA SELVA

Misiones.

Fue Gonzalo Díaz de Pineda quien abrió la ruta de la Canela. El año 1541 Gonzalo Pizarro organizó, con la cooperación de Francisco de Orellana, la expedición mejor montada hacia el este, y en ella viajaban dos sacerdotes: el mercedario fray Gonzalo de Vera y el dominico fray Gaspar de Carvajal.

El año 1559 los caciques de Baeza ya se muestran ante los españoles como cristianos bautizados por los antedichos sacerdotes. Fue precisamente este año cuando llegó desde el convento de Quito la primera expedición de misioneros: cinco dominicos que hablaban el quichua. Estos misioneros, con la colaboración de un sacerdote secular, extendieron su palabra a lo largo de las riberas del Coca y por los valles aledaños.

El padre jesuita Rafael Ferrer llega para evangelizar a los indios Cofanes el año 1603. Fue el fundador del pueblo llamado San Pedro de los Cofanes (1604). El año 1605 el Padre Ferrer exploró el río Aguarico y el Napo, llegando hasta el Amazonas. Nos habla en sus cartas de las tribus de los Coronados, Omaguas y Avishiras.

Tras la muerte del Padre Ferrer (1610) hubo que esperar diez años (1620) para que nuevamente tres sacerdotes jesuitas descendieran por Baeza a Puerto Napo. Trabaron contacto con Encabellados, Coronados y Avishiras, hasta llegar a los Omaguas que vivían entre el Aguarico y el Napo a partir de la quebrada del Eno. Fundaron con unas cien familias el pueblo de San Juan de los Omaguas.

Esta misión quedó interrumpida. Y un nuevo intento de reanudarla el año 1630 fracasó.

Tres años más tarde (1633) cinco franciscanos procedentes de los conventos de San Pablo y San Diego de Quito ingresaron al Oriente por la ruta de Sucumbíos. A ellos se les unieron posteriormente otros cuatro hermanos de hábito (1635) y algunos más el año siguiente. Todos ellos llegaron al territorio de los Cofanes, y descendiendo el Aguarico remontaron el Napo contactando con Icahuates (Encabellados) y con Avishiras.

Una nueva expedición de franciscanos recoletos salió el año 1646 hacia los Omaguas. Pero su estancia entre ellos fue corta. "Duraban cuanto la presencia de las tropas expedicionarias. Los indígenas se iban habituando a identificar demasiado al misionero con el conquistador y el encomendero". (Lázaro Iriarte de Aspurz).

El año 1654 por la ruta Sucumbíos-Putumayo-Napo penetró una expedición de jesuitas al frente del Padre Raimundo de Santa Cruz. Tuvo problemas con los Encabellados, y remontó el Napo desde la desembocadura del Aguarico a Puerto Napo en 43 días. En las crónicas se dice que este misionero realizó posteriormente un viaje desde Puerto Napo al Amazonas en sólo 8 días, lo cual no es creíble, ya que hoy, con un motor potente y una canoa ligera, este trayecto llevaría al menos 5 días.

El Padre Lucas de la Cueva probó a entrar por el Curaray el año 1664. Subió por el Amazonas desde Guallaga y en dos semanas estaba en la desembocadura del Curaray. Tuvo contacto con varios grupos de nativos, entre ellos Semigayes y Sáparos, haciendo algunas amistades. Después de cincuenta días por el Curaray llegó a la desembocadura del Nushño. Ahí se encontraban dos sacerdotes jesuitas trabajando con los Oas. Junto con el Padre Caicedo descendió el Curaray a mediados de enero de 1665 y fundaron el pueblo de San Miguel de Avishiras, cinco leguas tierra adentro.

El Padre Cueva remontó de nuevo el Curaray y pasó a Archidona. En San Miguel quedó el Padre Caicedo, quien fue sustituido por el Padre Suárez, muerto el año 1667 por un cacique a quien reprochaba su poligamia sin tomar en cuenta sus patrones culturales.

El año 1709 fueron los Icahuates (Encabellados) quienes pidieron la asistencia de un misionero. "Se les envió un catequista español; lo mataron y se lo comieron".

En 1719 y en 1724 el Padre Coronado hizo un intento de acercamiento con los Payaguas; pero sin resultado. Vivían en este tiempo en la orilla izquierda del Napo, por debajo de la desembocadura del Aguarico.

Para el año de 1735 los jesuitas ya habían fundado San Javier de Icahuates, San José de Icahuates y San Bartolomé de Icahuates, entre las desembocaduras de los ríos Aguarico y Curaray. Poco después se fundaba el pueblo de los Santos Angeles de Payaguas.

Por estas mismas fechas se fundan San Juan Nepomuceno en el Tiputini y Nombre de Jesús en el Yasuní. En 1737 se funda San Miguel de Siecoya en el Aguarico; en 1733, San Estanislao de Zairaiza; y en 1740, San Luis Gonzaga de Guasitaya. Ya existía San Pedro de Aguarico.

Según estadísticas del tiempo había reunidos alrededor de 3.000 indios. Esta ocupación misionera, perfectamente planeada, fue llevada a cabo por los sacerdotes Maroni e Iriarte.

El año 1768 fueron expulsados los padres jesuitas, dejando en la región del Napo y del Aguarico seis misiones con más de 1.250 personas: Nombre de Jesús de Yasuní, Santísima Trinidad de Capucui, San Miguel de Siecoya, Nombre de María de Guajoya, San Javier de Icahuates, San Pedro de Payaguas. En cada una de estas residencias había dos misioneros.

Con la expulsión de los padres jesuitas todo cayó en el abandono completo. El año 1862 fueron admitidos de nuevo los miembros de la Compañía de Jesús, y en 1866, a pedido del primer Concilio de Quito, los padres jesuitas aceptaron de nuevo la evangelización y promoción del Oriente; pero aclarando que aquellas misiones eran una empresa de la jerarquía ecuatoriana.

Después de la muerte de García Moreno, el año 1875, se quitó a los misioneros sus atribuciones civiles, originándose una fuerte tensión con las nuevas autoridades, claramente hostiles.

Como quiera la misión se mantuvo hasta el año 1884, en que estalló la crisis.

En 1886 se desmembró el territorio, confiando a los dominicos la Prefectura Apostólica de Canelos y Macas. En 1893 se crearon los Vicariatos de Zamora, a cargo de los franciscanos, y el de Méndez-Gualaquiza, encomendado a los salesianos.

Finalmente, el día 18 de septiembre de 1896 el gobierno de Ecuador decretó la expulsión de todos los jesuitas residentes en el Oriente en el plazo máximo de cuatro días, vía Brasil o Iquitos. Así abandonaron la misión los pocos y esforzados misioneros jesuitas que quedaban.

Aunque el arzobispo de Quito nombró un Vicario General para la zona, ésta permaneció abandonada a su suerte. El año 1921 fue confiado a los padres josefinos el Vicariato Apostólico de Napo, y los primeros misioneros llegaron al año siguiente.

Vicariato Apostólico de Aguarico.

La Misión encomendada a los Josefinos era por demás extensa, y era imposible abarcarla con la eficacia apostólica suficiente. Por lo cual la Curia General de Capuchinos recibió el ofrecimiento de que se hiciera cargo de lo que hoy son los cantones Aguarico, Orellana y Shushufindi. Con fecha 22 de enero de 1953 el Padre Miguel de Huarate redactó el primer informe tras una visita a la zona. El 16 de noviembre de 1953 Roma erigió la Prefectura Apostólica de Aguarico, encomendándola a los capuchinos, y nombrando Prefecto Apostólico a Monseñor Miguel de Arruazu con fecha 30 de abril de 1954.

El 31 de agosto de 1955 se firmó un acuerdo con el Gobierno ecuatoriano, donde se determinaban los compromisos a que quedaban las partes. A este siguieron otros acuerdos, y puede decirse que las relaciones Gobierno-Misión de Aguarico durante todo el tiempo han sido cordiales y abiertas.

El 8 de septiembre de 1984 la Prefectura Apostólica de Aguarico fue elevada a Vicariato, siendo nombrado su primer obispo Monseñor Alejandro Labaka Ugarte.

VICARIATO APOSTOLICO DE AGUARICO

Centros misionales y personal misionero actual (septiembre de 1984)

Centro misional	Fecha de fundación	Personal actual
Quito. Casa Procura	1954	2 capuchinos
Nuevo Rocafuerte	15 agosto de 1954	3 capuchinos 2 sacerdotes seculares 4 terciarias capuchinas
Coca	14 febrero de 1958	6 capuchinos 4 lauritas 3 terciarias capuchinas
Cuyabeno	17 enero de 1959	Se levantó el año 1962
Pañacocha	25 octubre de 1959	Se levantó en 1974
Pompeya	21 septiembre de 1960	Fue trasladado
Nueva Pompeya	7 octubre de 1963	2 capuchinos 5 lauritas 1 misionero seglar
Quinche	29 marzo de 1962	Se levantó en 1974
Enokanke	27 marzo de 1973	2 capuchinos 1 diácono secular
S. Pedro de los Cofanes	1 mayo de 1974	3 terciarias capuchinas
Shushufindi	9 marzo de 1977	2 capuchinos 4 terciarias capuchinas
Joya de los Sachas	12 diciembre de 1977	4 dominicas
Vía Aucas. Km. 32	2 abril de 1984	4 dominicas

Para cualquier información seria y documentada sobre la Prefectura Apostólica de Aguarico nos remitimos a la excelente obra: **AGUARICO. DINAMICA HISTORICA**. 2da. edición. Lázaro Iriarte de Aspurz. 1983. Ediciones CICAME.

XIII

LAS CAPITALES CANTONALES

Puerto Francisco de Orellana (Coca).

Puerto Francisco de Orellana, más conocido como Coca, es la capital del Cantón Orellana, en la provincia oriental de Napo. Situada entre los ríos Napo, Payamino y Coca, forma una planicie de rellenos aluviales en forma de yunque. Su altitud es de 260 metros sobre el nivel del mar, del que se halla a casi 5.000 kms. de distancia. La Cordillera de los Andes se sitúa a unos 50 kms. en línea recta hacia el oeste. Coca tiene todas las características de la selva tropical.

El pueblo de Coca había existido ya desde el tiempo de las misiones de los padres jesuitas, y estaba ubicado en la margen izquierda del río Coca, prácticamente en la desembocadura de éste en el Napo.

El pueblo desapareció devorado por las aguas, y algunos viejos colonos se diseminaron por la zona formando sus pequeñas haciendas.

El año 1956 Monseñor Miguel de Arruazu y el capuchino Angel de Ucar, tras exponer su idea a las autoridades civiles de la zona, escogieron un área de terreno elevado entre las desembocaduras del Payamino y el Coca, en la margen izquierda del Napo, para iniciar la construcción de la nueva ciudad de Francisco de Orellana, que se quería hacer renacer.

El día 14 de febrero de 1958 llegó el sacerdote capuchino Camilo Mújika con un indígena. Dijo su misa ante un grupo de cinco personas (toda la vecindad eran tres chozas de paja), y al día siguiente, a la cabeza de un grupo de Quichuas cedidos por un hacendado del río Payamino, inició el desmonte de lo que sería la nueva ciudad.

Poco después ya se había construido una pista de aviación y se levantaban ocho edificios: iglesia, residencia de los misioneros, casa para los trabajadores, una tienda, botiquín-dispensario, talleres de carpintería y escuela. Se compró maquinaria agrícola, piladora de arroz, fábrica de ladrillos, generadores de luz para radio y alumbrado, y se limpiaron 130 Has. de selva para sembrío de caña de azúcar y para potreros.

Se organizó la labor educacional, sanitaria y social. Se construyeron dos internados, para niños y niñas, y se levantó un hospital. Más tarde se edificaba un colegio agrícola.

Durante su primera época (1958 - 1969) Coca vivió un ambiente bucólico, de pequeño pueblo de selva que trataba de surgir, en medio del olvido y la lejanía. Mientras tanto sus gentes se iban educando y se daban pasos muy positivos. El pueblo llegó a tener 80, 150 y hasta 300 habitantes residentes. Durante el día Coca era un hervidero de niños.

Los servicios eran los que podía ofrecer la Misión, más una tienda propiedad del señor Héctor Noboa de Ambato.

La población vivía básicamente de los servicios que ofrecía a la Misión, ya que el movimiento de trabajo era grande en esas fechas. Otros vivían de sus propios trabajos en las chacras.

La segunda época comienza con la llegada de las Compañías Petroleras. Coca se cantoniza el 30 de abril de 1969. El pueblo tiene vida propia y recursos propios. está en marcha, y la Misión como Juan Bautista pasa a un segundo plano. El movimiento de las Compañías petroleras se torna gigantesco. Hay dinero, y con este señuelo llega la avalancha de gente. Luego, con la carretera, viene a probar fortuna el campesino afuereño necesitado de tierras, y Coca sube de 300 habitantes a 6.000.

Hoy parece que aquella furia de hace unos años ha declinado, junto con la baja del petróleo y el receso económico de la nación. La caída de los puentes sobre el Aguarico y el Coca en una enorme creciente ocurrida el 6 de julio de 1974, aisló nuevamente a Coca, sin que las autoridades se dieran cuenta de lo que este accidente suponía para la región amazónica.

Sin embargo podemos terminar diciendo que el futuro de Puerto Francisco de Orellana (Coca) se presenta muy optimista. La carretera Quito-Lago Agrio-Coca, las nuevas vías de comunicación terrestre y fluvial, su aeropuerto, y sobre todo el empeño de sus gentes abogan por la prosperidad de esta población que nació del empuje de unos idealistas.

Nuevo Rocafuerte.

Nuevo Rocafuerte es la capital del cantón Aguarico. Lleva su nombre en memoria del que fue Presidente del Ecuador, don Vicente Rocafuerte (fallecido en 1847).

Hasta el año 1941 Rocafuerte estaba situada en la desembocadura del río Aguarico, a la margen izquierda del Napo. Tras el desastre limítrofe, se trasladó la población a la desembocadura del río Yasuní, en la margen derecha del Napo, dentro de los límites del Protocolo de Río de Janeiro, sobre una estrecha faja de terreno rodeado de pantanos.

Nuevo Rocafuerte fue fundada el 22 de enero de 1945.

Hasta la Cantonización de Puerto Francisco de Orellana en 1969, Nuevo Rocafuerte fue la Capital del Cantón Aguarico, que abarcaba los actuales Aguarico, Orellana y Shushufindi. La llegada del petróleo, y las carreteras, juntamente con las cada vez mayores dificultades de supervivencia en esta población fronteriza, obligaron a muchos de sus habitantes a buscar mejores perspectivas en Coca, viniendo Nuevo Rocafuerte rápidamente a menos. Hoy la capital del Cantón Aguarico sólo cuenta con 278 habitantes.

Esto no obstante, la existencia de un excelente hospital, suficientemente equipado y maravillosamente atendido, hacen que Nuevo Rocafuerte sea visitado de continuo por todos los habitantes de la Ribera del Napo.

XIV

APENDICE I

En esta parte final del libro vamos a tratar de dar alguna respuesta a preguntas de orden práctico, muy normales para todo aquel que visita por primera vez esta parte de la amazonía. Algunas de ellas ya tienen su explicación dentro de las páginas que anteceden; pero en honor a la claridad y a la facilidad del lector, se ordenan a continuación de modo más asequible.

1. Cómo llegar al río Napo.

Hasta hace muy pocos años las comunicaciones eran muy deficientes. Hoy, a pesar de no contar con buenas carreteras, se puede llegar desde Quito a Coca en autobús, recorriendo un paisaje variado y pintoresco. Este recorrido es de 380 kms. y de unas 12 horas de tiempo. Su lentitud y molestias son recompensados por la inigualable visión de los Andes abruptos y la bajada exótica hacia la selva amazónica. Existen varias compañías de transporte que salen del terminal terrestre de Quito.

En la actualidad existen tres vuelos semanales a Coca —lunes, miércoles y viernes— realizados por la Compañía de aviación TAME, con oficinas en Quito y en las principales ciudades del país. La poca capacidad de pasajeros de los aviones que aterrizan en Coca, obliga con frecuencia a viajar en los más grandes, que vuelan todos los días a Lago Agrio, a 80 kms. de Coca. Desde esa población se puede venir a Coca en autobús.

Un viaje que recomendamos a quienes por primera vez quieren visitar el Napo Ecuatoriano es el de autobús: Quito - Mishahuallí, en las cabeceras del río Napo. Y de ahí, en canoa a motor, hasta Coca. Es un paseo de incomparable belleza y relativa comodidad. El primer trayecto de este viaje puede ser también: Quito - Baeza - Tena - Mishahuallí, a través de los altos picachos del Papallacta.

2. Qué equipo llevar a la selva.

La relativa incomodidad de los viajes, sobre todo en canoa, obliga a ser moderado con el equipaje. Hoy en día se puede hallar casi todo lo necesario en Coca; pero es conveniente aprovisionarse de ropa cómoda y ligera. Hay ocasiones en las que es necesario usar un poncho de aguas y se precisa ropa de más abrigo. No se debe olvidar nunca una cobija o un saco de dormir y un mosquitero. Un sombrero para el sol y gafas. El mejor calzado, a pesar de sus inconvenientes, son las botas de goma. Es bueno llevar consigo un pequeño botiquín manual, con lo esencial: aspirinas, mercromina, tiritas, antidiarréicos, etc. También algún cuchillo de monte.

En la Ribera del Napo se pueden encontrar muy pocas cosas, y desde luego no hay hoteles o posadas. Hay que llevar lo necesario para pasar la noche.

3. Dónde hospedarse.

En Coca y Nuevo Rocafuerte hay hoteles. Pero en el resto del río Napo hay que pedir hospedaje en las casas particulares, el cual no se niega nunca. Suele también haber casas vacías o Centros Comunales. Para pasar la noche en ellos es necesario pedir permiso al Presidente de la Comuna, o al menos avisar al vecino más próximo, para que sus dueños lo sepan.

Nunca se niegan a hacer estos favores, pero en caso de dificultades lo mejor es acampar en las plavas altas, teniendo presente que el

río Napo puede cubrir las en sólo unas horas y sin previo aviso. Acampar en la selva, aunque sea junto al río, tiene sus problemas y grandes inconvenientes, en razón de los animales o fieras y por los árboles que pueden venirse abajo provocando accidentes.

4. ¿Es peligrosa la selva?

Puede serlo. No por las fieras, sino por sí misma. Es facilísimo perderse en ella. Hay que saber respetarla y no confiarse nunca. Para entrar a la selva es de todo punto necesario hacerlo con un guía y atender a sus consejos aunque puedan parecer ridículos. El nativo nunca da una explicación de sus actos. Sencillamente lo hace porque son así, por su vieja experiencia. Existen otros peligros que pueden producir accidentes por falta de cuidado. Repetimos: antes de conocer la selva, respetarla. Existen bejucos urticantes, espinas camufladas, gusanos, hormigas, avispas, serpientes mimetizadas, que pueden producir grave mal e incluso la muerte. Esto lo sabe muy bien el nativo amazónico.

Uno debe cuidarse en el río; pues aunque parece tranquilo, en realidad es peligroso, con muchas trampas, remolinos y arenas cambiantes. Su anchura y su potencia son engañosos. Muchos buenos nadadores han perdido la vida por confiarse.

Aunque cada vez menos abundantes en los ríos amazónicos se encuentran Rayas peligrosas, y con alguna frecuencia las Anacondas y las Tremielgas, además de un buen número de pequeños y peligrosos pececillos, sin olvidar la legendaria Piraña.

Hay que cuidarse también del sol tropical, que abrasa sin darse cuenta, produciendo quemaduras gravísimas a los incautos que quieren tostarse.

Los insectos, por su cantidad y sus diversas defensas son un peligro constante; poseen aguijones terribles, espinas urticantes o picaduras insufribles. En realidad lo negro de la selva amazónica son ellos, no las grandes fieras clásicas, que poco o nada se preocupan de asediar al hombre.

5. Fauna agresiva.

Digamos: las fieras que han llenado las novelas desde siempre. Existen el Jaguar, la Anaconda, el Caimán, las Serpientes, las Arañas, las Hormigas, las Avispas, etc.

De todas ellas el Jaguar ha acaparado siempre las primeras planas. Pues bien, el Jaguar (existen varias especies) es en la práctica una fiera que rara vez ataca al hombre. Más peligrosos han sido la Anaconda y el Caimán; pero en la actualidad se van recluyendo a los pequeños ríos y lagunas perdidos en medio de la amazonía. La Piraña aún es una realidad en lagunas y riachuelos. Con un poco de cuidado no es peligrosa, y un excelente bocado sabiendo pescarla.

Las Serpientes siguen produciendo todos los años algunas víctimas, debidas en parte al poco cuidado que le ponen los nativos a su picadura. Hay gran variedad de Serpientes, con un perfecto camuflaje, y suponen siempre un grave peligro para el visitante. Con todo, hay que decir que gran número de mordeduras de estos reptiles se deben a que el nativo las irrita inadvertidamente mientras trabaja en su chacra, o las pisa. En todo caso un buen par de botas evita multitud de accidentes. Pero aquí acostumbramos a andar descalzos.

Los botiquines misionales tienen siempre sueros antiofídicos polivalentes. Por su parte, los nativos conocen algunos remedios caseros para casos de emergencia; pero ninguno de ellos es de total garantía. Las Serpientes realmente mortales son pocas, y ninguna si se atiende a tiempo al picado; pero existen especies de tal tamaño que inyectan cantidades de veneno capaces de matar rápidamente un caballo. No conocemos ni un solo caso mortal de los atendidos a tiempo con sueros antiofídicos.

6. Cuándo viajar. Epocas.

También este punto es muy relativo en la amazonía. En tiempo de invierno (abril a octubre) hay mucha lluvia en teoría. Los ríos están crecidos. No hay playas. Las aguas bajan sucias. No hay pesca... Como ventaja: no hace excesivo calor, no hay Arenillas, Mosquitos...

En verano (noviembre a marzo) es al revés, siempre en teoría. Hace mucho calor, no llueve, hay bellas playas, etc.; pero los Insectos son insoportables, y al decir esto queremos decir que **no se soportan**, es decir, que hay que huir si uno no quiere acabar con los nervios triturados.

Conclusión: se puede viajar cuando se quiera. Porque además tampoco lo de las lluvias es seguro. No hay temporadas definidas en las que uno puede decidir visitar la selva. Todo tiempo es igualmente bueno y malo. Si alguien programa hacer esta visita, debe saberlo para no llevarse un chasco.

7. Cómo portarse con el nativo.

Del modo más natural y amable posible. Como en todas partes, el idioma abre muchas puertas, en este caso el Quichua; pero casi todos los nativos conocen el suficiente español para entenderse. Tradicionalmente es el hombre quien tiene la última palabra en la casa; pero también en este aspecto el papel de la mujer va cambiando y en muchos casos es factible tratar con ellas, aunque son las mujeres quienes tienen más dificultad para hablar el español. De cualquier modo, a pesar de que sus costumbres no son iguales a las nuestras, si usamos nuestras maneras de buen comportamiento con los nativos, ellos las comprenden muy bien y pueden abrirse canales de diálogo. El Quichua, que parece reservado, es en realidad dicharachero y hablantín. Hoy se pueden tener a mano gramáticas y diccionarios del idioma Quichua, en el dialecto del Napo.

8. Algunas dificultades de orden práctico.

El Napo ecuatoriano está considerado como río fronterizo. A partir de Coca, sobre todo, y hasta Nuevo Rocafuerte, es necesario contar con los respectivos permisos del Comando militar de la zona. Y en ningún caso se considera ésta como una frontera normal de paso al país vecino en las actuales circunstancias.

9. El uso del dinero.

Es normal y corriente en toda la región. Se usa el sucre como única moneda, con la particularidad de que los productos foráneos de uso normal son mucho más caros que en el resto de la nación. Los productos nativos, como plátanos, piñas, frutas tropicales, etc., son más baratos; pero tienen un precio justo; no se regalan. Lo único que no se acostumbra a pagar es el hospedaje. Todo lo demás se debe pagar. El promedio de coste de vida en el Napo es más alto que en el resto de la nación, a excepción de las capitales.

10. Lugares que se pueden visitar.

El Napo, a lo largo de todo su recorrido, es un río que merece la pena verse y disfrutarse. Pero existen bellas lagunas para un viaje de recreo. Las principales que pueden visitarse son: Limoncocha, Taracocha, Añango, Yuturi, Jatuncocha. Las distancias son grandes, y también los costes de los fletes particulares. Un paseo por la selva y una noche en medio de ella son incomparables. Pero ya hemos dicho que hace falta un guía conocedor. Por lo demás hay que saber que la selva es siempre igual, siempre difícil, dura y sin horizontes. En ella no puede esperarse ninguna comodidad, ni tampoco en los caseríos de la zona, que recién están naciendo al mundo moderno.

11. A quién recurrir para movilizarse.

Cuando se trata de recorrer ríos, existe una Marina Nacional que le puede aconsejar a Ud. Pero además puede hacer el trato directamente con cualquiera de los motoristas que existen en las cabeceras cantonales, o en los caseríos y Comunas. El precio puede regatearse; pero sabiendo de antemano que es caro. En la actualidad el pasaje normal de un viajero sale a unos 2 sucres por kilómetro, y un flete expreso de 50 kilómetros se cobra 4.000 sucres. El precio es alto, pero los costes de la gasolina y demás son también muy altos.

Para hacer un recorrido selvático se puede entrar en tratos directamente con cualquiera de los nativos que se halle dispuesto. El precio siempre es a convenir. En este momento el sueldo mínimo de un trabajador en la Ribera del Napo viene a ser de unos 360 sucres diarios.

12. Qué problemas puede tener usted con sus equipos.

Hay que considerar el clima húmedo y caliente de esta zona tropical. Normalmente los objetos se ven en seguida cubiertos por los hongos y el moho. Todo lo que es papel o tela se ablanda y se pudre rápidamente, sobre todo en tiempo de lluvias. Conviene que los diversos objetos que usted lleve los cubra y resguarde bien dentro de bolsas antihumedad, principalmente las cámaras fotográficas y ciertas medicinas. De ninguna manera se le vaya a ocurrir dejar su cámara de fotografía o radio al sol directo durante un espacio prolongado. Es conveniente sacar las cosas a orearse todos los días. Defienda también contra la humedad las armas y municiones, de llevarlas. Estas simples precauciones son siempre necesarias. El calor y la humedad suelen estropear también muy fácilmente los materiales fotográficos ya expuestos. Estos deben revelarse lo antes posible.

13. ¿Existen artesanías o algo que uno pueda adquirir?

Al menos en la Ribera del Napo las artesanías tradicionales se han ido perdiendo con el avance de la civilización moderna. Son pocos los que conservan la vieja habilidad. A pedido, los nativos suelen confeccionar artículos de hueso, barro y plumas de singular belleza; pero la falta de alicientes y la imposibilidad de conseguir algún provecho de tanto trabajo han reducido estas artesanías a la celebración de fiestas particulares con tinte nativo. Hoy la afluencia del turismo está dando nuevo empuje a la artesanía indígena.

14. Irregularidad de los viajes.

Los viajes por el río Napo siempre constituyen un problema. Con la excepción de dos embarcaciones que regularmente cubren el trayecto Coca-Nuevo Rocafuerte una vez por semana, viajar por el Napo puede convertirse en riesgo de esperar una oportunidad. Canoas hay muchas; pero sus viajes son irregulares y casi siempre dentro de trayectos cortos.

15. Caza y pesca.

Si tiene usted aficiones cinegéticas le conviene saber que para ir a la selva de cacería necesitará siempre los servicios de algún nativo. Este punto se ha dificultado hoy en día por las prohibiciones de llevar armas en los aviones. Además cada vez es más escaso el número de animales que pueden obtenerse sin caminar mucho por la selva.

El aspecto de la pesca es más practicable, sobre todo en los ríos pequeños o en lagunas, para todo lo cual siempre se necesitarán los consejos de un nativo. Se requiere ciertamente un número de conocimientos prácticos. La pesca suele estar dificultada por la gran cantidad de troncos y ramas que se ocultan en el lecho de los ríos, que siempre son de aguas turbias.

16. ¿Es fácil hallar canela, copal, chicle, caucho, etc.?

Cuando se llega a la selva se viene con la ilusión de conocer sus árboles exóticos tan nombrados, pero no es fácil dar con ellos. Existen, desde luego; pero no en forma de manchales, sino de manera aislada. Los nativos los conocen, pero nunca los toman en cuenta. Uno mismo debe preguntar si existen algunos de estos árboles por las cercanías, y de haberlos, el nativo se los mostrará con mucho gusto.

17. ¿Cuáles pueden ser las dificultades con el guía nativo?

En primer lugar el idioma. En segundo lugar la diversa perspectiva de las cosas que han de tener el visitante y él. Para un nativo todo es normal, sin ningún llamado especial. Hay que preguntar. A pesar de todo, será muy rara la vez en la que reciba la respuesta adecuada a su interés. Los guías suelen realizar metódicamente todo aquello que ellos saben; pero dejan hacer lo que uno quiere, aun a sabiendas de que está mal. Hay que preguntarle siempre y dejar que sea él quien haga las cosas. El nativo Quichua es muy amable, aunque silencioso, casi siempre porque piensa de otra manera que nosotros y por no comprender bien el castellano que se le habla.

18. Comida y bebida.

Las comidas que realiza el nativo son naturales y sanas, casi siempre a base de carne, pescado, yuca y plátanos en muchas formas. No beben durante la comida. Al final acostumbran a ofrecer una taza con agua para lavarse la boca y las manos. Finalmente ofrecen una taza de chicha, que para ellos es vital. El visitante puede negarse a tomarla, con educación, o sencillamente probarla y devolverla. Aquí es signo de deferencia. Por lo demás, el Quichua no se molesta por una negativa amable. Sabe que su chicha no es del agrado de todos. Lo ideal es probarla con muestras de agrado y luego devolver la taza. Hay mucha variedad de chichas, y no todas se han fermentado por el tradicional método de masticar la yuca.

XV

APENDICE II

CANTON SHUSHUFINDI CENTRAL

Estando a punto de hacer la tirada de esta obra, ha llegado a conocerse la creación del nuevo Cantón Shushufindi Central. Por tener relación directa con nuestro libro, transcribimos íntegro el texto del Registro Oficial del Estado, número 802, del 7 de agosto de 1984, páginas 2 y 3.

N. 176

CONGRESO NACIONAL

EL PLENARIO DE LAS COMISIONES LEGISLATIVAS

Considerando.

Que la Parroquia Shushufindi Central, perteneciente al Cantón Francisco de Orellana, jurisdicción de la Provincia de Napo, ha alcanzado un notable desarrollo en lo poblacional, industrial, agrícola y comercial;

Que por el esfuerzo mancomunado de los colonos que llegaron de diferentes partes del País, por sus grandes

recursos hidrocarbúricos y por su desarrollo agroindustrial, Shushufindi Central se ha convertido en una fuente de trabajo inagotable para los ecuatorianos; quienes han creado, debido a su esfuerzo, riqueza y progreso en esta zona;

Que es deber de los Poderes Públicos estimular la superación económica cultural y social de los pueblos, como el de la Parroquia Shushufindi Central, haciendo que ésta alcance un nivel administrativo y jurisdiccional superior;

Que la Parroquia Shushufindi Central tiene los medios necesarios para administrarse por sí misma y que por lo tanto merece ser elevada a la categoría de Cantón;

Que el H. Consejo Provincial de Napo y la Comisión Especial de Límites Internos de la República, han emitido informes favorables para la cantonización de la Parroquia Shushufindi Central;

En uso de sus atribuciones expide la siguiente,

LEY DE CREACION DEL CANTON SHUSHUFINDI CENTRAL

Art. 1.— Créase el Cantón Shushufindi Central, en la Provincia de Napo. Su cabecera cantonal será Shushufindi.

Art. 2.— La jurisdicción político-administrativa del Cantón Shushufindi Central comprenderá las parroquias: Shushufindi, Limoncocha, San Roque y Pañacocha.

Art. 3.— Los límites del Cantón Shushufindi Central serán los siguientes:

AL NORTE: Desde la intersección del Río Conambo con el meridiano geográfico que pasa por los orígenes del Estero N. 1 de coordenadas geográficas: $0^{\circ} 04' 54''$ de latitud sur y $76^{\circ} 54' 31''$ de longitud occidental, el curso del Río Conambo, aguas abajo, hasta su afluencia en el Río Eno; de dicha afluencia, el curso del Río

Eno, aguas abajo, hasta la afluencia del Río Andiyacu; de esta afluencia, una alineación hasta la afluencia del Río s/n N. 1 en el Río Aguarico; de coordenadas geográficas $0^{\circ} 00' 28''$ de latitud sur y $76^{\circ} 39' 42''$ de longitud occidental; de dicha afluencia, el curso del Río Aguarico, aguas abajo, hasta la afluencia del Estero N. 2 por la margen derecha del coordenadas geográficas $0^{\circ} 18' 57''$ de latitud sur y $76^{\circ} 00' 41''$ de longitud occidental.

AL ESTE: De la afluencia del Estero N. 2 en el Río Aguarico, el Estero N. 2, aguas arriba, hasta sus nacientes de coordenadas geográficas $0^{\circ} 20' 00''$ de latitud sur y $76^{\circ} 00' 35''$ de longitud occidental; de dichas nacientes, una alineación al Suroeste hasta alcanzar los orígenes del Estero N. 3 de coordenadas geográficas $0^{\circ} 20' 28''$ de latitud sur y $76^{\circ} 00' 51''$ de longitud occidental; por este estero, aguas abajo hasta su afluencia en el formador septentrional del Río Pacayacu de coordenadas geográficas $0^{\circ} 21' 49''$ de latitud sur y $76^{\circ} 00' 41''$ de longitud occidental; por este río aguas abajo, hasta su confluencia con el formador meridional de dicho río; de esta confluencia, el curso del formador meridional del Río Pacayacu, aguas arriba, hasta sus nacientes; de estas nacientes, una alineación al Suroeste, hasta los orígenes

del Río N. 2 de coordenadas geográficas: $0^{\circ} 28' 18''$ de latitud sur y $76^{\circ} 02' 50''$ de longitud occidental; de dichos orígenes el Río N. 2, aguas abajo, hasta su afluencia en el Río Napo, por su margen izquierda de coordenadas geográficas $0^{\circ} 32' 19''$ de latitud sur y $76^{\circ} 00' 40''$ de longitud occidental; de dicha afluencia, el curso del Río Napo, aguas abajo, hasta la afluencia del Río Payayacu, por la margen derecha; de dicha afluencia, el curso del Río Payayacu, aguas arriba, hasta la afluencia del Río N. 3 de coordenadas geográficas $0^{\circ} 34' 55''$ de latitud sur y $76^{\circ} 00' 44''$ de longitud occidental; de esta afluencia, el Río N. 3, aguas arriba, hasta sus nacientes de coordenadas geográficas $0^{\circ} 37' 29''$ de latitud sur y $76^{\circ} 00' 34''$ de longitud occidental; de dichas nacientes, una alineación al Suroeste hasta la afluencia del Río N. 4 en el Río Tiputini por la margen derecha de coordenadas geográficas $0^{\circ} 39' 45''$ de latitud sur y $76^{\circ} 02' 22''$ de longitud occidental.

AL SUR: De la afluencia del Río Número 4 en el Río Tiputini, el curso de este último río, aguas arriba, hasta la afluencia del Río Número 5 por la margen izquierda de coordenadas geográficas $0^{\circ} 36' 08''$ de latitud sur y $76^{\circ} 27' 43''$ de longitud occidental.

AL OESTE: De la afluencia del Río N. 5 en el Río Tiputini, el curso del Río N. 5, aguas arriba, hasta sus orígenes de coordenadas geográficas $0^{\circ} 34' 17''$ de latitud sur y $76^{\circ} 28' 02''$ de longitud occidental; de dichos orígenes el meridiano geográfico hacia el Norte hasta su intersección con el curso del Río Añangu Cocha de coordenadas geográficas: $0^{\circ} 32' 18''$ de latitud sur y $76^{\circ} 28' 02''$ de longitud occidental; de esta intersección, el curso del Río Añangu Cocha, aguas abajo, hasta su afluencia en el Río Napo, por la margen derecha; de dicha afluencia, el curso del Río Napo, aguas arriba, hasta la desembocadura del Río Jivino; de dicha desembocadura, el curso del Río Jivino, aguas arriba, hasta la confluencia de sus ríos formadores: Verde Jivino y Puca Jivino; de dicha confluencia, el curso del Río Verde Jivino, aguas arriba, hasta la afluencia del Estero N. 1 de coordenadas geográficas $0^{\circ} 06' 55''$ de latitud sur y $76^{\circ} 53' 45''$ de longitud occidental; de esta afluencia, el Estero N. 1, aguas arriba, hasta sus orígenes de coordenadas geográficas $0^{\circ} 05' 28''$ de latitud sur y $76^{\circ} 54' 31''$ de longitud occidental; de dichos orígenes el meridiano geográfico hacia el Norte, hasta su intersección con el Río Conambo de coordenadas geográficas: $0^{\circ} 04' 54''$ de latitud sur y $76^{\circ} 54' 31''$ de longitud occidental.

Art. 4.— Además de las asignaciones que le corresponde por lo dispuesto en el Decreto Legislativo s/n., de 19 de noviembre de 1979, publicado en el Registro Oficial N. 113, de 24 de enero de 1980, asignase al Municipio de Shushufindi Central, un aporte anual de diez millones de sucres, con aplicación al Fondo Nacional de Participaciones.

DISPOSICION TRANSITORIA

Por esta vez, para la elección de los concejales que deben integrar el Concejo Municipal del Cantón Shushufindi Central, el Tribunal Supremo Electoral hará uso de la facultad que le concede el Art. 149 de la Ley de Elecciones.

DISPOSICION FINAL. La presente Ley entrará en vigencia a partir de la fecha de su publicación.

Dado, en Quito, en la Sala de Sesiones del Plenario de las Comisiones Legislativas, a los dieciocho días del mes de julio de mil novecientos ochenta y cuatro.

f.) Gary Esparza Fabany, Presidente del Congreso Nacional.— f.) Francisco Garcés Jaramillo, Secretario General del Congreso Nacional.

Palacio Nacional, en Quito, a primero de agosto de mil novecientos ochenta y cuatro.

Ejecútese,

f.) Osvaldo Hurtado, Presidente Constitucional de la República.

Es copia.— Lo certifico:

f.) Andrés Crespo Reinberg, Secretario General de Administración Pública.

Reflexiones.

La creación de este nuevo Cantón Oriental nos parece un acierto, por cuanto contribuirá aún más al desarrollo de la zona de Shushufindi, ya en plena incorporación a la historia y economía nacional.

Pero se nos vienen unas cuantas reflexiones sobre los límites que se han dado al nuevo Cantón:

Parece como si se hubiese ignorado un poco la realidad geográfica y sociológica de algunos sectores de nuestra Amazonía: Las parroquias de San Roque y Pañacocha están histórica y geográficamente



44.— Transporte a palanca por los ríos amazónicos



45.— Muchachó quichua con artesanías de la comuna Sani Isla



46.— Cocina al aire libre en la comuna de Sani Isla



47.— Preparación del plátano para una fiesta quichua





49.—Abuela y nieto Huaorani del río Yasuni



50.— Escuelas de la comuna de Pompeya



51.— Hospital misional de Nuevo Rocafuerte



52.— Reciente tumba quichua



53.— Pifaneros de la comuna quichua de Pompeya



54.— Iglesia de Shushufindi



55.— Muchacha catequista quichua en su trabajo



56.— Nuevo Rocafuerte. Vista parcial



57.— Vista aérea de Puerto Francisco de Orellana (Coca)

muy enlazadas con los Cantones Orellana y Aguarico, al par que el río Napo es, actualmente, la única y natural vía de comunicación. Estas parroquias quedan realmente aisladas de su nueva cabecera cantonal de Shushufindi. La trocha que en los mapas se señala entre Providencia, a orillas del Napo, y el Aguarico sólo existe en las cartas geográficas; en realidad es selva sólo viable para los cazadores de la región, pero no como camino de unión entre las parroquias mencionadas y su centro. Los habitantes de San Roque y Pañacocha, para cualquier gestión en Shushufindi, tendrán que desplazarse por el Napo hasta Coca y de este punto deberán emplear la carretera hasta Shushufindi, lo cual supone no menos de 250 kms.

Lo ideal hubiese sido, al crear el Cantón Shushufindi Central, crear también nuevas parroquias en el río Aguarico, para potenciar la región; por ejemplo hacer parroquia Tierras Orientales y alguna otra en este mismo río. La parroquia Cuyabeno estaría mejor servida teniendo a Shushufindi como cabecera cantonal, en lugar de pertenecer a Nuevo Rocafuerte, pues al momento los habitantes del río Aguarico, desde Zancudo aguas arriba, se desplazan hacia las cabecezas del Aguarico en sus relaciones normales de comercio, aprovisionamiento, etc.

Consideramos pues, que tanto San Roque como Pañacocha deben pertenecer al área de influencia natural de la vía del río Napo, y se podría conseguir una división más progresista y ajustada a la realidad amazónica haciendo que los límites de estas parroquias con las que se crearan en el río Aguarico fuesen las divisorias naturales de las cuencas del Napo y del Aguarico, su *divortium aquarum*.

Por otra parte, la nueva división de Cantones rompe la conexión de las Comunas indígenas del río Napo, que tienen su Centro establecido en Coca y cuya unidad es necesaria en vista a programas de desarrollo comunal, educación, salud, etc.

La parroquia Limoncocha, a causa de la carretera que en breve la unirá a Shushufindi, sí puede formar parte de este Cantón; aunque se resentirá seguramente la relación que las comunidades indígenas de este sector mantienen con su Federación, asentada a orillas del río Napo.

En conclusión: Sería de desear una revisión de esta creación cantonal, por el mismo desarrollo lógico de la región y atendidas sus características geográficas y sociales.

Bibliografía base para la elaboración de este libro:

- Archivo y publicaciones de CICAME (Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana).
- Archivo de la Prefectura Apostólica de Aguarico.
- Archivo de UNAE (Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana).
- IERAC (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización). Mapas, levantamientos topográficos.
- IGM (Instituto Geográfico Militar). Mapas y fotografías de la Región Amazónica Ecuatoriana.
- Mundo Shuar. Publicaciones de la Misión Salesiana. Quito.
- Servicio de Censos Nacionales.
- SNEM (Servicio Nacional de Erradicación de la Malaria). Censos exhaustivos de población y vivienda en la Amazonía.
- Villarejo, Avencio. ASI ES LA SELVA. Publicaciones CETA. Iquitos (Perú). 1979.

INDICE DE MATERIAS

En él se incluyen los temas más importantes, con el número de la página en que se hallan. Las abreviaturas indican:

c: comuna; e: etnología; f: fauna; fl: flora; l: laguna; p: población
y r: río.

A	Amazonía	
	ambato, f.	41
abeja asesina, f.	43	anaconda, f. 41
abejas, f.	42	Angel de Ucar 105, 176
abú, fl.	71	Angel González 130
abocado, fl.	73	angoteros, e. 91
Acorano, r.	20	anguila, f. 34
achiote, fl.	71, 118	anona, fl. 71
agricultura	98, 101, 102	antroponimia 96
aguacate, fl.	73	Añangu 32, 44, 100
aguaje	69	Añangu, l. 28
aguano, fl.	65, 114	Añanguyacu, r. 25
Aguarico, r.	24, 97, 98	arabelas, e. 91
agutí, f.	46	arácnidos, f. 41, 62
Ahuaeno, r.	96	arambasi, f. 43
Ahuemuro, r.	27	árbol de pan, fl. 71
aillu	145, 147	árboles frutales, fl. 79
ají, fl.	71, 118	árboles maderables, fl. 77
Alejandro Labaka Ugarte	130, 174	arco iris, f. 39
alfarería	115	Archidona, p. 92
algodón, fl.	66, 74	ardilla, f. 46
alimentación quichua	109, 110, 116	arenilla, f. 46
almayari	119	armadillo, f. 46
Amarun Mesa, c.	32, 93	arqueología 87
Amazonas (mapa del P. Fritz)	170	Arsenio de Ucar 125

caribes, e.	87	colorados, e.	87, 96
carpintero, f.	50	comején, f.	54
carreteras	100, 107, 109	comercio	105
Cascada San Rafael	21	comidas quichuas	116
casha cushillo, f.	46	compañías petroleras	100
caucho	68	comunales quichuas	93
cayapas, e.	87, 96	conambo, fl.	118, 119
caza	109	concha, f.	54
cedro, fl.	66, 113, 114	condimentos quichuas	118
censo de población Quichua	93	conga, f.	44
Centro Payamino, c.	93	control de plagas	54
centros misionales y personal misionero (1984)	175	copaiba, fl.	74
cerdos, f.	108	copal, fl.	68
cetico, fl.	66	coral, f.	39
CICAME	130	Corazón del Oriente, c.	93
ciclo climático	16	Corazón de María, p.	91
ciclo de cultivo	104	Coronado	173
ciclo lunar	104	coronados, e.	169
ciclos de vida	151	coronilla, f.	52
ciempiés, f.	54	cortapicos, f.	54
cítricos, fl.	72, 73, 105	corvina, f.	35
clima	16	correo	113
Coca, p.	32, 100, 101, 102, 107, 113, 114, 176, 178	Cotapino, p.	92
Coca, r.	21, 98	coto, f.	47
cocamas, e.	91	Cotococha, l.	28
Cocaya, r.	24	cotos, e.	91
cocina quichua	120	Cotundo, p.	89, 92
coco, fl.	69	crustáceos, f.	54, 64.
coconilla, fl.	72	cucaracha, f.	54
cocuyos, f.	44	cuentos quichuas	162
cofanés, e.	87, 125, 169, 172	cultura espiritual quichua	157 ss.
colibrí, f.	50	cunchi, f.	35
colonización	99	cunjíes, e.	91
		cupiso, f.	37
		curanderos	133, 142, 149

fase Yasuní	89	guayaba, fl.	72
fauna tropical	33	gutamaro, f.	41
Federación UNAE	92, 93, 98, 131	gutapercha	68
festividades quichuas	164		
fiebre amarilla	47		
filuco, f.	51	H	
flora tropical	65		
Flotel	102	hacienda	102, 107
Fritz, mapa de	170	harpía, f.	51
frutales, fl.	71, 79, 104	Héctor Noboa	177
funeral quichua	155	historia de los pueblos amazónicos	87
		historia de las Misiones	169 ss.
		hormigas, f.	44
		Hotel Jaguar	102
		hoya amazónica	9, 100
		huacamayo, f.	51
		huactahuay, f.	51
		huadúa, fl.	118, 119
		huaihuashi, f.	40
		huairuru, fl.	75
		Huamayacu, c.	32, 93, 100
		Huamayacu, r.	22, 96
		Huambisa, p.	92
		huambula, fl.	66, 113, 118
		huangana, f.	47, 109
		huaorani, e.	126
		huarango, fl.	66
		huarapo	117
		Huarmi Tiputini, r.	20
		huasai, fl.	70
		huataraco, f.	52
		Huataracu, c.	93
		Huayusa, c.	93
		huicungu, fl.	70
		huimba, fl.	66

G

gallinas, f.	108		
gallinazo, f.	51		
ganadería	101, 107, 108		
garaña, fl.	69		
Garza, r.	27		
Garzacocha, l.	28, 29		
garzas, f.	51, 53, 57		
Garzayacu, r.	23		
garrapatas, f.	42		
Gaspar de Carvajal	169		
gavilanes, f.	51		
golondrinas, f.	51, 53		
Gonzalo de Vera	169		
gota, f.	41		
granadilla, fl.	72		
guaba, fl.	72		
guanábana, fl.	105		
guanta, f.	47		
guaraní, e.	87, 96		
guatusa, f.	46		

patihua, fl.	69, 118	pituca, fl.	73
patos, f.	52, 108	plagas	54, 105
paucar, f.	52	plantas comestibles	71, 79
paujil, f.	53	plantas medicinales	80
Paushiyacu, r.	20	plantas resinosas	68
pavas, f.	53, 109	plátano, fl.	73, 105, 108, 116, 117
Pavayacu, r.	24, 26	población Quichua	92, 93
payahuas, e.	91, 173	poemas quichuas	165 ss.
Payamino, r.	20, 97, 98	poesía quichua	165
peces, f.	34, 59	Pompeya, c.	32, 93, 100
perdiz, f.	52	pona, fl.	69, 70, 119
perico, f.	52	Prefectura Ap. de Aguarico	174, 175
perico ligero, f.	48	Primavera	32
periquito, f.	52	puerco espín, f.	46
personal misionero	175	Puerto Asís, p.	105
perro salvaje, f.	48	Puerto Francisco de Orellana, p.	(véase: Coca)
pesca	111	Puerto Napo, p.	101
petróleo	100	Puerto Quinche, c.	32, 93
piasaba, fl.	70	pumas, f.	50
picuri, f.	52	punchana, f.	48
pieles	107	pungara, f.	43
pifayo, fl.	70	Punino, r.	20
pihualli, f.	52		
Pihuallicocha, l.	28		
pijuayu, fl.	70		
Pilche, c.	32, 93	Q	
pilchi, fl.	75	quelonios, f.	37, 61
Pindo, r.	27	Quichuas	91, 92, 93, 96, 98, 100, 107, 109, 120, 121, 123, 145-168
pinsha, f.	53	Quijos, r.	21
piña, fl.	105	quillu caspi, fl.	65, 113, 114
piraña, f.	35	Quillu Pacai, r.	22, 96
pirarucú, f.	25, 35	Quinchayacu, r.	22
pishcu amarun, f.	40	quinilla, fl.	67
pitalala, f.	40		
pitón, fl.	73		

R			
		samuna, fl.	67
		San Antonio de Jibino, c.	93
raca avispa, f.	43	San Bartolomé de I., p.	173
Rafael Ferrer	169	San Carlos, c.	32, 93, 100
Raimundo de Santa Cruz	172	San Estanislao, p.	91, 173
raposa, f.	50	San Francisco, c.	32, 93
raya, f.	35	San Francisco Chicta, c.	93
razas de vacunos	109	San Francisco de Asís, c.	93
refranes quichuas	158	Sani Isla, c.	32, 93
Reino de Lima	95	San Javier de I., p.	173
Reino de Nueva Granada	95	San José de Coca, c.	93
Reino de Quito	95	San José de Payamino, c.	93
remo caspi, fl.	67	San Juan de los Ormaguas, p.	169
reptiles, f.	37	San Juan Nepomuceno, p.	91, 173
resinas	69	San Luis, p.	91
Río Jibino, c.	93	San Luis de Armenia, c.	93
ríos	20	San Luis Gonzaga, p.	91, 173
rodador, f.	46	San Miguel de A., p.	172
ronsoco, f.	49	San Miguel de S., p.	173
Rumipamba, c.	93	San Pablo de Coca, c.	93
Rumiyacu, r.	26	San Pedro, p.	91, 173
		San Pedro de los Cofanes, p.	169, 175
		San Roque, c.	32, 93
		Santa Elena, c.	93
		Santa Rosa, c.	32, 93
		Santa Rosa de Alto Manduro, c.	93
		Santa Rosa de Armenia, c.	93
		Santa Teresa, p.	91
		Santa Teresita, c.	32, 93
		Santísima Trinidad, p.	23, 91, 173
		Santísimo Nombre de Jesús, p.	91, 173
		Santos Angeles de P., p.	173
		San Vicente, c.	32, 93
		sáparos, e.	96, 172
		saparoani, e.	96

S

sábalo, f.	35	Santa Rosa de Alto Manduro, c.	93
sacha huagra, f.	49	Santa Rosa de Armenia, c.	93
sacha mama, f.	40	Santa Teresa, p.	91
sacha mango, fl.	73	Santa Teresita, c.	32, 93
sacha papa, fl.	73	Santísima Trinidad, p.	23, 91, 173
sajino, f.	49	Santísimo Nombre de Jesús, p.	91, 173
saltón, f.	59	Santos Angeles de P., p.	173
salud	133 ss.	San Vicente, c.	32, 93
Samona, c.	32, 93	sáparos, e.	96, 172
Samuel Fritz	170	saparoani, e.	96

sapote, f.	59		T
sara machacui, f.	40		
sardina, f.	36	tabaco, fl.	75
Sardinas, r.	21	tábano, f.	54
saurios, f.	38, 61	tagua, fl.	71, 119
seco, f.	46	tala de árboles	11
seco machacui, f.	40	tamanoa, f.	48
secoyas, e.	87, 91, 125	Tambococha, l.	29
semigayes, e.	172	tamia añangu, f.	45
seoqueyas, e.	91	tamshi, fl.	75, 118
serpientes, f.	38, 61	tangarana, f.	45
serpiente iguana, f.	41	tangarana, fl.	67
shansho, f.	53	tapir, f.	49
shapaja, fl.	70, 118, 119	taracoa, f.	45
shihua, fl.	70, 117	Taracoa, l.	28
shili, fl.	69	Taracoa, r.	25, 27
shiquita, fl.	70	tarapoto, fl.	69
shira, f.	51	taricaya, f.	37
shiringa	68	taruga, f.	50
shishilamba, fl.	77	Tayos	87
shishin, f.	40	Tena, p.	92
shuaras, e.	126	tenas, e.	91
Shushufindi	100, 188 ss.	tenencia de la tierra	98
shushuna avispa, f.	43	tetetes, e.	87, 125
siecoyas, e.	91	tigres, f.	49
Sinchichicta, c.	32, 93	tigrillos, f.	50
sionas, e.	87, 125	Tihuacuno, r.	26
sociedad quichua	145	Tihuaeno, r.	96
soldado quichua	145	tihui, f.	53
Suárez	172	tijereta, f.	54
sucali, f.	47	tintín, f.	48
suelos amazónicos	10	Tiputini, p.	32, 114
sueños quichuas	160	Tiputini, r.	26, 97, 98, 100
Suno, p.	92	tocota, fl.	68
supi charapa, f.	61	topa, fl.	68

toponimia	96		V	
toquilla, fl.	118, 119	vacacochas, e.		91
torcaz, f.	52	vacuno		107
tortuga, f.	37, 109	vainilla, fl.		75
transnacionales	99	vampiro, f.		48
transporte	107, 113	velaciones		164
Transturi	102	venado, f.		50
trompetero, f.	53	vestido quichua		122
tsalaculu, f.	41	Vicariato Apost. de Aguarico	174, 175	
Tsapino, r.	96	vivienda quichua		118
tucán, f.	53			
tucaneta, f.	53		Y	
tucanos, e.	87, 96, 125	yacami, f.		53
tuhuayu, f.	53	yacu mama, f.		41
tulumba, f.	41	yaguaś, e.		91
tumbo, fl.	75	Yanacocha, l.		27
tupí, e.	87, 96	Yanayacu, r.	22, 24,	96
turismo	101, 179 ss.	yarasunos, e.		91
turushuqui, f.	36	yarina, fl.	71, 118,	119
turuturu, f.	41	Yasuní		32
tuta cushillu, f.	47	Yasuní, r.	27, 97, 98,	100
tutapishcos, e.	91	yuca, fl.	74, 108, 116,	117
tutummu, fl.	75	Yucas		100
tuyuyu, f.	53	yurusnías, e.		91
		yuturi, f.		44
		Yuturi, c.		32, 93
		Yuturi, l.		29
		Yuturiyacu, r.		26
		yuyo, fl.		69
			Z	
		Zancudo, r.		24
		zancudos, f.		45
		zapallo, fl.		74
		zapote, fl.		74
		zorro, f.		50
		Zorros		100

U

ubilla, fl.	73
ucui, f.	44
uchumanga, f.	45
ullu avispa, f.	43
umari, fl.	74
UNAE	92, 93, 98, 131
ungurahua, fl.	70, 118
usahua, fl.	70

I N D I C E

Presentación	5
Agradecimiento	6
PRIMERA PARTE:	
Un poco de Geografía, Botánica y Zoología	7
I. ¿Cómo se formó la Hoya Amazónica?	9
II. La cuenca del río Napo	14
Napo Medio	18
III. Ríos y Lagunas	20
Afluentes del Napo. Margen izquierda	20
Afluentes del Napo por la margen derecha	24
Lagunas. Margen izquierda	27
Lagunas. Margen derecha	28
Mapa de la Región	30-31
Distancias aproximadas desde Coca a los lugares ribereños del Napo	32
IV. Anacondas, Jaguares... y Mosquitos	33
Peces y mamíferos acuáticos	34
Reptiles	37
Quelonios	37
Saurios	38
Principales ofidios	38
Algunos batracios	41

Arácnidos	41
Insectos	42
Mamíferos selváticos	46
Aves en la cuenca del Napo	50
Cuadro de animales silvestres:	55
I. Mamíferos terrestres	55
II. Aves	56
III. Peces y mamíferos acuáticos	59
IV. Reptiles	61
V. Arácnidos	62
VI. Insectos	62
VII. Moluscos y crustáceos	64
V. Un recorrido por el mayor bosque del mundo	65
Arboles madereros	65
Plantas resinosas	68
Palmas del Napo	69
Arboles frutales y plantas comestibles	71
Otras plantas útiles	74
Plantas medicinales	76
Cuadros:	
I. Arboles maderables	77
II. Palmas de la cuenca del Napo	78
III. Arboles frutales y plantas comestibles	79
IV. Plantas medicinales	80
SEGUNDA PARTE:	
Historia y actualidad del Hombre Amazónico	85
I. Un viaje por la Arqueología y la Historia	87
Mapa de las migraciones americanas	88
Actuales habitantes	91
Censo de familias pertenecientes a UNAE	93
Mapa del P. Juan de Velasco	94-95

II. Toponimia y Antroponimia	96
III. La región y su potencial	98
Recursos básicos	98
Petróleo	100
Turismo	101
Medios de subsistencia:	102
Agricultura	102
Ciclos	104
Plagas	105
Palma africana	105
Comercio de los productos	106
Estructura pecuaria	107
Caza	109
Instrumentos de caza	110
La pesca	111
Explotación de la madera	113
El transporte	113
Elaboración de canoas	114
Artesanía	115
IV. Alimentación, techo y vestido	116
Alimentación	116
Comidas comunes	116
Bebidas	117
Condimentos	118
La vivienda	118
Materiales empleados en la construcción	118
Casa nuclear	119
Casa multifamiliar	120
El vestido	122
V. Quichuas y otras minorías étnicas	123
Población Quichua del Napo Medio	123
Algunas Minorías	125

VI. Aspectos educativos	127
Cicame (Centro de Investigaciones Culturales de la Amazonía Ecuatoriana)	130
Programa especial	131
VII. Aspectos sanitarios	133
Medicina natural	133
Medicina positiva y moderna	133
Patología. Visión panorámica	134
Hospitalización por secciones	134
Clínica general	135
Cirugía y traumatología	135
Ginecoobstetricia	136
Pediatria	136
Observaciones generales	137
Epidemias	138
Area tropical y patologías significativas	139
Nivel de morbilidad y mortalidad	140
Nivel terapéutico	141
Nivel organizativo	142
VIII. Familia y sociedad	145
Familia nuclear	145
Familia compuesta	146
El Parentesco	146
El Aillu	147
IX. Organización social	148
Autoridades tradicionales	149
Ordenamiento social	150
X. Ciclos de vida: Nacimiento, boda, muerte	151
Nacimiento	151
Matrimonio	153
Funeral y entierro	155

XI. Aspectos de cultura espiritual	157
Mundo mágico	157
Refranes	158
Sueños	160
Cuentos	162
Festividades	164
Música y Poesía	165
XII. La Iglesia en la selva	169
Misiones	169
Mapa del P. Samuel Fritz (1707)	170-171
Vicariato Apostólico de Aguarico	174
XIII. Las capitales cantonales	176
Puerto Francisco de Orellana (Coca)	176
Nuevo Rocafuerte	178
XIV. Apéndice I	179
1. Cómo llegar al río Napo	179
2. Qué equipo llevar a la selva	180
3. Dónde hospedarse	180
4. ¿Es peligrosa la selva?	181
5. Fauna agresiva	182
6. Cuándo viajar. Epocas	182
7. Cómo portarse con el nativo	183
8. Algunas dificultades de orden práctico	183
9. El uso del dinero	184
10. Lugares que se pueden visitar	184
11. A quién recurrir para movilizarse	184
12. Qué problemas puede tener usted con sus equipos	185
13. ¿Existen artesanías o algo que uno pueda adquirir?	185
14. Irregularidad de los viajes	186
15. Caza y pesca	186
16. ¿Es fácil hallar canela, copal, chicle, caucho, etc.?	186
17. ¿Cuáles pueden ser las dificultades con el guía nativo ..	187
18. Comida y bebida	187

XV. Apéndice II. Cantón Shushufindi Central	188
Ley de Creación del Cantón Shushufindi Central	188
Reflexiones	191
Mapa del Cantón Shushufindi Central	192
 Bibliografía base para la elaboración de este libro	 195
 Índice de materias	 197

**Este libro se terminó de imprimir
el día 12 de octubre de 1985
en la imprenta del Colegio Técnico
DON BOSCO de Quito**

